

VI
5 1531



REVISTA ALEMANA

AÑO VIII * Nº 33 * JUNIO 1940

Ayuntamiento de Madrid



FOCKE-WULF FLUGZEUGBAU GMBH., BREMEN

Ayuntamiento de Madrid

REVISTA ALEMANA

Director-Gerente y Redactor-Jefe: Dr. G. KURT JOHANNSEN

Director Técnico y Redactor: ALFRED GERBERDING

Redacción y Administración: IBERO-AMERICA-VERLAG, Börse 3er piso, Hamburgo

Cables: Ibero-Verlag Hamburgo — Cuenta Corriente con Dresdner Bank, Hamburgo

Precio de la suscripción: RM 6.— anualmente



AÑO VIII

HAMBURGO, JUNIO 1940

N.º 33

ÍNDICE

<i>Adolf Hitler—estadista y estratega revolucionario</i> . . .	por el Dr. OTTO DIETRICH, Secretario de Estado y Jefe de Prensa del Reich	4
<i>Las ocasiones perdidas</i>	por el Dr. JOSEPH GOEBBELS, Ministro de Propaganda del Reich	7
<i>El pasado, presente y futuro de Europa</i>	por el Dr. G. KURT JOHANNSEN	10
<i>Aspectos políticos y económicos de la ocupación de Curazao y Aruba por Gran Bretaña</i>	por ALFREDO GERBERDING	17
<i>Orientación política de la guerra</i>		19
<i>Como las armas alemanas vencieron un monte acorazado</i>		21
<i>Ibero-América en Berlín</i>		27
<i>Crónica Transatlántica de Hamburgo</i>		31
<i>México</i>	por MIGUEL CRUCHAGA OSSA	35
<i>El orden del mercado alemán hace fracasar el bloqueo</i>	por el Ministro de Abastecimientos WALTER DARRÉ	38
<i>Problemas de economía mundial en el porvenir</i>	por EMILIO HELFFERICH, Consejero de Estado	40
<i>La reordenación económica de Europa y el comercio exterior de Alemania</i>	por el Consejero de Estado H. C. H. WOHLTHAT, Berlín, Jefe de Negociado cerca del Presidente del Consejo de Ministros, Mariscal de campo y Delegado nacional para el Plan cuadrienal, H. GÖRING	44
<i>Nuevos derroteros en la lucha antituberculosa</i>	por el Dr. med. RAFAEL CARRIZOSA-ARGÁEZ	50
<i>Bibliografía</i>		55

Para suscripción

Editorial Ibero-Americana (Ibero-Amerika-Verlag), Hamburg 11

Börsengebäude, 3^{er} piso, Zm. 222

Señores:

El importe $\frac{\text{del cheque incluso,}}{\text{de la letra inclusa,}}$ de RM 6,— (seis reichsmarcos), número.....

....., girad^o_a con fecha

por (librador)

a cargo de (librado)

y a la orden de esa Editorial, vale para una suscripción anual a seis números de la «REVISTA ALEMANA» que ustedes se servirán remitir a las señas indicadas a continuación.

....., de 194
(Población)

(Firma)

Dirección postal:

Nombre o razón social

Calle y número

Población

Provincia o Departamento y Estado

Para suscripción

Editorial Ibero-Americana (Ibero-Amerika-Verlag), Hamburg 11

Börsengebäude, 3^{er} piso, Zm. 222

Señores:

Con fecha de hoy ha ingresado en el banco¹

..... el equivalente de la suma de
RM 6,— (seis reichsmarcos), que se transferirá al DRESDNER BANK EN HAMBURGO
para ser abonada en la cuenta de esa Editorial, importe de una suscripción anual a seis
números de la «REVISTA ALEMANA», que ustedes se servirán remitir a las señas indicadas
a continuación.

....., de 194
(Población)

(Firma)

Dirección postal:

Nombre o razón social

Calle y número

Población

Provincia o Departamento y Estado

¹ El precio de la suscripción puede entregarse también a una empresa alemana radicada en ultramar si así es más cómodo para el suscriptor.

Revista Alemana

Año VIII · No 33
Hamburgo, Junio 1940

Director-Gerente y Redactor-Jefe: Dr. G. KURT JOHANNSEN
Director Técnico y Redactor: ALFRED GERBERDING
Redacción y Administración: IBERO-AMERICA-VERLAG, Börse 3er piso, Hamburgo 11
Cables: Iberooverlag Hamburgo — Cuenta Corriente con Dresdner Bank, Hamburgo
Precio de la suscripción: RM 6,— por seis números anualmente



El Führer con sus generales durante una inspección del frente de combate. Al fondo el monumento a los muertos canadienses de la Guerra Mundial, el cual según la propaganda inglesa habría sido destruido intencionadamente por los alemanes en la campaña actual

Ayuntamiento de Madrid

Adolf Hitler

estadista y estratega revolucionario

por el Dr. OTTO DIETRICH, Secretario de Estado y Jefe de Prensa del Reich

LA disposición magistral del plan de la campaña relámpago contra Polonia en setiembre de 1939, que consistió en una serie ininterrumpida de batallas de aniquilamiento de proporciones jamás vistas; las operaciones incomparablemente audaces de las armas del ejército alemán en Escandinavia y la ocupación vertiginosa de todo el flanco estratégico de Inglaterra a lo largo de la costa francesa, han evidenciado hasta para el menos entendido en cuestiones militares, que una mano genial dirigía los movimientos de las fuerzas armadas alemanas. Métodos estratégicos completamente nuevos y revolucionarios han acabado con todas las tradiciones de la generación de jefes militares de la guerra mundial.

Lo que muchos sospechaban, es hoy certeza: Adolfo Hitler, quien ya en los pocos años después de su advenimiento al poder, ha realizado uno tras otro verdaderos milagros políticos, es también el alma de la conducción incomparable de las tropas alemanas. En su persona se reúnen la sabiduría del estadista y el genio del estratega en una medida tan perfecta como pocas veces en la historia. El genio se adelanta en siglos a su época. Las ideas que en su mente han plasmado y ya son realidad para él, aun les parecen a los demás mortales meras ilusiones de una fantasía irreal. Su facultad mental y sus conceptos formados por la tradición, no los faculta para concebir aún lo que para el espíritu creador del hombre genial es ya contenido de su vida. Ellos comienzan a comprender la nueva era que se inicia por las obras de aquél, y por la magnitud de estas obras reconocen la grandeza del que las creara.

Este camino del conocimiento íntimo lo ha recorrido también el pueblo alemán. Los intrépidos y revolucionarios actos políticos, las grandiosas obras del Führer han ampliado la perspectiva de la nación, haciéndola comprender la genialidad de sus ideas y el alcance trascendental de sus concepciones. Lo que hace sólo pocos años parecía aún inverosímil e irrealizable, ha llegado a ser hoy patrimonio ideológico de toda la nación. ¿Quién hubiese admitido la posibilidad cuando Adolfo Hitler asumió el poder en Alemania, de que el pueblo, social y políticamente tan dividido, sería en tan poco tiempo una sola unidad política e ideológica tan admirable? El nuevo ideal de convivencia humana que el Führer brindara a su pueblo, fué capaz de transformar fundamentalmente toda la vida social de la nación y de dar impulso al desenvolvimiento de energías nunca sospechadas. ¿A quién no le parecería utópico el intento de destinar el oro de su dominio para reemplazar el sistema de economía capitalista por el principio socialista del

trabajo productivo? Y cuán pronto y eficazmente fué logrado. Y, finalmente, ¿quién hubiese creído realizable, en el curso de pocos años, la visión de la Gran Alemania, que tantas generaciones y los más fieles hijos de la patria han abrigado?

No es extraño, por cierto, que el pueblo tenga una confianza ciega en su Führer, en la fuerza profética de sus intuiciones y en la sabiduría de sus resoluciones. Mas esta confianza no le pertenece hoy tan sólo al político y estadista, sino también al general y estratega. También en el dominio militar la amplitud de miras de Hitler abarca confines que nuestra visión aun no es capaz de penetrar.

Por primera vez nos ha hecho sospechar la táctica asombrosa de la campaña contra Polonia, que también en la estrategia de nuestra época se haya iniciado un cambio radical, una revolución. El salto a la costa del Mar del Norte, verdadero zarpazo de león, que por su audacia no tiene precedentes, por su realización ha sido magistral y por su trascendencia desde el punto de vista estratégico del espacio, marca derroteros totalmente nuevos, ha despertado en todas partes del mundo la convicción de que hemos entrado en una nueva era de la conducción de la guerra.

La faz de esta revolución en el dominio militar ha sido conformada por Alemania. La guerra moderna con su ritmo vertiginoso, diezma en cierto modo el tiempo y multiplica el espacio; forja armas nuevas y desvaloriza los fundamentos de tradicionales posiciones de poder. La grandiosa evolución del arma aérea y la conquista de amplias bases aéreas, conmoverán el dominio naval de Gran Bretaña en Europa. Hoy, las tropas ya no sólo marchan y van en ferrocarril y automóvil al encuentro del enemigo, sino que vuelan a la batalla, y la dinamita cayendo del cielo destroza el tridente de los mares.

Este cambio de estructura en la conducción de la guerra, que pocos han llegado a concebir, lo ha previsto el Führer mucho antes que otros, tomando a tiempo sus precauciones. El desarrollo de las fuerzas armadas alemanas al punto de ser hoy el instrumento bélico más poderoso y moderno del mundo, es también obra suya y se debe a su vigorosa iniciativa. Hace ya años que Hitler se daba cuenta cabal de que esta guerra no la ganaría sino el que supiera unir el máximo perfeccionamiento técnico de su ejército a la mayor capacidad militar, física y moral de su pueblo. En efecto, así como la guerra moderna presupone técnicamente un perfeccionamiento y una especificación máximas, del mismo modo reclama en el plano social e ideológico una homogeneidad y unidad completas.



Ayuntamiento de Madrid



*Un rey perspicaz y dos estadistas geniales han forjado el eje férreo en torno al cual gira hoy la política internacional.
S. M. el Rey de Italia, el Führer y el Duce en Roma en 1938*

Mas no es solamente la idea genial que alienta en todas las concepciones y actos del Führer también en el terreno militar lo que constituye el supuesto principal de sus inauditos éxitos. Tan importante como aquélla son dos condiciones imprescindibles más, que Hitler posee en un grado tal como pocos estrategas antes de él. La primera: un conocimiento tan vasto de todo lo concerniente a cuestiones militares y técnicas, que siempre de nuevo es motivo del mayor asombro para los altosexpertos militares de los varios ramos del servicio. Hitler conoce a fondo toda la literatura militar y domina hasta en sus mínimos detalles las características de cada arma, lo que le faculta para aprovechar sus máximos efectos. No existe apenas buque de guerra de nación alguna que el Führer no tenga presente en cuanto a tonelaje, armamento, blindaje, velocidad etc. No hay arma moderna cuya eficacia no sepa apreciar cabalmente.

Mas a esta condición, ya de por sí decisiva en un general que hoy pretenda conducir ejércitos de millones de hombres, se añade otra de no menos importancia. Es un caso único el que a un estratega le haya sido dado tomar parte como simple soldado en la mayor de las guerras del mundo. Gracias al hecho de haber luchado Hitler durante toda la conflagración mundial en primera fila, conoce como ningún otro la psicología del combatiente. Sus preocupaciones, sus anhelos y necesidades. Se da cuenta de la ineficacia de órdenes como la que el general Gamelin diera a sus tropas afirmando que «el contrapeso íntimo más eficaz contra los tanques son la disciplina y la entereza de ánimo». De la guerra mundial Hitler recuerda aún que la protección más eficaz contra los

tanques son cañones de una máxima fuerza perforante. Hitler sabe también lo que el soldado es capaz de realizar, lo que con justicia puede y lo que no puede exigírsele. He aquí la segunda condición de la que carecían, por desgracia, muchos de los generales del pasado.

Y, finalmente, a semejanza de coronación de su personalidad única: su genio estratégico, que rompió con principios tácticos considerados hasta la fecha como sacrosantos. Hitler es hombre de la práctica y enemigo de toda fraseología de una estrategia de gabinete, ajena a las realidades del frente de combate. Cuánto se ha discutido y polemizado acerca de la teoría de los movimientos envolventes y de las batallas de aniquilamiento. Hitler ha presentado en Polonia, Flandes y Francia estos movimientos y batallas en su forma más perfecta.

De enorme alcance es que el Führer, fundándose en sus experiencias como simple combatiente de primera línea sepa concebir sus planes de modo que hasta los sucesos más rotundos se obtengan con la menor pérdida posible de vidas, como lo ha demostrado tanto el transcurso de la campaña contra Polonia como la gran batalla de Flandes.

Así, lo que el pueblo alemán siempre ha anhelado, de que el Führer, gracias a su espíritu genial, en la hora suprema también sepa dirigir las operaciones de sus tropas, se ha tornado maravillosa certeza. De ahí que la nación toda confíe imperturbablemente en la victoria final, asegurada por el inmejorable grado de instrucción de sus soldados, su valor y disposición a cualquier sacrificio, y por el genio estratégico y político revolucionario de Adolfo Hitler.

Las ocasiones perdidas

por el Dr. JOSEPH GOEBBELS, Ministro de Propaganda del Reich

SI en Alemania se dice, que el Führer siempre tiene razón, en el extranjero, en cambio, se sostiene que siempre tiene suerte. Sin embargo, aquello de la suerte no es exacto más que en cierto sentido. El Führer se gana su suerte. En cierto modo le facilita al destino el ayudarle. Procede según el principio de que también en la vida política siempre se debe estar pronto para aprovechar las ocasiones que se presenten. No hay nada más despreciable en un estadista que el no saber aprovechar los grandes momentos. En cuanto al Führer, resulta que desde que él actúa en la política, sus adversarios, francamente, sin querer le ayudan. Una prueba más de que el destino ya los ha condenado y de que les ha llegado la hora de retirarse de la escena. Si un mundo caduco y apollillado se hunde, no sólo perece a causa de su propia debilidad, sino que, ante todo, es víctima de sus propios descuidos, de sus ilusiones, de su falta de sentido común y de sus ocasiones perdidas. Y se confirma la sentencia bíblica de que «a quien Dios quiere perder, antes le ciega». Esto lo prueba, en cuanto a nuestros adversarios, la historia toda del movimiento nacional socialista.

El 14 de setiembre de 1930, por ejemplo, el Führer obtuvo su primera gran victoria electoral. El partido nacional-socialista ocupó 107 asientos en el Reichstag alemán. La república democrática se hallaba frente a dos alternativas, o de reconocer al Führer o de aniquilarle. La primera hubiese sido lógica; la segunda, si bien difícil, mas no imposible. Pero esta república no tomó ninguna de las dos. Al contrario, se mantuvo a la expectativa, en espera del peligro, resignándose con fatalismo a su suerte. Cuando el movimiento nacional-socialista era ya demasiado fuerte para ser suprimido por la violencia, la república trató de recurrir a este medio, y sólo cuando Hitler era ya el héroe del día, se dignó tomarle en serio.

Exactamente lo mismo se repitió a partir del día de la toma del poder, en el campo de la política exterior. Para Inglaterra y Francia, la fecha justa de entenderse o de ajustar cuentas, de una y otra manera, con el movimiento nacional-socialista y el Estado por éste fundado, era el 30 o a más tardar el 31 de enero de 1933. Las plutocracias de la Europa occidental tenían la alternativa o de aniquilar ipso facto completamente a esta nueva Alemania o de ensayar con ella una paz



Las naciones europeas resurgidas forman hoy una falange de acero en la cual se estrellan las tentativas de las potencias que pretenden mantener al mundo en un estado de eterna servidumbre. El Generalísimo Franco, caudillo de la España liberada, en Valencia

definitiva. El primer camino hubiese sido, tal vez, aun posible en aquella época. El segundo habría exigido, ciertamente, algunos sacrificios, mas no muy sensibles, y sobre todo, hubiera sido razonable, evidente y útil. Mas ninguna de las dos cosas ocurrió. Una vez más se mantuvieron a la expectativa los adversarios, forjándose ilusiones que no perjudicaban a Alemania, pero que hacían perder todo sentido común a sus enemigos.

Al retirarse el Reich de la Sociedad de Naciones, se presentó nuevamente una ocasión, aunque ya menos fácil, para los países enemigos. O había que declarar la guerra o hacer definitivamente las paces. Otra vez perdieron la ocasión, cifrando todas sus esperanzas en una revolución interior alemana. Completamente obcecados en cuanto a las perspectivas que aun sobraban, no se tomaron ni siquiera la pena de estudiar el movimiento nacional-socialista, del cual sabían que se hallaba en vías de conmover todo el equilibrio de fuerzas europeo.

Al proclamarse la independencia militar alemana, se desataron en improperios, mas sin hacer nada. La ocupación de la zona desmilitarizada de Renania fué contestada por el lado contrario con meras amenazas; pero no se obró. Hubo una sola excepción en el bando enemigo, por medio de la cual se trató de ensayar siquiera una solución media: el convenio naval con Inglaterra. Mas nuevamente este ensayo fué neutralizado por una infame propaganda anti-alemana, que partía de Londres y que anonadó las posibles consecuencias saludables del convenio.

Schuschnigg, verbigracia, tenía la posibilidad—el Führer le había mostrado el camino—de constituirse en salvador de Austria y de ser el ejecutor del Anschluss anhelado por su pueblo. En lugar de ello perdió la oca-

sión, confiando en la protección de Inglaterra para verse completamente solo en la hora decisiva. Es realmente tragicómico observar como los adversarios del Führer desatinan siempre. En una fase temprana de la evolución, Benes podría haberle restado al Reich toda posibilidad de intervenir, concediéndoles una semi-autonomía a los alemanes del territorio sudete. Tardó demasiado, haciendo siempre con atraso sus concesiones, y lo mismo que sus antecesores, tuvo que pagar al final el haber perdido la ocasión. Con cuán pocos sacrificios Beck y Ryds-Smigly hubiesen podido pactar con el Reich. Habría bastado con devolverle Danzig al Reich y aceptar la estrecha vía de comunicación a través del Corredor, que Alemania pedía. Hoy ya apenas nos podemos imaginar que hace sólo un año este paso hubiese salvado a Polonia. Pero en Varsovia prorrumpieron en lamentos y confiaron en Inglaterra: en 18 días el Estado polaco se desplomó bajo los golpes alemanes.

Y dígasenos ahora que la Historia está para que de ella se saquen enseñanzas. A juzgar por las experiencias de los últimos tres años hay que negarlo. Todos los que se opusieron al movimiento o al Estado nacional-socialista, han abrigado la ambición de probar fortuna e irremediablemente han tenido que hacer el pagano. No pensamos, en este caso, en los fanfarrones alarmistas de la propaganda enemiga, tan lastimosamente ignorantes, que nos rebajaríamos contestándoles. Mas en el otro bando siempre ha habido estadistas, cuyo deber y misión les debiera haber aconsejado proceder con más sentido común, tomar en consideración los hechos reales y no sacar sus conclusiones de artículos de fondo pagados. Todavía en octubre del año pasado, el Führer, después del término victorioso de



Vencida Polonia en 18 días en setiembre de 1939 y habiendo intentado las potencias aliadas extender su campo de operaciones al norte de Europa, Alemania se les adelantó realizando una maniobra de desembarco sin precedentes en la historia y venciendo a Noruega en 22 días.— En la foto se reconocen perfectamente los enormes obstáculos naturales con que han tenido que luchar además de la resistencia noruega e inglesa, las tropas alemanas a lo largo de su avance de 2000 kms. a través de Noruega



El puerto de Bergen, antigua plaza de comercio, que en la edad media era importantísimo miembro de la Liga Anseática

la campaña contra Polonia y hallándose a la altura de su triunfo militar, ofreció en su célebre discurso ante el Reichstag la paz a Londres y París bajo condiciones perfectamente aceptables y equitativas.

Qué mosca picaría a las plutocracias occidentales, que, en vez de aceptar la mano tendida del Führer, la rechazaran desdeñosamente. Un rotativo extranjero decía hace poco, que si hoy esa mano volviera a extenderse, se depositarían en ella todas las escarcelas de Londres y se la aceptaría con mil amores. Pues bien, si allende el Canal y los Vosgos han querido a todo trance la guerra, ¿por qué no se prepararon entonces también a todo trance para la misma, al menos a partir de ese momento?

Muchas veces nos preguntamos, ¿qué piensan esos políticos? Yo digo: no piensan nada. Son de una arrogancia tan jactanciosa que creen poder permitirse el lujo de no pensar nada. Si nosotros fuésemos ingleses o franceses, nos preguntaríamos desesperados, ¿qué ha hecho nuestro gobierno durante los cinco rigurosos meses de invierno? Y la respuesta sería ésta: no ha hecho nada más que baladronear, inventar victorias fáciles sobre el papel, tramar calumnias y malicias, explicando, por lo demás, con minuciosa exactitud a los odiados alemanes, que si ellos a toda costa querían salir derrotados, debían hacer una revolución, que la consecuencia de la derrota así provocada sería el fraccionamiento total del Reich, que los aliados pensaban hacer emperador de Austria y Baviera a un gígolo político del cuño de un Otón de Habsburgo, que el Rhin y el Ruhr se adjudicarían a Francia, Pomerania, Silesia y Brandemburgo a Polonia, y que entonces los alemanes podrían estar contentos de que se les permitiera saciar su hambre entre bayonetas enemigas, en las cocinas de campaña francesas...

¡Qué ingenuo!

Desencadenóse luego la tormenta de la ofensiva alemana en el oeste sobre estas plutocracias, obligadas

a hacer presentar duras y sangrientas batallas a sus ejércitos, enseñados a creer que no necesitaban sino aguardar en la línea Maginot para luego poder «tender su ropa» en la línea Siegfried.

Pues bien, a juzgar por los discursos lanzados hasta acá, era de suponer que para sus estadistas nada más deseable podría haber ocurrido: ahí tienen la guerra que ellos quisieron y declararon expresamente. Mas ahora ponen el grito en el cielo, quejándose de que nosotros les atacemos. Su idea no había sido ésta. Proyectaron una guerra, en la que no debían luchar los soldados alemanes sino padecer hambre las mujeres y niños alemanes. Están desconcertados. Se ponen de hinojos en sus iglesias y rezan, reclamando con una hipocresía irritante a Dios como aliado. Lloriquean e imploran a todo el mundo para ver de sacar el ascua con mano ajena y hacer pagar a otros el pato. Con simulada beatitud lamentan la suerte de los pueblos que ellos mismos arrastraron al abismo para invitar en el mismo instante a los demás a que dejen hacer otro tanto con ellos.

¿Habrán aún alguien en toda la redonda que quisiera aceptar la protección de Londres? De los cuatro vientos se nos contesta que no. Y ¿qué haremos con los locuaces ancianos de Londres y París, los que, tal como en su día nuestros adversarios políticos en el interior, han perdido todas las ocasiones y que en estos momentos apenas se atreven a hablar? Lo mejor será que los dejemos a la discreción de sus propios pueblos; una vez que estos comprendan toda la magnitud de la catástrofe que se avecina, es seguro que sabrán darles un empleo adecuado a unos estadistas que, como se dice: «pesados han sido en balanza y fueron hallados faltos».

La Historia los mencionará como los sepultureros de un mundo caduco y corrompido, al cual fué preciso empujar para que cayera.

El pasado, presente y futuro de Europa

por el Dr. G. KURT JOHANSEN

TAL como en el pasado, el destino de Europa es y será influido también en el presente y el futuro por las tres grandes potencias Inglaterra, Francia y Alemania. Por esta razón, el mundo entero dirige hoy las miradas con profunda atención a los campos de batalla europeos, donde entre las tres potencias acaban de librarse las batallas mayores que en la Historia se conocen, obteniendo Alemania una victoria rotunda. Entretanto Francia ha rendido las armas. Sobre París ondea al viento el pabellón con la svástica. En Versalles, centinelas alemanes montan guardia a las puertas del famoso palacio donde hace 21 años se verificó la firma del tratado de paz más ignominioso

y Francia, por razones de rivalidad económica y de poderío, han sido y son los adversarios más acérrimos de esta evolución, y ambos Estados deseaban ardientemente que, sobre todo, en Alemania se conservara el funesto particularismo, el cual restaba fuerzas al poder central. De ahí que Francia, después de la guerra austro-alemana de 1866, la cual tuvo por resultado la unión entre la Alemania del Norte y la del Sur, clamara «venganza por Sadowa», emprendiendo en 1870 la guerra contra el pueblo alemán, que tendía vigorosamente a su consolidación.

Mas como también esta guerra terminó con la victoria de Alemania y la mayor parte del pueblo alemán



También los políticos de Holanda creyeron oportuno unir el destino de su país al de las potencias aliadas, pactando con ellas y simulando neutralidad frente a Alemania. La suerte militar de Holanda se decidió a los cinco días de iniciada la ofensiva alemana. — Entrada de las tropas alemanas en la ciudad de Rotterdam

que a nación alguna se le impusiera. Los acontecimientos hacen prever que la contienda ha entrado en su fase álgida. Italia interviene en el conflicto; en el Mediterráneo se desarrollarán duelos a ultranza. El momento histórico se hace dramático.

En presencia de las hecatombes humanas y de la destrucción de valores, se impone con vehemente insistencia la cuestión de saber si esta guerra ha sido necesaria.

Esta guerra es consecuencia de la tentativa de las potencias occidentales, de interrumpir el proceso de transformación en pleno desarrollo, observado en los países divididos durante siglos en Estados fraccionarios, hacia la constitución de Estados nacionales.

Otros países, como por ejemplo, Francia e Inglaterra, han terminado hace ya tiempo este proceso, en tanto que Alemania e Italia tan sólo en 1866 a fuerza de una lucha común contra el conjunto inorgánico de la monarquía austro-húngara, alcanzaron la primera etapa en el camino hacia la consolidación de sus colectividades nacionales. El término de este proceso lo estamos presenciando en estos momentos. Inglaterra

logró la unificación política gracias a la obra genial de Bismarck, perduró en Francia una constante tirantez de las relaciones con Alemania y arraigó aún más el deseo de venganza.

En sentido paralelo a esta situación, aunque por motivos muy distintos, nació una marcada rivalidad anglo-alemana. En Alemania, la economía había tomado un auge tan vigoroso y el país, antes principalmente agrícola, registraba una cifra de producción industrial tan elevada, que el gran comprador de productos manufacturados ingleses se tornó a ojos vista competidor cada vez más fuerte en el mercado mundial.

Los intereses paralelos resultantes de la rivalidad de poderío francesa y del antagonismo económico inglés, llevaron en 1914 a la comunidad de lucha entre ambos países, que merced a una intensísima propaganda y tildando al Reich de agresor y elemento anti-cultural, lograron inducir a toda una serie de países a intervenir en el conflicto arma en mano. De esta forma fué organizado simultáneamente un bloqueo tan eficaz contra Alemania, que a pesar de los éxitos en el campo militar, este país, en atención al pésimo estado

Los políticos belgas igualmente se adhirieron a la causa anglo-francesa a consecuencia de lo cual Bélgica tuvo que sufrir la ofensiva alemana y rindió las armas tras una heroica lucha de 19 días.— El Alcalde Mayor de Bruselas entregando la capital belga a una delegación de oficiales alemanes



de alimentación del pueblo, se vió obligado a aceptar después de más de cuatro años de una lucha titánica, las duras condiciones de Versalles, en virtud de las cuales se pretendió mantener para siempre agarrotadas las fuerzas políticas y económicas de un pueblo de más de sesenta millones de almas de elevada capacidad e inteligencia. Como este propósito tampoco fué logrado, pese al aniquilamiento casi total del Reich y a las cargas enormes impuestas por el tratado de paz, y como gracias al movimiento nacional-socialista surgieron en la nación energías jamás sospechadas, se procedió a organizar una segunda guerra de exterminio, cuyo transcurso dramático observa el mundo presente con profundo asombro.

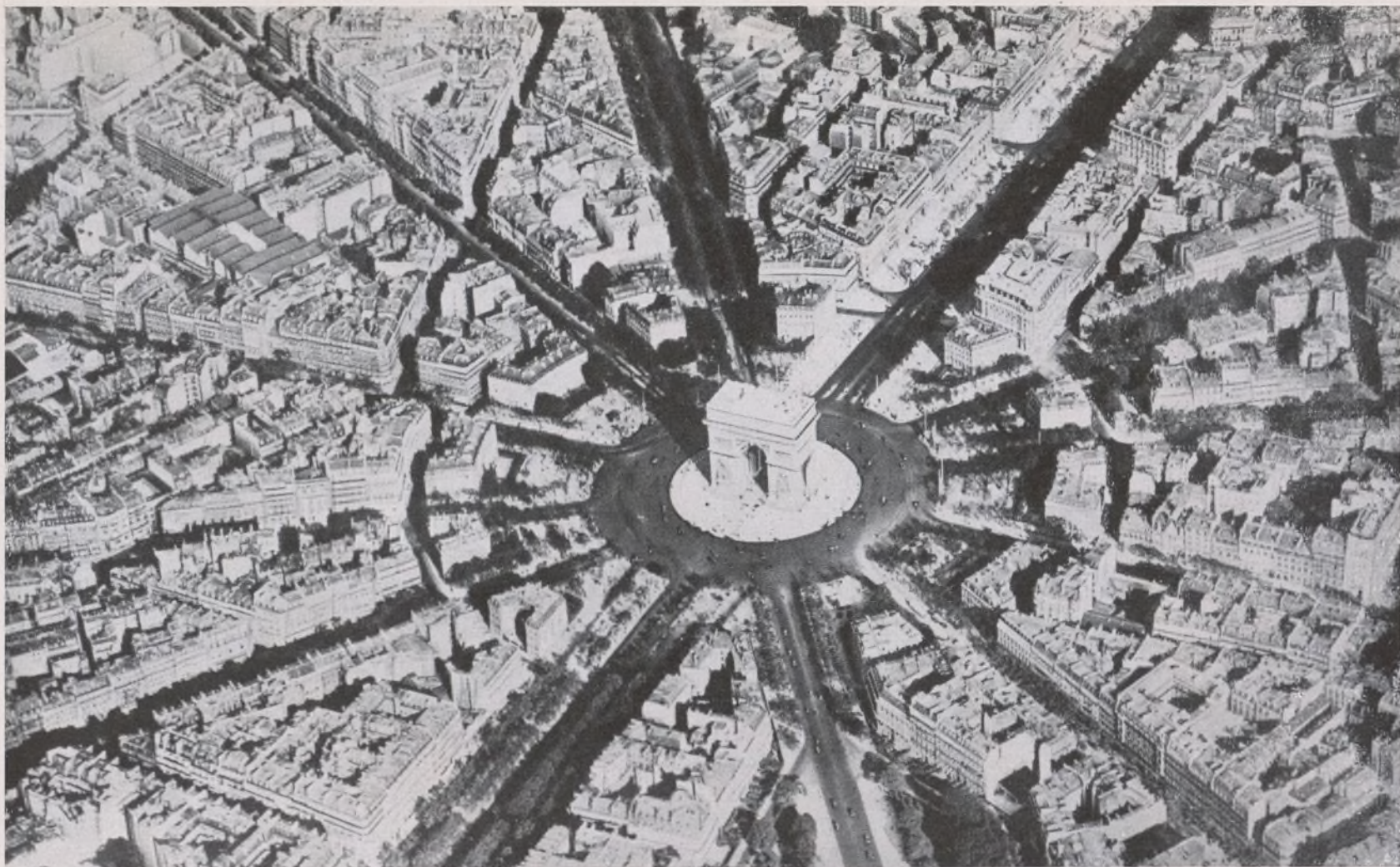
Nuevamente fuerzas ingentes, militares y económicas han sido movilizadas contra el Reich. No sólo los ejércitos de las potencias occidentales con sus grandes reservas en sus posesiones y dominios de ultramar, sino también las fuerzas armadas de Polonia y No-

ruega, de Holanda y Bélgica, entraron en el juego. El mundo ha asistido al inaudito espectáculo de cómo cada uno de los cuatro Estados aliados de Francia y Gran Bretaña quedó derrotado en el curso de pocas semanas y hasta de pocos días. Después del lastimoso aniquilamiento del grueso de los ejércitos anglo-franceses en los campos de Flandes y la capitulación de Francia, Inglaterra se ve amenazada ahora muy de cerca, y es más que seguro que ipso facto se iniciarán nuevas y vigorosísimas operaciones, cuyo fin no sería difícil augurar, sobre todo en vista de la intervención de Italia.

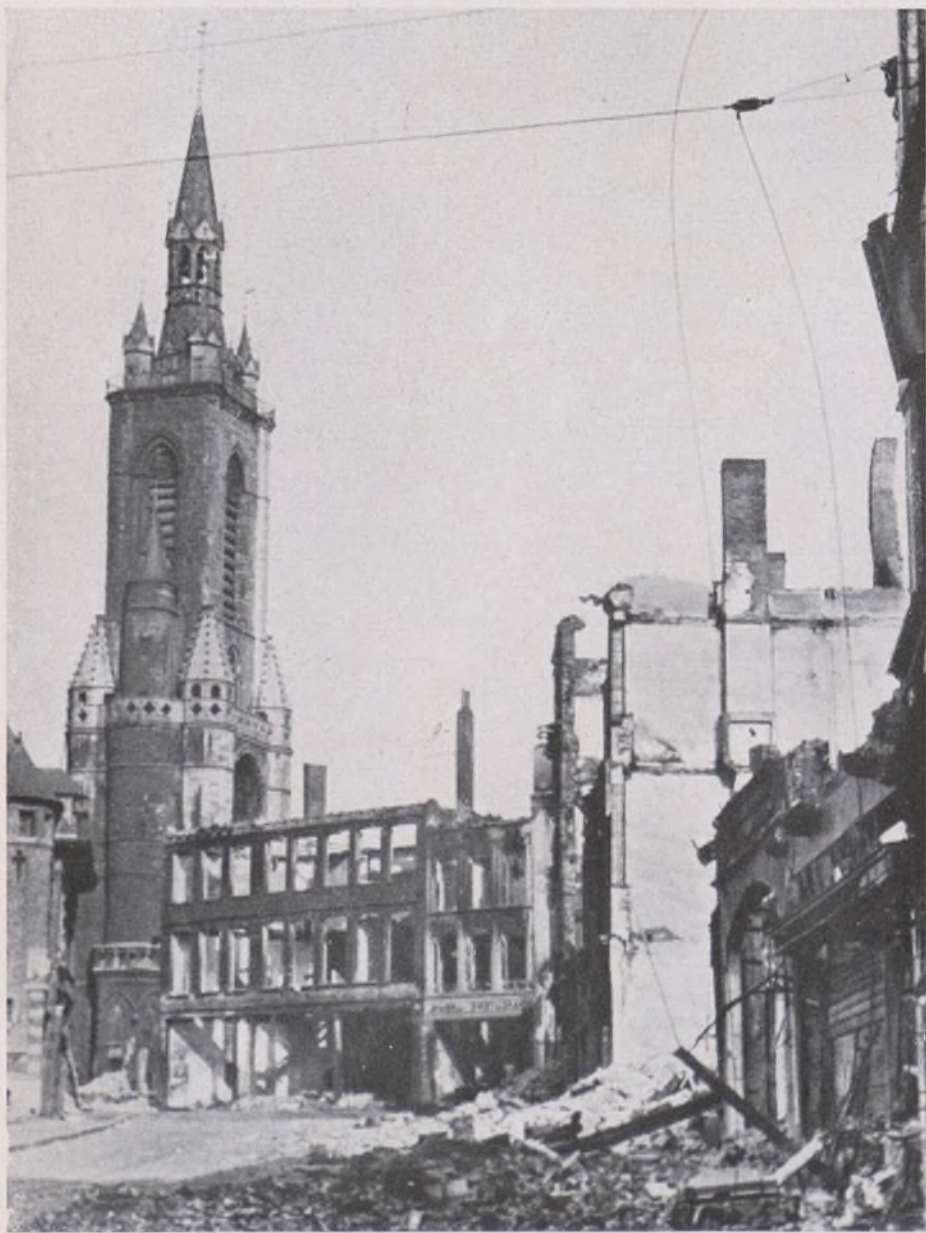
Ahora bien, cualquiera se preguntará cómo ha sido posible semejante resurgimiento de Alemania en tan breve tiempo. Por mandato del tratado de Versalles, el Reich había desarmado completamente. Su antiguo y acreditado ejército quedó disuelto del todo; su industria armamenticia destruída hasta en sus últimas bases, y mientras todos los demás países continuaron



Después de la toma de Amberes, el gran puerto internacional belga. Al fondo los depósitos de petróleo incendiados por los ingleses a su retirada



París, la potente plaza fuerte, fué declarada en el postrer instante ciudad abierta, salvándose así, contrariamente a Varsovia, de la destrucción segura. Vista aérea del centro con la plaza de l'Etoile y el Arco de Triunfo



En Tournay fueron destruidos todos los nidos de resistencia sin que la antigua iglesia sufriera deterioro alguno, lo cual prueba la excelente puntería de los aviones alemanes de bombardeo en picado

perfeccionando sus armamentos de acuerdo con las experiencias de la guerra mundial y aprovechando todos los adelantos de la técnica, a Alemania le estaba prohibido poseer artillería pesada, tanques, cañones antiaéreos y, sobre todo, aviones de combate. De esta manera parecía asegurado el anhelado desarme total del Reich.

Es realmente maravilloso que en los pocos años desde que el régimen nacional-socialista impera, el Reich haya podido recuperar todo el terreno perdido, todo lo que en el curso de dos décadas fué destruido y más, y que se constituyera de nuevo un ejército cuya moderna organización y calidad de sus armamentos deja muy atrás a la de sus enemigos. Y he aquí la respuesta a la pregunta antes formulada. Todo esto ha sido posible porque desde 1933 Alemania es conducida por un genio político y militar, gracias a cuya acción han sido movilizados e impulsados a esfuerzos máximos los imponderables elementos de valor inherentes al pueblo alemán, y porque la anterior discordia particularista ha quedado sustituida por una perfecta y total concentración de las energías de toda la colectividad nacional.

¿Cómo es que las desconfiadas potencias occidentales no reconocieran a tiempo ni impidieran este desarrollo máximo de la potencia combativa alemana? Ha sido, sencillamente, porque todas las medidas, en especial las de renovación de los armamentos no fueron llevadas a efecto por empresas de lucro, que operan con dividendos y cotizaciones bursátiles, sino por organismos del Estado, en silenciosa y activa labor. A esto se añade otro elemento singular que en cuanto se refiere a las potencias occidentales, ha cooperado en favor de Alemania. Es la propaganda de los emigrados, que decepcionados habían abandonado Ale-

mania, esforzándose en su odio ciego por rebajar, en el extranjero, todo lo que en Alemania se realizara en punto a labor de organización, por ridicularizar el grandioso resurgimiento moral del pueblo y, sobre todo, por despertar la idea de como si el nacional-socialismo fuese mantenido únicamente por un pequeño grupo de los gobernantes actuales, pero rechazado por la gran mayoría del pueblo. Su derrota y la contrarrevolución—sostenían—sería sólo cuestión de tiempo

Aniquilamiento total de los ejércitos aliados, cayendo prisioneros 1.200.000 soldados. Piezas de artillería, tanques y automóviles de toda especie abandonados por más de 70 divisiones aliadas. 1142 aviones derribados por máquinas alemanas y 699 por cañones antiaéreos. 5 cruceros, 7 destroyers, 3 submarinos, 9 navíos de guerra varios y 66 buques mercantes y transportes hundidos a causa de los ataques aéreos con bombas; 10 cru-



Francia, supervalorando sus fuerzas nacionales, rechazó las repetidas ofertas del gobierno alemán tendientes a poner punto final a una enemistad secular y a establecer relaciones buenas y duraderas entre ambas naciones. Instigada por Inglaterra declaró nuevamente la guerra a Alemania para renovar el dictado de Versalles mediante cláusulas mucho más rigurosas e implacables aun. Bastaron 39 días de lucha para que Francia capitulara.— La foto muestra la entrada de las tropas alemanas en París

y lo más conveniente sería dejar madurar tranquilamente esta catástrofe interior, emprendiendo para economizar fuerzas propias, la «segunda guerra púnica» contra el Reich en el propio momento cuando por la escisión interior se hubiese facilitado esencialmente la obra de destrucción proyectada.

En Inglaterra y Francia se creyó lo que con placer se oía, y esto con tanta mayor voluntad por cuanto el nuevo espíritu que animaba a la Alemania nacional-socialista no era comprendido. Con él había entrado en el mundo un elemento que sólo por sus frutos se conocería.

Uno de los frutos ya maduros, es la gran victoria alemana sobre las potencias occidentales aliadas. El parte del ejército alemán del 4 de junio último, por ejemplo, decía, en resumen, que *solamente en el breve espacio de tres semanas y media* desde que comenzara la ofensiva alemana en el frente occidental, se obtuvieron los siguientes resultados:

ceros, 24 destroyers, 3 torpederos, 22 navíos de guerra varios, 117 buques mercantes y transportes averiados y destruídos parcialmente.

Este grandioso resultado obtenido en tan corto plazo no necesita comentarios, pues indica con suma elocuencia toda la magnitud del resurgimiento militar y moral del Reich.

Mas también el otro método de beligerancia, la tentativa de obligar a la capitulación al pueblo alemán por medio de un bloqueo radical, se ha prevenido, gracias al incremento formidable de la producción en todos los dominios de vital importancia, sobre todo en el de la alimentación. En este último plano, la producción fué aumentada, en los últimos años, en 28 por 100, de suerte que, incluso con un bloqueo total, hubiese quedado garantizado el mínimum indispensable del consumo de víveres con productos nacionales.

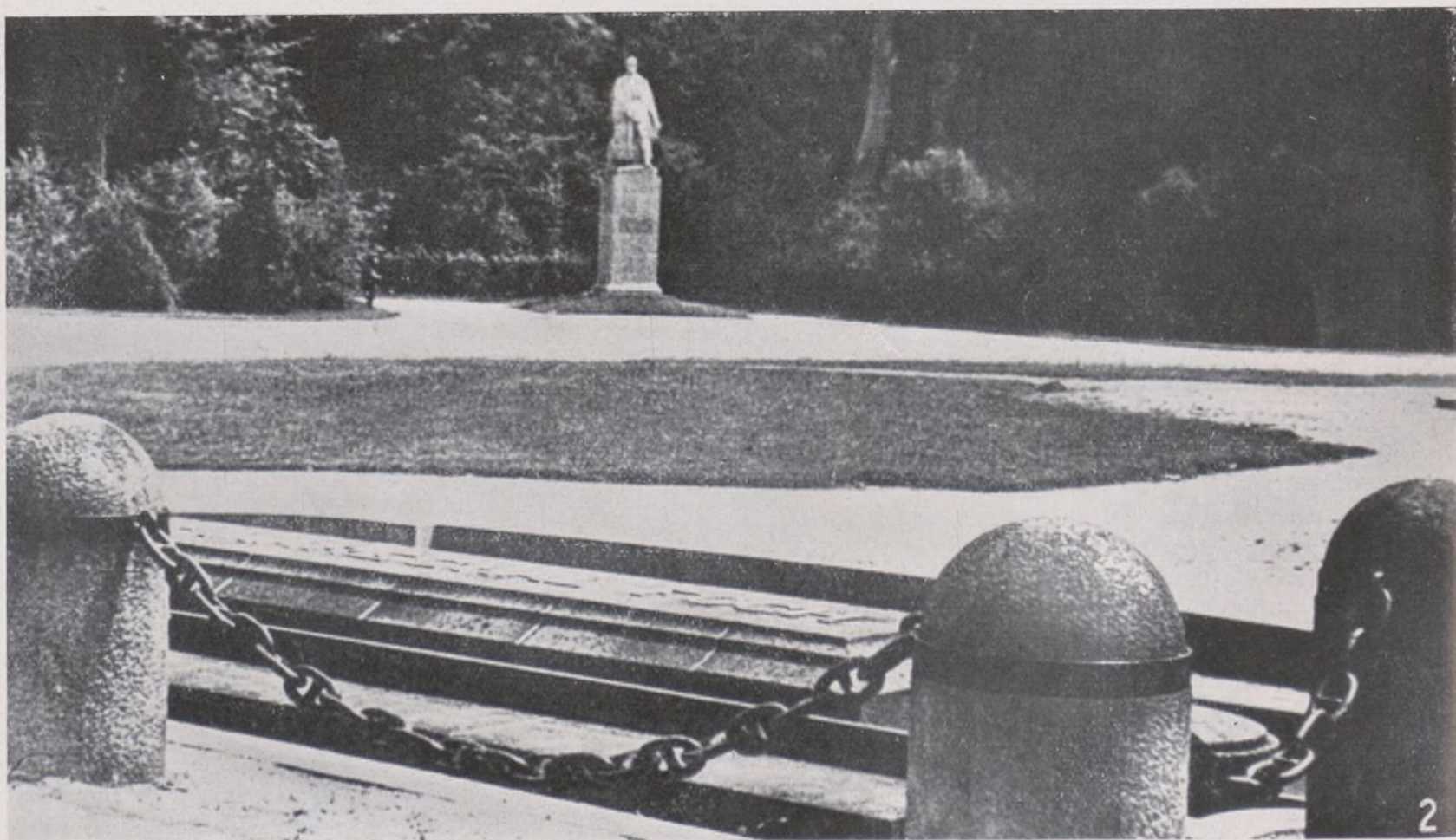
Sin embargo, lo más importante y trascendental, que inadvertido por el adversario permitió el máximo



Armisticio franco-alemán de Compiègne

En 1918, los aliados impusieron a los alemanes en el bosque de Compiègne en forma indigna condiciones de armisticio humillantes. En 1940, los alemanes eligieron el mismo lugar, borrando así el vergonzoso recuerdo de aquel acto. Foto N.º 1: El monumento conmemorativo erigido por los franceses y que lleva una inscripción infamante para Alemania. — Foto N.º 2: El monumento al Mariscal Foch, que quedará en el bosque de Compiègne como única

esfuerzo del Estado y su ejército, ha sido la regeneración moral de la nación toda, su liberación de las últimas trabas de un período pasado y la penetración de todas las capas sociales con un espíritu de solidaridad, que impulsó a los mayores empeños. El antiguo particularismo quedó eliminado y en lugar del ideal anhelado por los adversarios del Reich y que éstos desearían restablecer mediante su fraccionamiento en un sinnúmero de pequeños Estados autó-





nomos, ha tomado cuerpo y alma una sola unidad nacional homogénea.

La medida de la intensificación del espacio de vida alemán, se evidencia del modo más potente si se piensa que al asumir el poder el gobierno nacional-socialista en 1933, la cifra de los totalmente desocupados rayaba en los siete millones. Gracias a la obra extraordinaria del nuevo régimen, esta funesta evolución cesó, y en pocos años todos estos brazos caídos

señal visible del acto de 1918. — Foto Nº. 3: La delegación francesa encabezada por el General Huntzinger a su llegada al bosque de Compiègne. — Foto Nº. 4: El Führer con su comitiva subiendo al coche de ferrocarril en el que en 1918 fueron dictadas a los alemanes las condiciones del armisticio. Este coche, el monumento y las placas con memorativas de 1918 han sido llevados ahora a Berlín. — Foto Nº. 5: El Führer y su comitiva después de abandonar el histórico coche, leído el preámbulo de las condiciones del armisticio franco-alemán de 1940



se tornaron activos colaboradores de la gran obra re-constructiva, creándose una situación económica en que ya no hacía falta trabajo sino, por el contrario, mano de obra, dada la demanda sin cesar creciente producida por numerosas tareas nuevas de producción.

Este vuelo que tomó la economía alemana, cuyo elemento impulsor no es el oro sino el deseo de trabajar, alarmó profundamente a la Inglaterra capitalista. El gran número de ingleses que viven holgadamente de sus intereses y dividendos y, en particular, las clases directoras y grandes capitalistas, se vieron en presencia de la desagradable eventualidad de que por la competencia de la renaciente economía alemana, disminuyera la facilidad con que ganaban dinero, así como la comodidad con que vivían. Para evitar este peligro, había dos medios, o ganar menos y trabajar más intensamente o eliminar al molesto competidor alemán. Inglaterra creyó oportuno elegir la segunda de las alternativas, y procedió a preparar sistemáticamente la guerra de aislamiento y el bloqueo económico. Para comenzar, organizó con fuertes recursos financieros la propaganda antialemana. Operando con la ficción de que Alemania estaba dominada por la sed de conquista del mundo, procuró hacer el mayor número de prosélitos; es decir, enemistar al mundo entero con el Reich. Hízose, en este punto, caso omiso del hecho de haber procurado Alemania durante años y años por la vía de positivas proposiciones y con amplias y espontáneas renunciaciones propias, establecer una paz segura y duradera en Europa, la que también hubiese correspondido a su deseo de restauración interior.

Inglaterra, en parte, logró inducir a otros países a prestar su apoyo a la causa anglo-francesa, haciendo



El General Huntzinger, jefe de la delegación francesa, y . . .



el Coronel General Keitel, jefe del Comando Supremo de las Fuerzas Armadas alemanas, firmando el armisticio

crear primero a Polonia y luego a Noruega, Holanda y Bélgica, que para los aliados con sus ingentes reservas de fuerzas, sería cosa fácil vencer a Alemania y que los intereses coloniales de estos dos últimos países quedarían asegurados por la alianza con las potencias occidentales.

Pues bien, los sucesos han tomado un rumbo muy distinto y en estos países se ha propagado rápidamente la profunda convicción de haber incurrido en un error capital al unir el destino de los mismos al de Inglaterra y Francia y de que su porvenir quedaría salvaguardado únicamente por una estrecha unión con Alemania. Idéntica convicción ha cundido también en los países balcánicos, que igualmente debían servir de arietes contra el Reich. El pueblo checo asimismo se siente satisfecho de que gracias a la sabia iniciativa de su presidente, haya podido salvarse a tiempo del peligro de verse envuelto en un conflicto sangriento sin ninguna esperanza de éxito.

Destácase así al lado de la alianza italo-alemana y de las buenas relaciones con Rusia, la formación de una gran comunidad de intereses en el continente europeo. Esta evolución es tan saludable porque no se debe a construcciones artificiales, actas diplomáticas ni pactos políticos sino a las circunstancias y necesidades de cada uno de los países en cuestión y se funda sólidamente en el factor de la natural complementación recíproca de las economías nacionales. Añádese a ello el hecho de que, en la mayoría de los países del continente, los problemas sociales indiquen idéntica tendencia, y que en todos ellos se trate de zanjar el problema entre el oro y el trabajo, de suerte que en el horizonte se perfila el futuro de Europa como el de una unión de las naciones continentales dentro de una comunidad de intereses económicos a la que cabrá la misión de resolver en paz y armonía los grandes problemas económicos y culturales de Europa.

Aspectos políticos y económicos de la ocupación de Curazao y Aruba por Gran Bretaña

por ALFREDO GERBERDING

EL Reich apenas había iniciado su gran ofensiva en la Europa occidental, cuando Gran Bretaña de mancomún con Francia, dió un paso en un sector muy distinto del globo, que para todo el mundo ha sido una verdadera sorpresa. La guerra fué llevada al mundo pacífico de las islas situadas delante del continente sudamericano, al mar Caribe, por la ocupación en mayo de este año, de las dos islas de Curazao y Aruba, pertenecientes a la Corona de Holanda, por fuerzas armadas de las potencias aliadas.

¿Que importancia cabe a estas dos pequeñas islas para que de la noche a la mañana llegaran a ocupar un plano tan destacado dentro de un conflicto de trascendencia universal? Durante siglos estas posesiones neerlandesas, que ya en 1634 fueron sometidas a la dominación de Holanda, apenas reclamaron atención. Mas en el curso de los últimos veinticinco años han tomado un auge sin precedentes, transformándose en grandes centros de la industria del aceite mineral del mundo. Causa de tan formidable evolución es única y exclusivamente el hecho de que gracias a la importancia cada vez mayor del petróleo para la industria en general, se desarrollara en una medida siempre creciente la explotación industrial de las grandes riquezas que, en este producto valiosísimo del subsuelo, posee la vecina república de Venezuela. Curazao y Aruba fueron elegidas por las grandes compañías petroleras inglesas y norteamericanas como puntos de localización de los establecimientos de elaboración del petróleo extraído en los yacimientos venezolanos, lo cual, en combinación con el vuelo remarcable de la producción venezolana, ha contribuido a que estos dos islotes adquirieran una importancia sin cesar creciente.

No obstante, es poco conocida aún la posición extraordinaria que detentan actualmente dentro de la economía internacional del petróleo. Para poder apreciar su alcance, hay que tener en cuenta que después de los Estados Unidos de la América del Norte, Venezuela ocupa hoy al lado de la Unión soviética el segundo puesto entre los países productores de petróleo del mundo. En 1917, la producción venezolana de aceite crudo ascendía a 18.000 tons., en 1921 a 218.000, en 1926 a 5.200.000 y en 1938 incluso a 28.100.000 tons. anuales. Las sociedades extranjeras, que explotan las riquezas de petróleo de Venezuela, desde el principio estimaron conveniente elaborar fuera del país el aceite crudo allí extraído, y ya en 1915 fué establecida en Curazao la primera refinería en combinación con el incremento que tomaba la producción petrolera en el distrito de Maracaibo. A la elección de esta isla para tal fin, han contribuido tanto razones técnicas como motivos políticos. Las costas de Venezuela dan a la zona de los vientos alisios y, sobre todo, en los puertos del golfo de Maracaibo, a causa de una barra que queda a tres metros del nivel de aguas, no pueden hacer escala más que los buques petroleros pequeños, mien-

tras que los puertos de Curazao se encuentran en el lado opuesto a dicha zona, siendo a la vez mucho más favorables que en Venezuela las condiciones portuarias. El motivo político que, en lo principal, contribuyó al establecimiento de las refinerías en el territorio de las posesiones neerlandesas, ha sido manifiestamente el deseo de evitar en lo posible toda complicación diplomática y de mantener a Venezuela en su papel de proveedor de petróleo y, por ende, en cierto estado de dependencia.

En las gigantescas refinerías de Curazao y Aruba se efectúan la destilación, el refinamiento y cracking de una duodécima parte de la producción global de petróleo del mundo. En 1938, por ejemplo, se elaboraron allí para el consumo mundial, 22½ millones de toneladas de petróleo venezolano, 1½ millón de petróleo colombiano y ciertas cantidades de petróleo mexicano. Para formarse una idea de tan enormes cifras, hay que saber que la producción anual de 24 millones de toneladas de dichas refinerías responde al consumo anual de Gran Bretaña, Francia e Italia juntas.

Las refinerías de Curazao y Aruba son las mayores que existen, pues en cuanto a capacidad superan incluso a los formidables establecimientos del ramo de los EE. UU. de la América del Norte. La gran refinería de la Matschappij de Curazao, controlada por el consorcio anglo-holandés de la Royal Dutch-Shell, elabora diariamente 175.000 barriles de aceite crudo. Más capaces aun son los extensísimos establecimientos de la Lago Oil and Transport Company, en la isla vecina de Aruba, cuya producción diaria se eleva a la enorme cifra de 235.000 barriles. Cuán enormes son las cantidades que se someten a la elaboración, se desprende de que en Schottegat, puerto principal de Curazao, se importen diariamente 30.000 toneladas y en Aruba incluso 36.000 toneladas de aceite crudo. Desde los grandes depósitos, cuya cabida se eleva en el primer puerto a 3.500.000 toneladas y en Aruba a 4 millones, se canaliza el producto acabado a los grandes buques petroleros, que sin cesar parten o arriban. Es interesante observar adonde se exportan los productos de aceite mineral. De las exportaciones globales de Curazao y Aruba sumando en 1938 22.173.000 toneladas, alrededor de 5 millones de toneladas o sea casi un 25 por 100 se llevaron a Gran Bretaña y medio millón a la base naval británica de Gibraltar. De la producción de gasolina, en particular, mucho más de la mitad; es decir, 2 millones de una exportación total de 3.600.000 toneladas, se exportan a Inglaterra.

El hecho de que el Imperio británico, precisamente, sea el comprador más fuerte de los productos elaborados en Curazao y Aruba, prueba la eminente importancia que ha de atribuírsele al reciente paso de Inglaterra. So pretexto de tener que asegurarse su base petrolera, Gran Bretaña tiende a apoderarse de Curazao. No olvidemos que las aspiraciones de

Inglaterra siempre se han orientado a la dominación de las fuentes de energía de nuestro globo. La lucha por el petróleo es muy característica para ilustrar los esfuerzos ingleses, que en el pasado tantas veces se vieron coronados por el éxito. Los trusts petroleros ingleses, respaldados por su gobierno, han sabido asegurarse el control sobre una parte muy extensa de los yacimientos de petróleo del mundo entero, con el resultado de que el capital británico domina hoy por hoy seis décimas partes de todas las reservas de petróleo que existen. Para llegar a esta finalidad, los magnates ingleses del petróleo no perdonaron medio alguno. Los países ibero-americanos, precisamente, donde los consorcios ingleses del petróleo han adquirido en los últimos veinte años una influencia extraordinaria, de sobra lo saben, y no han olvidado que la lucha por los derechos de extracción ha precipitado a la república hermana de México en interminables guerras civiles, hasta que, por fin, esta nación sacudió el yugo extranjero. Siempre en todas partes donde se trate de petróleo, se nota la mano de los ingleses. Inglaterra procuró apoderarse de los yacimientos petroleros de Nicaragua; Costa Rica ha sufrido gravemente bajo las pendencias que de continuo se suscitaban entre los interesados del petróleo, los que lograron incitar al Panamá a un conflicto armado con aquel país. El capital inglés del petróleo penetró en el Ecuador, el Perú y desde hace algunos decenios en Venezuela, donde el consorcio Shell solo, verbigracia, controla dos quintas partes de la producción global.

Mas con la ocupación de Curazao, Inglaterra atenta ahora directamente a los intereses vitales de las naciones americanas. La resolución tomada con unanimidad de votos en la Conferencia de Panamá, a principios de octubre pasado, en virtud de la cual fué proclamada una zona de seguridad americana, ha sido desatendida abiertamente por Inglaterra. Esta potencia, cuyas posesiones americanas han sido hasta hoy la causa de que en el continente sudamericano no haya podido reinar una paz verdadera, ha infringido además la declaración de Lima, que exteriorizó con toda claridad ante el foro del mundo entero el principio del «América para los americanos». Justamente en el sector donde las condiciones han sido siempre complicadas; es decir, en la zona del archipiélago centro-americano, se ha perpetrado un nuevo atentado británico contra los intereses americanos. El Mar Caribe con sus innumerables islas, situado frente a la entrada oriental del Canal de Panamá, arteria de tan capital alcance para el tráfico comercial de los países americanos, tiene una importancia estratégica extraordinaria. Mientras que todas las naciones americanas tienen un interés vital en que la guerra europea se mantenga alejada de la zona de seguridad proclamada en Panamá, Inglaterra ha procedido a modificar violentamente el statu quo, creando un peligroso precedente para el futuro. No olvidemos que, en el curso de toda su historia, Inglaterra jamás ha estado dispuesta a respetar las desideratas y necesidades de los países neutrales, lo cual se evidencia también por el hecho de que el proyecto de una zona de seguridad americana haya sido rechazado y hasta boicoteado tanto teórica como

prácticamente por Londres. El imperialismo inglés realiza siempre de nuevo y a la vista de las naciones americanas actos incompatibles con la soberanía de los varios Estados, y francamente humillantes para el sentimiento nacional de los americanos.

Cierta sorpresa ha causado, en general, el papel que los Estados Unidos como propugnadores de la idea panamericana han desempeñado en la ocupación de las posesiones holandesas del Caribe por las fuerzas armadas de los aliados. Recordaremos que, en la primavera de 1939, llamó grandemente la atención una moción presentada en el Senado pidiendo que el gobierno americano entablara negociaciones con el gobierno neerlandés sobre la compra de la isla de Curazao. Este proyecto revelaba claramente la tendencia cada vez más pronunciada, en la opinión pública norteamericana, a adquirir poco a poco todas las posesiones inglesas en el continente americano, sea comprándolas u obteniéndolas a título de pago de la ingente deuda de guerra británica, que asciende a 7.500.000.000 de dólares en cifra redonda. Mas ahora, después de que los ingleses se entrometen tan manifiestamente en los asuntos americanos, aspirando incluso a acrecentar su influencia, bastante mal vista en toda América, no se ha oído apenas un eco desde Washington, lo cual es tanto más extraño cuanto que, en efecto, corre peligro el statu quo político y militar.

Es un hecho indiscutible, por tanto, que a causa de la ocupación de la isla neerlandesa de Curazao por Gran Bretaña, se ha producido una situación completamente nueva. Mientras que el estado de cosas, de que Venezuela no participara en la producción del aceite crudo extraído en su propio suelo, sometido a la influencia del extranjero, y de que además el producto crudo se exportara sin que el país productor pudiera disfrutar de la ingente ganancia que su elaboración proporciona, era, tal vez, en cierto modo, tolerable hasta mayo del año en curso, la nueva situación que se ha producido debe considerarse como francamente incompatible con los intereses de Venezuela. Es conocido que desde hace ya varios años, el gobierno de Venezuela procura aumentar la influencia del Estado sobre la industria petrolera y que, en conexión con ello, proyecta la construcción de refinerías y depósitos propios del Estado. Es natural que, en las presentes circunstancias modificadas, la atención de Venezuela se dirija a las islas de Curazao y Aruba mismas. No cabe duda que la adquisición de estos territorios por Venezuela es un postulado, en todo sentido, justo, ya que ambas islas deben su importancia al petróleo venezolano. Al quedar ambas bajo la soberanía de Venezuela, se resolvería, sin duda, de modo realmente equitativo y duradero el problema tan discutido referente a su porvenir, mientras que, de lo contrario, surgiría fatalmente el peligro de que toda la industria petrolera de Venezuela quedara sometida a la dominación de una gran potencia europea. La solución propuesta no obraría tan sólo en el interés de Venezuela misma sino también en el de todas las naciones americanas y debiera de realizarse por esta razón a la mayor brevedad posible.

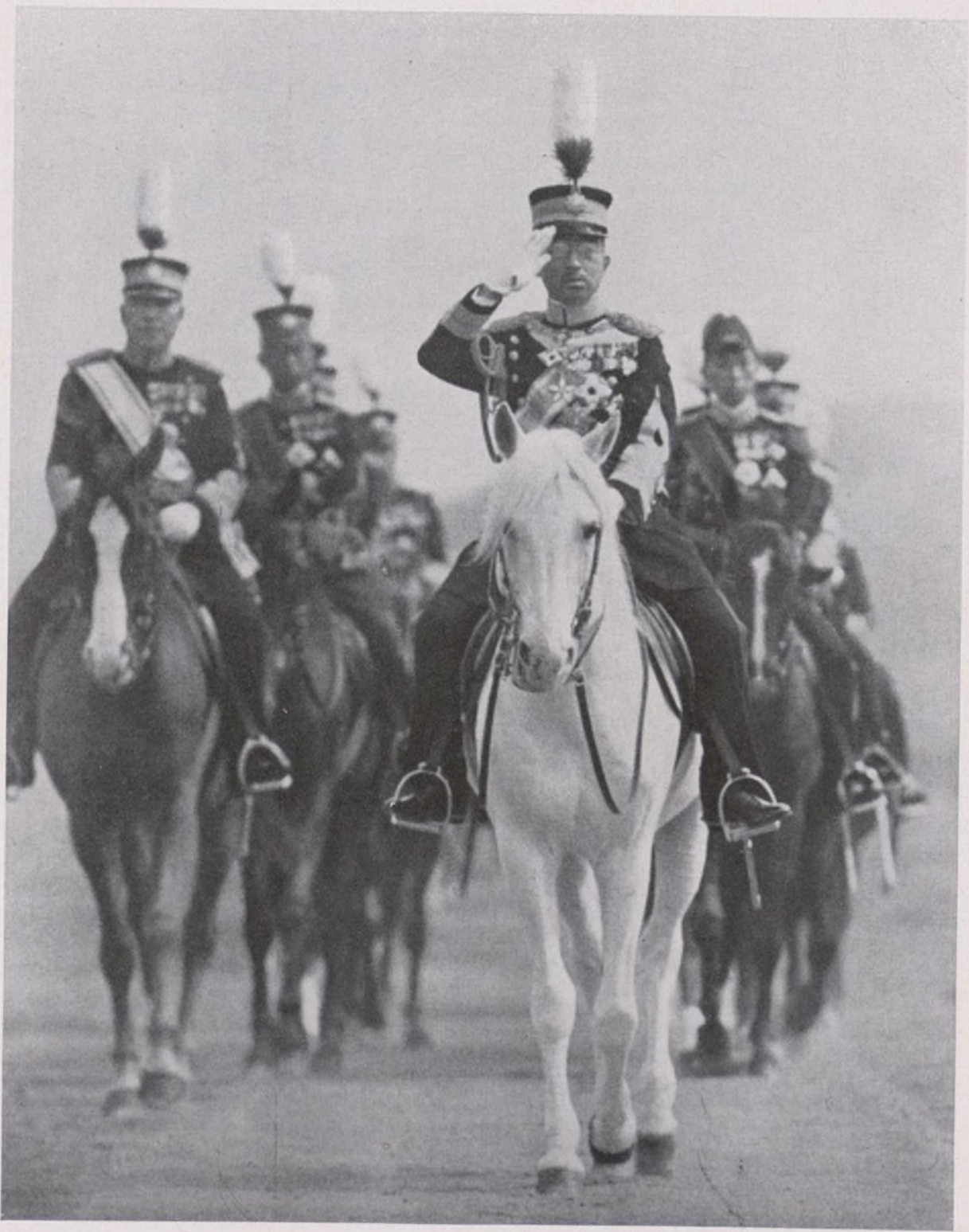
Orientación política de la guerra

AL objeto de precisar y ponderar la sorprendente analogía que hay entre la guerra y la política, tomadas ambas cosas en su sentido moderno, no nos proponemos analizar la naturaleza de este sentido, por mucho que nos induzca a hacerlo un término tan sugestivo como el de la «guerra total». No lo haremos aquí porque más nos interesa por el momento un examen somero del papel que la guerra desempeña dentro de la política exterior de una nación.

Podrá causar asombro el que incluyamos la guerra en el campo de actividad de la política exterior, porque todos sabemos que la política exterior o precede a la guerra o sigue a ella, constituyendo por lo tanto más bien una interrupción de la política y no una parte de ella. Ahora bien: por poco que reflexionemos acerca de tal interrupción, no tardaremos en convencernos de que a la larga, reconózcanlo o no los militares y los estadistas, todas las guerras se nos presentan como una continuación, feliz o infeliz, de la política exterior. Es más: por su propia naturaleza y finalidad, la guerra no es sino «la continuación de la política exterior con medios de otra clase», según manifestó con mucho acierto Clausewitz. Dicho de otro modo: las mejores guerras, si de tales se puede hablar, han sido aquéllas que se adaptaron en cada fase a los objetivos y medios de la política exterior sin hacer surgir problemas imposibles de resolver sin una prorrogación eterna—cosa imposible—del esfuerzo bélico de una nación. Si es exacto que las guerras vienen y se van, también es verdad que no por eso deja la política exterior de existir.

Simpleza sería el decir esta verdad si no hubiese ejemplos verdaderamente elocuentes que ilustran de un modo muy gráfico lo poco que la tenían en cuenta figuras muy destacadas de la política internacional. Napoleón Bonaparte, sin duda alguna un general de categoría muy alta, no siempre demostraba ser hombre versado en materias de la política exterior. Dígalo, si no, esta pregunta: ¿Cómo se explica el que no se haya conservado ni una sola de sus enormes conquistas mi-

litares? De Francia pasó a Bélgica y los Países Bajos, a Suiza, Italia y Austria, Prusia, España, Portugal y Rusia, a la Península balcánica y al Egipto. La mayor parte de los veinte años de su vida pública (1795 a 1815) la forman sus campañas militares y los intervalos necesarios para prepararlas o permitir a los ejércitos fatigados el indispensable reposo. ¿No sabía el Corso que todos sus triunfos militares habían de tener una vida muy corta mientras no tuviera el pueblo francés la fuerza física, psíquica y material suficiente para dominar a los pueblos vencidos? No. No se dió cuenta de que para la política exterior de Francia, en vista de la falta de tales fuerzas, no habría otro remedio que el de abandonar todos los territorios conquistados. Uno de los muy pocos que no se hacían ninguna ilusión respecto a la terrible alternativa: o renunciar a toda extensión de Francia que pasase de



El Japón, joven y pujante nación del Extremo Oriente, ha sido uno de los primeros países que reconoció el justo título de derecho de las reivindicaciones del Reich.— Su Majestad el Emperador del Japón y sus generales durante la parada en el día de su natalicio

las fronteras de 1792 o prepararse a la pronta caída de Bonaparte, era Talleyrand, ministro de Napoleón y después de la Casa real francesa de Borbón, de la cual había sido servidor muy adicto antes de estallar la Revolución de 1789. La batalla de Waterloo no sólo dió por resultado la abdicación de Napoleón y el restablecimiento de la monarquía borbónica. También se vió Francia reducida a las fronteras de 1792, poco más o menos, sin que nadie pudiera impedirlo, ni el astuto Talleyrand ni todos los demás amigos de Francia. Tan caro pagó Francia el error funesto de Napoleón de haber olvidado que la política y la guerra no forman campos aislados.

¡Cuán distinto es el caso de Inglaterra! En los 240 años pasados a esta parte desde que en España lucharon las tropas francesas contra las inglesas en la Guerra de la Sucesión española—240 años que comprenden doce guerras británicas efectuadas con una distancia de veinte años de una a otra—ni una sola vez dejó John Bull de anteponer a sus acciones bélicas los objetivos de la política exterior o sea la voluntad férrea de ampliar y consolidar el imperio inglés. Para alcanzar este fin, los ingleses llegaron a cometer actos indignos de una potencia grande y hasta inmorales. Sólo así se explica la ocupación abusiva y arbitraria de Gibraltar, ocurrida al principio de la guerra mencionada. Como aliados de uno de los pretendientes españoles, los ingleses tenían la obligación de entregar o devolver a éste todos los territorios españoles quitados a los franceses. Ello, no obstante, después de haberse apoderado del peñón y de la plaza fuerte situada en su declive, se olvidaron de su obligación, porque consideraban como excelente la situación de Gibraltar y muy favorable para dominar la entrada al Mediterráneo y al camino de la India inglesa, la cual habían comenzado a formar a base de los distritos arrebatados a los holandeses y franceses a partir de 1650. Sin cuidado les tenía la protesta airada de los españoles. Hoy todavía no sabe Downing Street oponer a tales protestas ni un solo argumento sólido que justifique el hecho tan vergonzoso de que la primera potencia marítima del mundo se niegue a restituir la tierra a que los españoles tienen un derecho indiscutible. Siempre y sin reparar en los medios, han sabido los políticos y militares ingleses servir fielmente a los llamados intereses de su patria—mejor dicho a los de la oligarquía financiera y comercial que tiene en sus manos el destino de una cuarta parte del globo terrestre. Siempre—testimonio fidedigno de ello es el aumento constante del imperio inglés desde 1588 hasta nuestros días. Sin reparar en los medios—pruébelo, fuera del caso de Gibraltar, el hecho de que muchas veces los ingleses recogieron sus triunfos a costa no sólo de sus enemigos, lo cual sería comprensible, sino también de sus aliados. Así, al terminar la guerra de 1914 a 1918, los italianos vieron con muy desagradable sorpresa que los ingleses ya no se acordaban de los convenios que habían de posibilitar a los italianos la ampliación de sus zonas de influencia internacionales. También los franceses pagaron muy caro el auxilio inglés. Si nos atenemos en este respecto a las enseñanzas de la historia, podemos anticipar que el precio de la alianza con Inglaterra proclamada en septiembre de 1939 será exorbitante.

Indudablemente podrá ser caracterizada de recta la actitud de todo estadista que se limite a considerar la guerra como «ultima ratio» de los medios políticos y que se apresure a terminar las operaciones militares en cuanto se hayan obtenido los efectos políticos esperados. Tal estadista sabrá imponer su propio criterio y también su voluntad a los militares que disientan de su parecer. Véase a este propósito el caso de Bismarck después de la batalla de Königgrätz (1866). Vencidos los austríacos, nadie ni nada habría opuesto el menor obstáculo al avance de los prusianos a Viena. Sin embargo, Bismarck no consintió que los generales llevarsen a la práctica su idea de ocupar la capital de Austria. No lo consintió porque sabía que muy pronto necesitaría del auxilio austríaco para la solución del problema tan grande y tan urgente de la unión política de todos los alemanes para la lucha contra Francia, lucha que empezó en 1870.

Pero no hablemos más de ejemplos facilitados por tiempos pasados. En septiembre de 1939, Alemania se vió obligada a poner fin a la megalomanía desastrosa de ciertos círculos polacos que instigaban a los habitantes del país para que atacasen a mano armada a los alemanes que residían en Polonia, negándose al mismo tiempo a restituir los territorios poblados por alemanes durante muchos siglos antes de ser separados forzosamente de Alemania por medio del dictado de Versailles (1919). En 18 días derrotaron los ejércitos alemanes a los polacos y conquistaron la mayor parte de Polonia. Y, ¿qué hicieron los alemanes con el territorio conquistado? ¿Lo incorporaron a la Gran Alemania? Nada de eso. El gobierno del Reich estableció toda clase de garantías para que los polacos pudieran vivir según sus propias opiniones y conveniencias, limitándose únicamente a incluir en la administración alemana los antiguos territorios alemanes.

A fines de septiembre de 1939 terminó la campaña polaca. Si era grande el número de los políticos y militares europeos y no europeos que creían que inmediatamente después se lanzaría el ejército alemán sobre Francia, todos ellos sufrieron un desengaño muy sensible. Alemania hubiera tenido toda clase de derechos para hacerlo, porque Francia se había adherido a la política de cercamiento dirigida contra Alemania y al frente militar antialemán. A pesar de todo esto, el Führer, de acuerdo con las palabras finales que hizo transmitir al gobierno de Francia el día 3 de septiembre de 1939, desistió de ordenar operaciones militares contra los franceses, en la espera de que el gobierno de Daladier pagase con la misma moneda. Además, el Reich desplegó esfuerzos muy especiales para defender la neutralidad de los Estados independientes del norte, oeste y sureste de Europa, tantas veces amenazada por maniobras inglesas y francesas.

Dispensémonos de proseguir en la enumeración de casos concretos que prueben la moderación con que Alemania hace uso de su fuerza militar, subordinándola en cada momento a las necesidades y conveniencias de la situación política. Resumiendo cuanto va expuesto diremos que el Reich conoce a fondo el lugar que corresponde a la guerra dentro del conjunto de los medios de que dispone la política.

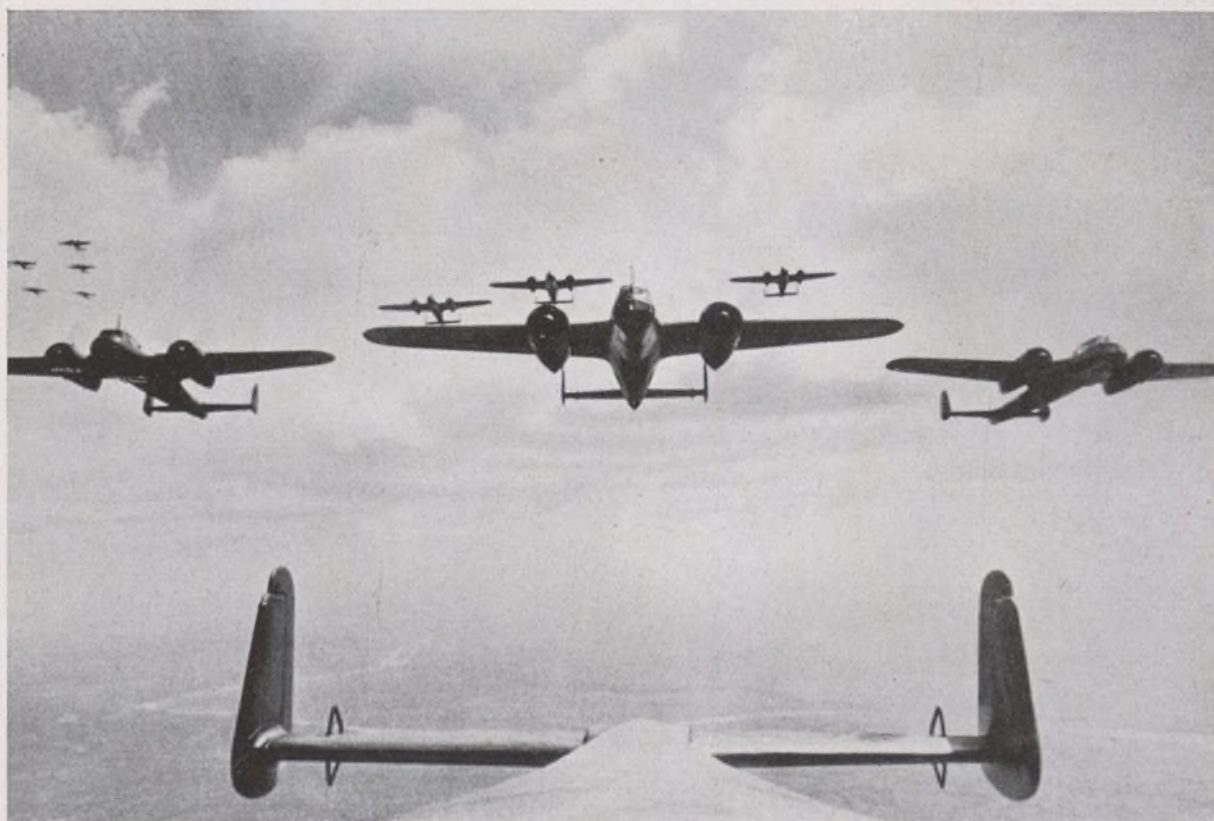
Como las armas alemanas vencieron un monte acorazado

EN la batalla campal, la muerte brinda a todos las mismas ocasiones. Aquende y allende la tierra de nadie acechan las ametralladoras y reciben con una salva a cada espalda encorvada y a cada casco de acero que se asome. La metralla de la artillería busca por este y el otro lado sus víctimas. Todo este conjunto es un juego limpio, en el que en ambos bandos triunfan el valor de los combatientes y la potencia del fuego de sus armas.

Mas aquí, frente a Boncelles, una de las obras acorazadas más potentes del recinto fortificado interior de

Cañones largos, óbuses, morteros y antitanques se reúnen y forman juntos una densa campana de fuego encima de Boncelles. Pero las corazas parecen invulnerables; el fuerte continúa disparando con todas sus torres. No obstante, Boncelles tendrá que caer.

Por la noche, los primeros pelotones de asalto reconocen el fuerte. Arrastrándose se acercan hasta 30 ó 40 metros de la falda levemente inclinada y arriesgan luego el salto a las cúpulas blindadas. Ahí les alcanza el fuego del enemigo debajo de la tierra. Avanzan saltando a las zanjas de 20 metros de profundidad



Los temidos «Stukas» alemanes, los bombarderos en picado, volando en formación cerrada hacia el frente enemigo

Lieja, la partida está a 90 por 10 en favor del defensor. Los morteros pesados de nuestra artillería hacen fuego continuo. Zapadores arriesgan su vida para llevar carga concentrada hasta las torres blindadas. Soldados de infantería yacen acibillados a balazos delante de las alambradas. Han probado por medio del tiro bloqueado de sus ametralladoras poner fuera de combate a una de las troneras que vomitan fuego. Todos los esfuerzos se estrellan en la coraza blindada del fuerte, que parece haberse echado allí como un monstruo prehistórico, tétrico y amenazador: un monte de arena, gris verdoso, con eminencias apenas perceptibles. Mas si se observa por el telescopio de tijera, se verá que el monstruo vive y alienta. Súbitamente emerge del verde un sombrero negro blindado, otea breves segundos el horizonte y desaparece como si la tierra se lo tragara. Acto seguido surge disparada una segunda torre para arrojar con la velocidad del rayo su carga mortal sobre nuestra infantería, que ha sitiado el fuerte por todos lados.

e igual anchura del fuerte, acurrucándose en los ángulos muertos para poder dibujar un croquis de la situación de las troneras que hacen fuego. Pero aquí no hay ni un solo rincón que no sea batido por el fuego de las ametralladoras belgas. De los siete hombres del pelotón caen dos, uno es herido levemente, los otros no renuncian a su propósito en ese infierno de fuego. Avanzan a rastras hasta la entrada del fuerte principal, evadiendo luego a saltos en zigzag los proyectiles del cañon de 7,5 cm., que dispara a 20 metros de ellos. Llegan tan cerca de la cúpula blindada, que alcanzan a oír como en el interior el oficial de servicio manda: «Plus à gauche, plus à droite.» Y pegados, en cuclillas, a una pared acorazada durante siete horas, esperan las primeras horas de la madrugada, hasta que poco a poco ralea el fuego de las bocas ígneas del fuerte. Entonces vuelven y dan parte.

El fuerte de Boncelles caerá. Hora tras hora, el arrojo de la infantería, dispuesta a todo, acosa muy de cerca a los hombres en el monte acorazado. Las



Los bombarderos en picado han preparado con sus bombas el fuerte para el asalto. Pelotones de asalto esperan aferrados al suelo

detonaciones de las cargas compactas rompen el silencio de la noche. Uno por uno son explorados los fosos y casamatas, los manteletes de las troneras. Muchos croquis a lápiz, rápidamente dibujados, van a parar en la mesa de la plana mayor de la división. Todos juntos ofrecen por fin un cuadro completo y conforme a la escala, del fuerte sitiado. La formidable labor exploradora ha terminado. Ahora el ataque alemán le arrancará por todos los medios los colmillos al fuerte.

Disfrazados de verde, enmascarados tan hábilmente, que hasta la última ruedecilla reluciente queda oculta, varias pesadas piezas de artillería se aproximan a las cúpulas blindadas y torres de observación. Se detienen en posición de acecho detrás de la última cortina protectora del bosque y en la casa esquina más avanzada de la aldea próxima. Los cañones apuntan

a las cúpulas blindadas. Cuando con el siguiente disparo al otro lado aparece de nuevo el ascensor blindado del observador por encima de la llanura y en seguida dispara el enemigo su proyectil de 7,5 cm., viene del lado alemán la respuesta de acero. La onda de boca y la detonación del impacto de la pieza alemana se reúnen en un solo rugido atronador. La cúpula blindada ha sido alcanzada por el proyectil; ya no aparece más. Una de las torres de artillería del fuerte Boncelles ha cesado de hacer fuego. Pero los hombres en las casamatas subterráneas del fuerte han comprendido cuán peligroso es el enemigo que se atrevió a acercárseles. Y aprovechan su posición ventajosa. La segunda torre de artillería sube: ¡Cataplum!... Un impacto completo da en pleno equipo del cañón alemán más avanzado. Durante minutos tiene



Bombas aéreas y proyectiles de artillería han destrozado esta formidable mole de acero y cemento armado, aniquilando toda resistencia de sus defensores

lugar a unos pocos centenares de metros un duelo de muerte. La artillería alemana no retrocede ni un solo paso. Pierde hombres, pero apuntando con una calma imperturbable, hace callar una tras otra las torres al otro lado. Lo que de armas pesadas aun le resta al fuerte, es destruído más tarde por el tiro de los calibres alemanes más pesados. La última cúpula blindada, el último cañón, que impedía el alistamiento de la infantería, haciendo numerosas víctimas en las primeras filas, queda a medio salir, atenazado indefenso por el ímpetu de las granadas. Boncelles ya no tiene artillería.

Duelo de muerte.

No obstante, los fortificadores de Lieja, que no en vano se denomina la plaza fuerte más potente del

con sus bombas del mayor calibre. El suelo tiembla, los cristales de las ventanas tintinean; las cargas de dinamita de los aviones abren en la tierra que protege la montaña acorazada, enormes cráteres, profundas cavidades, en las que compañías enteras podrían cobijarse perfectamente. Inmensas columnas de polvo y humo de pólvora de color pardo rojizo se elevan al cielo despejado. Alambradas vuelan como sopladas por el aire. El puño ciclópeo del explosivo transforma en un instante los vallados circulares de acero en grotescos ovillos. El lomo verde es removido y roturado en todo su ancho hasta las entrañas de la tierra. Seis horas seguidas se precipitan en hileras los aviones. Siempre de nuevo vuelven a encaramarse vertiginosamente para tirarse otra vez abajo como gigantescas aves de rapiña. Bomba tras bomba da exactamente en



Los restos de uno de los más fuertes refugios de cemento armado de la línea Maginot, rota dentro de 48 horas en tres diferentes puntos; después de un ataque combinado de aviones y artillería

mundo, han contado desde luego con un ataque tan concentrado. Ningún fuerte de todas las obras defensivas está limitado exclusivamente a su propia defensa. Cuando por la noche muchos pelotones de asalto alemanes se atreven a avanzar hasta el bastión del fuerte, se desploman durante horas enteras desde un fuerte al otro lado del Mosa, no destruído aún, verdaderas montañas de granadas sobre los soldados alemanes, que tendidos allí desprotegidos como sobre un plato llano, quedan expuestos a la acción de la artillería enemiga.

Mas, con todo, el fuerte de Boncelles caerá. La noche aun no cede el paso al día, cuando todos asomamos la cabeza por los restos de muros de la aldea de Boncelles: «Stukas» alemanes, los temidos aviones de bombardeo en picado se acercan. Sus escuadrillas se precipitan sobre el fuerte. Dos, tres veces vuelan apuntando hacia su objetivo, los motores silban, y de repente comienzan a consumir la obra de destrucción

el blanco. A las 12 horas 30 minutos se hace el silencio. Los «Stukas» se dividen en dos grupos y comienzan a depositar su terrible carga en los fuertes vecinos. En torno a Boncelles cesa el estrépito de las detonaciones. La infantería alemana se apresta para el asalto.

Pelotones de asalto en el fuerte.

Lo que ahora sigue es obra de media hora. Pelotones de asalto, puestos en acción con arreglo a un plan bien meditado, osan saltar en las zanjas que rodean el fuerte. Zapadores hacen volar el portal de la entrada. Una pesada pieza de artillería rueda hasta la puerta de acero de la obra principal y lanza granada tras granada contra la misma. Salvas de ametralladora dan en las troneras laterales. Gentes del pelotón de asalto avanzan saltando protegidos hasta los portillos que hacen fuego para dejar caer haces de granadas de mano en el interior del fuerte. Dentro

las detonaciones retumban. Del interior se oye como se queja a gritos un herido; es algo que parte el alma. Por fin, avanzando siempre bajo el fuego del tenaz enemigo, los soldados alemanes logran, por fin, penetrar en la obra. Otra vez se vuelan obstáculos y las ametralladoras ayudan a avanzar a las gentes del pelotón de asalto, hasta que, al final, saliendo de las entrañas de la montaña acorazada, los adversarios vencidos emprenden la marcha al cautiverio...

«Suspender el fuego.» En la puerta aparece la figura de un artillero belga, tiznada la cara del humo de la pólvora y toda ensangrentada. Síguenle sus compañeros. No parecen seres humanos de este

En largas hileras desfilan los defensores del fuerte al campamento de concentración de los prisioneros. Les preguntamos: «¿Sabíais que estabais solos, que el ejército británico os había abandonado?». Los prisioneros están agotados por la lucha y apáticos, pero aun tienen suficiente fuerza para manifestar el desdén que sienten, y nos responden: «Pues, ¿dónde han estado los ingleses? Cuando nuestros hombres en las torres oyeron por primera vez ruido de motores, triunfamos, creyendo que eran ingleses. Pero lo que entonces siguió fué espantoso; sobre nosotros se desencadenó una tormenta como en el Día del Juicio. Y nos dimos cuenta de que estábamos solos»...



La guarnición del fuerte de Boncelles se rinde. Los muros del bastión y el patio sembrado de escombros muestran las huellas de la encarnizada lucha que precedió

mundo; el cabello chamuscado, los semblantes amarillos y verdes, casi ninguno de ellos que no tenga la mano, la cara, el hombro herido de un balazo. Unos dos, tres oficiales solamente se mantienen aún firmes. El comandante ha muerto. Una bomba pesada de los «Stukas» ha atravesado el techo blindado y penetró hasta el piso más bajo del fuerte, matando en la cámara a todos los oficiales allí reunidos en una conferencia. Allí abajo no hay muertos que sacar; todo ha sido destrozado en mil pedazos.

Por encima de los montones de tierra que las bombas han acumulado, trepamos hasta la cúspide del fuerte. Allí yacen unos compañeros muertos. Cuidadosamente les colocamos en las camillas, y les damos sepultura cristiana. Avanzamos por las toperas humedantes del fuerte. Nos encaramamos a las lúgubres cúpulas blindadas y vemos extendido ante nuestra vista el valle del Mosa; las fundiciones, torres, iglesias y casas de Lieja.

Los vencedores de Boncelles se detienen en el suelo que ellos conquistaron; el casco echado atrás, haciendo señales hacia arriba, donde los «Stukas» dan la última vuelta sobre el valle del Mosa inundado de sol, para participar de la alegría de sus victoriosos compañeros, cuyo triunfo es también el triunfo de ellos. Frente a la falda de una pradera descienden y pican a unos pocos metros del suelo. Allí yace el esqueleto quemado de la máquina de uno de sus compañeros, a la cual los cañones antiaéreos del fuerte le cercenaron el ala derecha. Cayó envuelto en llamas ante los ojos del primer pelotón de asalto.

«Reunirse.» De las trincheras y cráteres de Boncelles salta la infantería alemana, el uniforme desgarrado por el alambre de púas, las caras negras del humo de la pólvora y bañadas en sudor. Ella ha triunfado de la valla aparentemente invencible del fuerte de Boncelles, dando una vez más pruebas máximas de lo que es capaz el soldado alemán.



Momentos después de la toma de una obra fortificada francesa

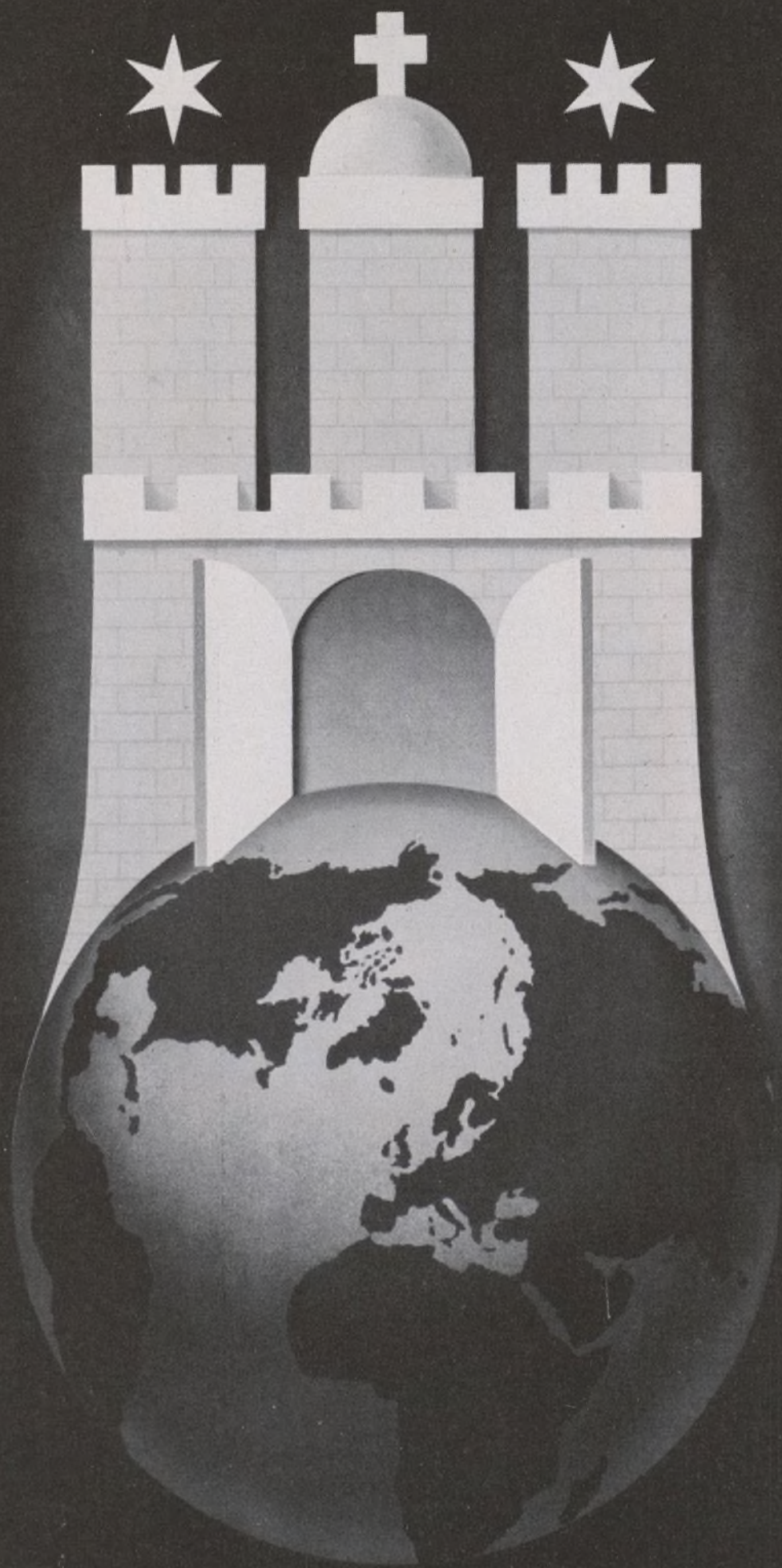


Después de la caída de la plaza fuerte de Maubeuge en la línea de Daladier



Prisioneros franceses en marcha al cautiverio

HAMBURGO



EL PUERTO MUNDIAL

Ibero-América en Berlín

La doctora Edith Faupel fué condecorada por el Gobierno del Perú. Homenaje a la distinguida dama por los elementos estudiantiles ibero-americanos en esta capital.

CON íntima satisfacción fué recibida en esta capital la noticia de la condecoración de la doctora Faupel con la Medalla de Caballero de la Orden «El Sol del Perú», que el Gobierno peruano le ha otorgado en reconocimiento de sus grandes méritos por el acercamiento cultural germano-peruano y en atención a los servicios que viene prestando en bien de los estudiantes de aquel país en Alemania.

La entrega del diploma y de las insignias correspondientes la hizo el ministro del Perú, señor Enrique Gildemeister, expresando la satisfacción con que cumplía este honroso encargo de su Gobierno y felicitando a la doctora Faupel, que agradeció la distinción.

Con este motivo, y como un homenaje de gratitud, los estudiantes peruanos que cursan en la Universidad de Berlín, a los cuales se adhirieron los universitarios de las demás naciones ibero-americanas, España y Portugal y distinguidos elementos de las respectivas colectividades residentes en ésta ofrecieron a la doctora Faupel una comida en la Casa de la Prensa Alemana. Hizo el ofrecimiento del acto el doctor Victor Manchego, señalando la fecunda labor cultural desarrollada por la señora Faupel en el Instituto Ibero-Americano, para cuyo presidente, el general Faupel, tuvo, asimismo sinceras palabras de agradecimiento.

En una feliz improvisación la doctora Faupel agradeció el homenaje, en el que, además, hicieron uso de la palabra, la señora Celia Jiménez, Delegada Territorial de Falange, y los señores Carlos Juárez (Guatemala), Jaime Quijano (Colombia) y José Fernández (Portugal), quienes coincidieron en exaltar las muchas virtudes que adornan a la homenajeada, considerándola en muy expresiva frase como la «Mamá de los estudiantes ibero-americanos en Berlín».

Grandes éxitos constituyeron los conciertos del maestro Franco. Manifestación al famoso director de orquesta español en el Instituto Ibero-Americano.

Fué huésped de esta capital el director de orquesta español José María Franco, en cuyo honor la Sociedad Germano-Española ofreció una recepción, a la cual asistieron el Encargado de Negocios de Chile, Don Carlos Morla Lynch, y elementos representativos de la Embajada española, de Falange, de diversos ministerios del Reich, del Partido Nacionalsocialista y de los círculos artísticos de esta capital.

Ofreció la manifestación el General Faupel subrayando la importancia de los lazos de unión que existen entre España y Alemania y señalando el significado de la labor cultural del Instituto Ibero-Americano, a cuya sección de Música hizo referencia especial.

Le contestó el maestro Franco, agradeciendo el agasajo y destacando, por su parte, las relaciones musicales germano-españolas.

Todo un acontecimiento artístico fué el concierto que organizó la Orquesta Filarmónica de Berlín, en colaboración con la Sociedad Germano-Española, ejecutando la tan famosa orquesta, bajo la dirección del maestro José María Franco, composiciones de J. Turina, E. Halffter, H. de Falla, E. Granados y Albéniz-Arbós. Una verdadera ovación premió la ejecución de estas obras, en que el célebre director de orquesta español demostró condiciones extraordinarios de intérprete de la música española, que goza de la más alta y justa apreciación en Alemania.

El mismo gran éxito constituyó el concierto que ofreció ante el micrófono de la radio-emisora «Deutschlandsender».

Terminada su labor artística en Berlín, y acompañado del Jefe de la Sección Musical del Instituto Ibero-Americano, señor Richard Klatovsky, el maestro Franco hizo una gira de estudio y turística por el Sur de Alemania, recorriendo Bayreuth, Nuremberg, Salzburgo y Munich.



Singular relieve de cordialidad y simpatía adquirió el homenaje que los estudiantes ibero-americanos ofrecieron a la doctora Faupel: la homenajeada rodeada de un grupo de estudiantes peruanos



D. Enrique Alvarez Prada, Inspector de Primera enseñanza de la Provincia de Oviedo

Reunión estudiantil germano-ibero-americana.

Con asistencia de personalidades representativas del Instituto Ibero-Americano y distinguidos elementos artísticos de las colectividades ibero-americanas residentes, entre ellos la famosa cantante chilena Rosita Serrano, se efectuó en el Humboldt Club una hermosa velada social que congregó a los estudiantes de habla española y portuguesa que cursan en la Universidad e Institutos de Enseñanza Superior de Berlín con gran número de sus compañeros alemanes, reinando el más franco espíritu de camaradería y comprensión entre la juventud estudiantil ibero-americana y alemana. La conocida pianista salvadoreña Angelita García prodigó su gran arte a través de la versión de una obra de un compositor de su patria.

Celebración del Aniversario de la Victoria española.

Digno del acontecimiento conmemorado fué el acto con que el grupo local de Falange Española Tradicionalista, al que se unieron numerosos elementos representativos alemanes, celebró el primer aniversario de la Victoria. En esta oportunidad los Delegados Territoriales de Falange señor Ignacio Oyarzabal y señora Celia Jiménez pronunciaron brillantes dis-

ursos, destacando ambos la significación del día. El General Faupel presentó las felicitaciones de los alemanes amigos de España y el señor Teodosio Noeli dió una conferencia sobre Ganivet y Moscardó.

Los representantes de la prensa española en Berlín festejaron al general Faupel.

Como un tributo a los muchos méritos que reúne en su persona el Presidente del Instituto Ibero-Americano y de la Sociedad Germano-Española, General Faupel, los representantes de la prensa española en Berlín le obsequiaron con una comida, que fué ofrecida por el corresponsal del «ABC», señor González-Ruano, en un brillante y sentido discurso, y en el cual exaltó el «amoroso cuidado del festejado por las cosas de España y de Ultra-España», expresando a la vez el íntimo agradecimiento que para con el señor Faupel sienten «los estudiantes y estudiosos que llenan las aulas de Alemania con palabras castellanas por su afán renovador y protección solícita que prueba con ellos cada día».

Agradeciendo la manifestación, el General Faupel hizo resaltar la amistad que desde hace siglos existe entre España y Alemania. Señaló el parentesco espiritual entre ambos pueblos y las condiciones reales geográficas como bases de esta amistad, por cuyo estrechamiento, según terminó diciendo, continuará poniendo su mejor empeño.

Numerosa y distinguida concurrencia atrajeron las conferencias que tuvieron lugar en el Instituto Ibero-Americano.

«La política británica de expansión e Ibero-América.»

A invitación de la Sociedad Germano-Ibero-Americana, el doctor A. O. Meyer, catedrático de la Universidad de Berlín, disertó sobre el tema «La política británica de expansión e Ibero-América».

El conferenciante expuso los fines que Inglaterra desde las correrías de Francis Drake, las quimeras de oro de Walter Raleigh, el tráfico negrero fundado por Hawkins y el apresamiento de los galeones de Indias por el almirante Blake hasta hoy día persigue en la América del Sur y Central e hizo ver que la guerra,



El Embajador Faupel dando la bienvenida al director de la Orquesta Sinfónica de Madrid, D. José María Franco

el comercio y la piratería constituyen una trinidad inseparable para los ingleses.

Especialmente se ocupó de la cuestión de las Islas Malvinas y Belice, poniendo de manifiesto que las simpatías alemanas están al lado de la Argentina y Guatemala, cuyas justas reclamaciones de lo que legítimamente les pertenece no podrá el Gobierno británico seguir desoyéndolas mucho tiempo.

Muy interesantes resultaron las conferencias en lengua española organizadas por el Centro Hispania.

Entre las conferencias que dicho Centro ofrece semanalmente a sus socios y amigos merecen mención especial las sobre «La defensa heroica de Oviedo», «Bolivia» y «El Paraguay», a cargo del Inspector de Primera Enseñanza de la Provincia de Oviedo, Don Enrique Alvarez Prada, doctor Plaza y profesor Möller, respectivamente.

«Portugal en el pasado y en el presente.»

Con motivo del octavo centenario de la independencia de Portugal, e invitada por la Sociedad Germano-Ibero-Americana, la doctora Gertrud Richert, Jefe de la Sección portuguesa del Instituto Ibero-Americano y coautora del libro «Portugal, un Estado progresista a orillas del Atlántico», dió una conferencia sobre «Portugal en el pasado y en el presente».

Ofreció una breve síntesis de la historia de ese país, poniendo de relieve su aporte a la cultura universal. Hizo hincapié en la obra reconstructiva de Oliveira Salazar. Siguió las relaciones de diversa índole a través de los siglos entre Portugal y Alemania y destacó la labor de acercamiento cultural desenvuelta por los Institutos Alemanes de Coimbra y Lisboa así como por los Institutos Ibero-Americanos y varios institutos universitarios del Reich. Terminó proyectando una serie de hermosas fotografías, tomadas por el escritor G. Pommeranz-Liedtke, que dieron una idea cabal de las bellezas del paisaje, la vida popular, las ciudades modernas y el arte de Portugal.

Junto con esta conferencia que se vió honrada con la presencia del ministro de Portugal, doctor Alberto da Veiga Simões, y del Encargado de Nego-



Coronel Barros, el nuevo Embajador de Chile en Berlín

cios de Cuba, doctor Armando Montero, el Instituto Ibero-Americano organizó una exposición de cuadros y dibujos de la pintora doctora Carlota E. Pauly sobre motivos portugueses, los cuales formaban un conjunto digno del país representado.

Exitosa actuación de pianistas ibero-americanos.

Dentro del marco de las Semanas de Arte berlinesas que a pesar de la guerra se llevan a cabo con un éxito extraordinario, el Trío Arrau, compuesto por el famoso pianista chileno, el violonista Hubl y el violoncelista Münch-Holland, ofreció un concierto interpretando obras de Mozart.

En los elogiosos comentarios que la prensa dedica a este concierto se destaca la actuación de Claudio Arrau, cuyo nombre está ligado íntimamente a la vida musical de Alemania.

Asimismo, la prensa y la crítica en general han tenido justas palabras de elogio hacia la joven pianista brasileña Lourdes Lages, quien se presentó en uno de los más espaciosos salones de conciertos con un programa de obras de Beethoven, Chopin y Liszt, demostrando nuevamente sus condiciones pianísticas sobresalientes.



Celebración del Aniversario de la Victoria Española en Berlín; de izquierda: Sra. de Carreño; Dra. Edith Faupel; Capitán Espinoza, Agregado Naval español; General Faupel; D. Ignacio Oyarzábal, Delegado territorial de Falange; D. Angel Silvela, Consejero de la Embajada española; Sra. Sol de Magaz

EL PUERTO LIBRE DE BREMEN



situado favorablemente para la importación y exportación de la
INDUSTRIA ALEMANA a causa de fletes bajos del Ferrocarril
Alemán en conexión con gastos muy moderados de desembarque
y embarque en el puerto

Tarifas especialmente ventajosas para Carga de Tránsito Marítimo
Elevador más grande del Continente Europeo con equipos modernos
para el almacenamiento y manejo de CEREALES — Capacidad
78000 tons

Resguardos de depósito endosables (warrants) contra mercancías
bajo nuestra custodia

Para más detalles sírvase dirigirse a la Administración

BREMER LAGERHAUS - GESELLSCHAFT, BREMEN

Crónica Transatlántica de Hamburgo

Madeira y las Islas Canarias a través del objetivo.

En el Museo Etnológico de Hamburgo tuvo lugar una interesante conferencia dictada por el señor Friedrich Christiansen. El Sr. Christiansen es el prototipo del espíritu anseático, comerciante de profesión y a la vez amigo de las letras. Hace poco ha publicado un hermoso libro de viajes sobre «España y Mallorca» ilustrado con artísticas fotografías en colores.

Fué una verdadera delicia para el selecto y numeroso público asistente admirar las fotografías en colores del señor Christiansen, quien se reveló como un verdadero poseedor del arte, y de la técnica fotográficas. A través del objetivo supo captar las bellezas de Madeira y las Canarias y a la vez el alma de su gente. Su amena charla completó la síntesis de aquellas pintorescas tierras.

Velada artístico-cultural ibero-americana.

Organizada por el Instituto Ibero-americano de Hamburgo y la Sociedad de Amigos del Instituto se realizó una velada artístico-cultural ibero-americana. Colaboraron en ella destacados elementos artísticos de la Opera y de la Transmisora de Berlín y además estudiantes españoles e ibero-americanos. Por primera vez el público hamburgués tuvo la oportunidad de apreciar en conjunto el mundo de habla española y portuguesa a través de la música, y la danza.

Constituyeron el programa hermosos trozos de música clásica española e ibero-americana para piano, violín y guitarra, canciones y bailes populares. Destacada actuación tuvieron el anunciador del programa Manuel Collado, el violinista Franz Svacina, la pianista señorita Angelita García y Waldemar von Vultée, la soprano de la Opera de Berlín señorita Elisabeth Schwarzkopf, el tenor Ignacio Solé Aguilar, el guitarrista Dr. Albert Neuburg, como asimismo la

bailarina de la Opera Real de Madrid señora María Esparza y el conjunto de estudiantes ibero-americanos, que dieron a conocer bailes populares de varios de sus países.

Esta velada ha constituido el mayor éxito cultural de la temporada, y el exigente público hamburgués supo premiar con sus entusiastas aplausos el genio, el humor y la gracia de los pueblos español y portugués, a los cuales no desmerecen sus hijos de América.

Debido a la gentileza de la Transmisora de Berlín, esta velada fué irradiada al mundo de habla española y portuguesa bajo la dirección del jefe de la Sección ibero-americana, Sr. Pyper y del Sr. Victor Manchego. La transmisión fué prologada por el Dr. Rafael Carriosa, médico colombiano titulado en la Universidad de Hamburgo y por el profesor chileno, Dr. Antenor Rojo, colaborador científico del Instituto Ibero-americano y Lector de la Universidad de Hamburgo, quienes se refirieron a la vida estudiantil, a la obra científica y a las instituciones universitarias hamburguesas que tienen relación con el mundo de habla española y portuguesa.

Concierto auspiciado por el Departamento para Extranjeros de la Universidad de Hamburgo.

En la Sala de Conciertos del Restaurante Uhlenhorster Fährhaus tuvo lugar un concierto de música de cámara realizado por el «Departamento para Extranjeros» de la Universidad de Hamburgo, al cual asistieron los académicos extranjeros que hacen estudios de perfeccionamiento en los diferentes departamentos de esta Universidad y los extranjeros recién graduados. Especialmente invitados asistieron representantes de los círculos oficiales de Hamburgo y de Berlín, como asimismo de la prensa.



Graciosa figura de baile de la velada artístico-cultural ibero-americana en Hamburgo



Grupo de estudiantes ibero-americanos que ejecutaron bailes populares de sus países

A continuación se celebró una reunión social, en la que el Rector de la Universidad, Prof. Dr. Gundert, el Prof. Dr. Anschütz a nombre del Cuerpo Docente y el Dr. Rafael Carrizosa a nombre de los académicos extranjeros, intercambiaron discursos de un acercamiento internacional a través de la ciencia y la cultura.

La nota más sobresaliente de esta velada fué la exquisita atención del Cuerpo Docente de la Universidad para con los distinguidos académicos extranjeros y la armonía y comprensión que reinó entre todos las asistentes.

Conferencia sobre «Paisaje y Economía del Ecuador».

A invitación del Instituto de Exportación y Cámara de Comercio Latino-americana de Praga y de la Liga Central de Industria de Bohemia y Moravia, el Cónsul General del Ecuador, Sr. Enrique L. Andrade, dictó una conferencia sobre el «paisaje y economía» de su país ilustrada con proyecciones luminosas. Dichos centros industriales y comerciales exteriorizaron al Sr. Andrade su especial interés por el comercio ecuatoriano.

Honor dispensado a un académico hamburgués.

El Director del Instituto Ibero-americano y Catedrático de la Universidad Anseática de Hamburgo, Prof. Dr. Rodolfo Grossmann, ha sido nombrado «Miembro Honorario» del Instituto de Estudios Germánicos de la Universidad de Buenos Aires.

In memoriam

HACE poco falleció en Venezuela, donde por encargo del Gobierno de ese país, se dedicaba a la reorganización de la enseñanza técnica pública, el ingeniero Dr. Juan Gantes Arestizábal, director general de la Enseñanza técnica pública de Chile para la industria y el comercio.

El extinto era un ingeniero de sobresalientes aptitudes, que en Alemania había recibido su formación

técnica. En su juventud practicó desde luego en una fábrica de máquinas alemana, aprobándose más tarde en la Escuela Técnica Superior de Hannóver para volver a su patria como ingeniero de la casa Siemens-Schuckert. En 1915 obtuvo el cargo de profesor de ingeniería de la Escuela de Artes y Oficios de Santiago, en el cual actuó con remarcable suceso, desarrollando una labor sumamente fecunda y prestándole toda su energía y mejores afanes. En 1934, su Gobierno le confió el honroso y responsable cargo de director general de toda la Enseñanza pública comercial e industrial, y no cabe duda que a la enérgica y benéfica obra del Dr. Gantes se debe en lo principal el que la enseñanza técnica en Chile se encuentre sobre un nivel tan elevado. Gracias a esta su labor, su renombre trascendió mucho más allá de las fronteras chilenas, fijando en él su atención varios otros Estados del continente suramericano, los que luego recurrieron a sus vastas experiencias. Así, el Dr. Gantes colaboró en lugar destacado como experto de las asignaturas técnicas en la organización de la Enseñanza industrial y de mecánica de Colombia, Bolivia, la República Dominicana y varios otros países.

En el curso de su último viaje a Alemania, dedicado, en particular, al fin de practicar nuevos estudios de las escuelas industriales y de artesanos, el Dr. Gantes fué condecorado por el Führer con la Orden al Mérito de la Cruz Roja Alemana en reconocimiento a sus sobresalientes servicios en favor del acercamiento cultural y económico germano-chileno, otorgándole asimismo la Escuela Técnica Superior de Hannóver la dignidad de un doctor honoris causa en ingeniería.

Sus numerosos amigos aquende y allende el océano lamentan profundamente la muerte prematura de tan excelente personalidad, quien deja un sensible vacío en ambos países como perspicaz mediador en la noble obra tendiente al mantenimiento y estrechamiento de los tradicionales vínculos de amistad entre Chile y Alemania.

Excavadora universal

de muy alto rendimiento

Esta práctica excavadora universal DEMAG satisface todas las exigencias del contratista:

Máximo rendimiento diario en servicio continuo debido a la sencilla maniobra por dos palancas extremadamente fáciles de accionar. Construcción robusta completamente soldada. Da toda garantía cualquiera que sea el trabajo.



DEMAG

REPRESENTANTES: Argentina y Paraguay: Buenos Aires: Compañía Industrial y Mercantil Thyssen-Lametal, Buenos Aires, Calle Belgrano 752 / Bolivia: La Paz: Hugo Ernst, Rotmann y Cia., La Paz, Casilla 698 / Chile: Santiago: Ingeniero Carl Schuhmacher, Santiago, Casilla 1093 / Colombia: Barranquilla: A. Held, Barranquilla, Apartado 127 / Costa Rica: San José: H. O. Dyes & Co., San José / Ecuador: Guayaquil: Carlos Roca, Guayaquil, P. O. Box 1227 / Guatemala: Guatemala: Henry Hoepker, Guatemala C. A., Apartado 350 / México: México: Ingeniero Luis G. Valdés, México D. F., Avenida Uruguay 37 / Perú: Lima: Franz Rotmann, Casilla 2022, Lima / Uruguay: Montevideo: Ernesto Quincke, Sociedad Anónima, Montevideo, 851, Calle Cerro Largo / Venezuela: Hamburg: von Lind & Co., Hamburg 1, Barkhof 2



México

por MIGUEL CRUCHAGA OSSA

MÉXICO. He allí el conjunto más original y típico de nuestra América, donde lo sobrenatural se unió al hombre para conformar un cuadro de belleza y armonía. Se diseña en expresión llena de color y de carácter, la fusión de dos fuerzas espirituales que han creado un nuevo exponente sentimental. México milenario en sus tradiciones indígenas está unido en curioso contraste al México español del período colonial, así como al México revolucionario de la época moderna. Se une así en fuerza de continuidad, la tradición que es raíz y principio, con una sólida visión de seguridad, que es base de futura consistencia.

Emporio de inagotables y variadas riquezas, goza de todos los climas y ofrece una variedad interminable de contrastes naturales. Junto al valle de México encuentra el viajero los deleites del panorama nórdico en sus bosques de pinos gigantes, como también la zona tibia del subtrópico con los encantos de su frondosa vegetación.

Encrustada en magnífico escenario natural nos deleita esta «Nueva España» vestida con los más hermosos atavíos de la exuberancia vegetal. Allí podemos admirar al pueblo artístico por excelencia, de tal sensibilidad, que ha hecho del arte un artículo de primera necesidad.

Al recorrer este bello país observamos una variedad infinita de colores, que con matices radiantes inspiraron sin duda los trajes regionales y el tejido de los «sarapes» que parecen arco iris sobre las espaldas robustas del indígena. Nos deleita observar al alfarero que con herencias del moro y del azteca forjó interesantes formas interpretando la serpiente, los animales selváticos y las visiones del firmamento. Guadalajara y Puebla son las Talaveras de América. Oaxaca y Saltillo dieron más carácter a México con sus «sarapes», que el Orizaba y el Popocatepetl con sus picos de nieve.

El arte mexicano se destaca en primer término en sus grandiosos monumentos indígenas, de arquitectura pagana, en general templos a los astros, o anfiteatros de sacrificios. De corte geométrico y de enormes proporciones, son la atracción de estudio y visita de turistas y arqueólogos extranjeros. Nos encontramos allí ante un arte que rememora la escuela egipcia y que tiene en sus detalles similitud con el estilo pompeyano.

Sorpresiva admiración despierta el arte religioso con sus maravillosos exponentes en sus 16.000 catedrales y templos de reconocida fama. Este arte español en principio, adquirió en México relieves originales y ahí nace el nuevo arte religioso mexicano que obedece a sentimientos y emociones propios. Derivados de este arte florecen nuevos oficios que encuentran su razón y estímulo en una nueva concepción de la vida. Allí se generaron los pintores, escultores, músicos y artesanos, que han creado el nuevo sentir artístico mexicano.

Entre estos exponentes de cultura, alcanzó la música la mayor difusión exterior y es sin duda también dentro de México la expresión más genuina de su espíritu. Los «Mariachis», un conjunto rústico de músicos callejeros, con violines, arpa y guitarra, parecen

la evolución de un gesto emotivo español, influenciado por las características del nuevo mundo.

Dan gran relieve al carácter regional propio a cada Estado, los trajes típicos como el de «China poblana», vestido lujoso de seda y encajes con amplitud de formas y trabajos manuales. Está bordado de lentejuelas en los colores nacionales, rojo, verde y blanco. La «Tehuana» luce un vestido más elegante y discreto con faldas de un color y abundancia de encajes. Lleva sobre la cabeza una especie de aureola de encaje almidonado que toma movimiento de alas en el baile. En Michoacán, Jalisco y tantos otros Estados se observan con curiosidad los trajes regionales que imprimen sello y carácter propio a cada región.

El hombre, en cambio, casi se uniformó con el vestido y gran sombrero de Charro, que es algo como una síntesis de los trajes regionales de España. Este vestido tiene pequeñas variaciones, en general está bordado de flores y guirnalda y en los días festivos se llevan algunos de lujo bordados de oro y plata.

Los bailes típicos son elemento importante en la tradición cultural mexicana. También en este exponente decorativo de la sensibilidad criolla vemos una creación propia y singular con técnica española



Restos de las columnas del templo de los guerreros en Chichen-Itza, península de Yucatán



Interior de un convento mejicano de la época colonial

e interpretación y sentimiento indígenas. La «Zandunga» es un baile de fuerza simbólica y armoniosa. El «Jarabe» nos muestra con claridad el proceso de acomodación que han experimentado las costumbres europeas en América. Mayor influencia de elemento indígena encontramos en el baile de los «Viejitos de Michoacán» donde el nuevo arte mexicano se aparta y logra su madurez. La música de los «Huapangos» de gran aroma y colorido, nos parece también el arte ya fraguado y dispuesto a presentarse como ejemplo de cultura y fuente de tradición. En la costa del Pacífico se ve el baile «La Chilena», la cueca de Chile levemente transformada, que recuerda la influencia de los marinos chilenos en la costa mexicana.

Por otra parte, se destaca en México un arte revolucionario que es grito de rebeldía y de nueva creación. Es un arte conductor e instructivo que ejerce marcada influencia psicológica sobre las masas populares.

Los «sarapes» sombríos de Oaxaca, de color gris y adornos negros, se influyeron en esta nueva tendencia e inspirados, sin duda, en el mantón español, dieron al indio nuevas telas de luces que son visiones de vida y aspiración.

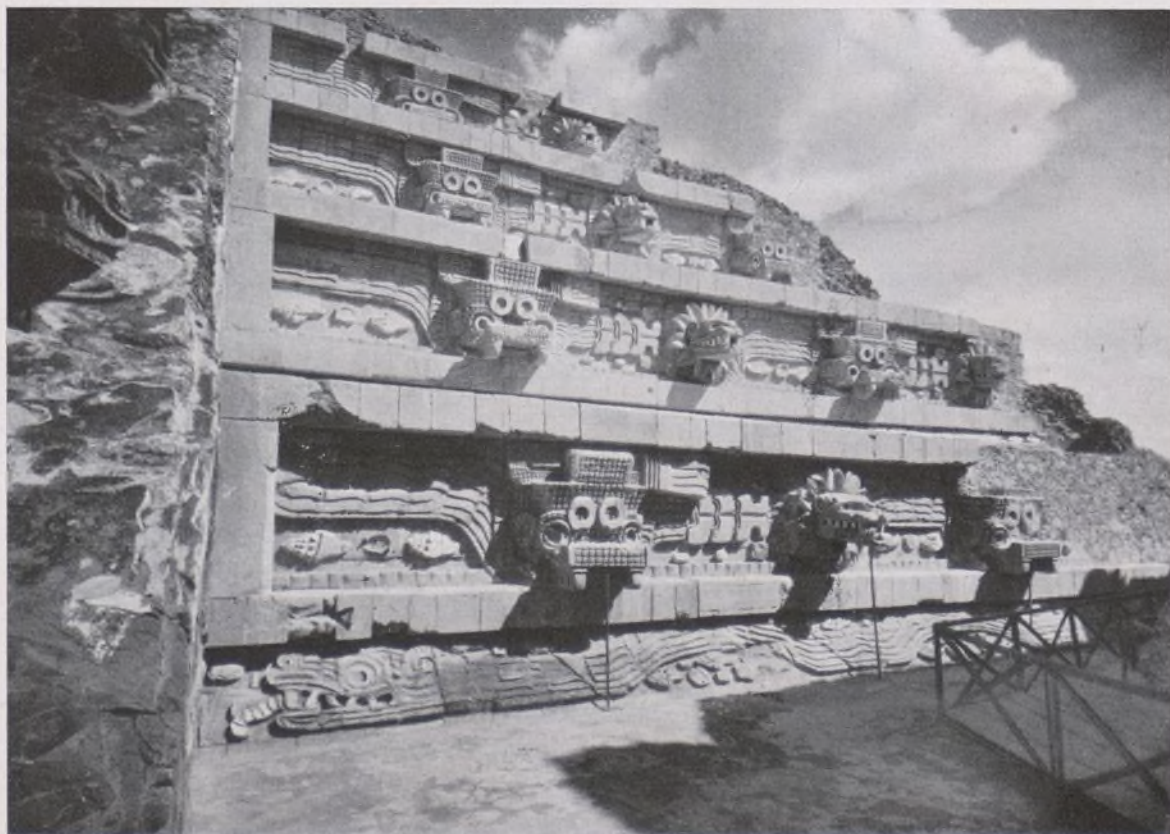
Diego de Rivera en sus geniales concepciones tiene siempre su sello rebelde que es modelo de emoción y representa el anhelo colectivo de una época. Son famosos sus frescos que representan figuras de campesinos, obreros, soldados y niños en un panorama de luz que decora el sol, los cactus y el «maguey».

Es de observar que en todos los exponentes de cultura se destaca en primer término el sentimiento nacional al cual quedan subordinadas las diferentes tendencias del arte. De ahí que las líneas propias a la arquitectura pre-hispana y colonial sigan como norma de la nueva estructura. Se observa también que los colores y emblemas nacionales son siempre elementos comunes en el arte decorativo.

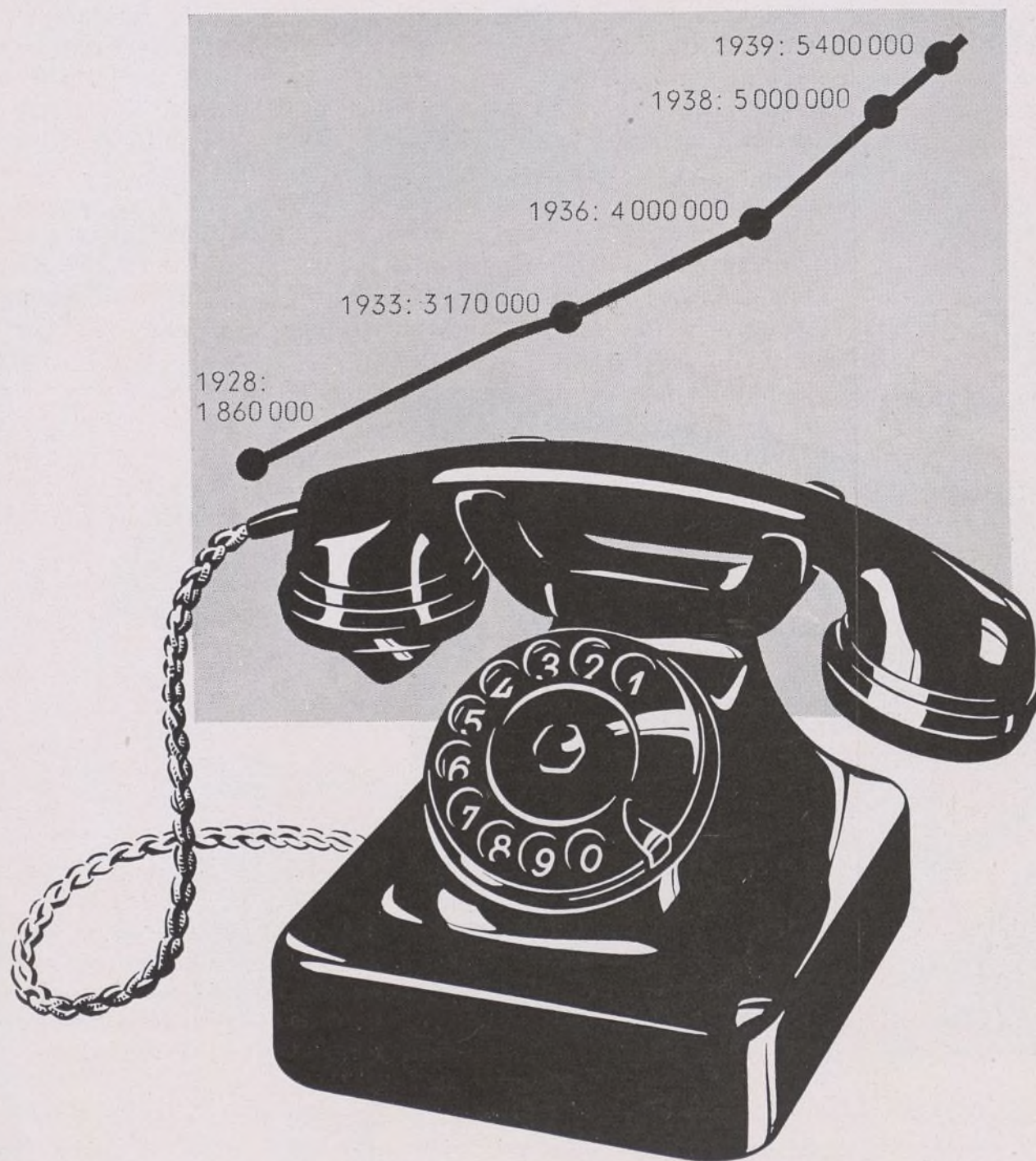
Para México es el arte un refugio que sirve de atenuante a la nerviosidad propia a la vida mexicana. Las grandes modelaciones de la revolución han tenido junto al bullicio e inquietud de la acción, la armonía y el consuelo que alcanza el espíritu al servicio de la imaginación.

Unido a este multiforme deleite artístico, ofrece México las comodidades de un país progresista con elementos de cultura y confort que agradan la vida. Las espléndidas carreteras y vías férreas permiten viajar por todo el país, y en todas partes buenos y modernos hoteles deparan con gracia la típica hospitalidad mexicana.

Tierra acogedora de grandes atractivos turísticos es también interesante campo de estudios para observar el proceso de acomodación a nuevas normas que persigue la revolución mexicana. Es de enorme interés constatar los resultados y consecuencias de este proceso acelerado que va en constante y profunda transformación, hacia la conformación de la nueva estructura social mexicana.



Detalle del templo azteca de Quetzacoatl, Teotihuacan, México



Más de 5 millones de acometidas para teléfonos,

según el sistema automático Siemens, se hallaron en servicio o en construcción hasta fines del año 1939. Miles de instalaciones telefónicas públicas y particulares están funcionando en el mundo entero a base del sistema automático Siemens.

Nuestras instalaciones telefónicas constituyen un auxiliar valioso de organización para autoridades y toda clase de empresas comerciales e industriales, particularmente en combinación con sus múltiples equipos adicionales.

Ra 43

SIEMENS & HALSKE AG · WERNERWERK · BERLIN-SIEMENSSTADT

El orden del mercado alemán hace fracasar el bloqueo

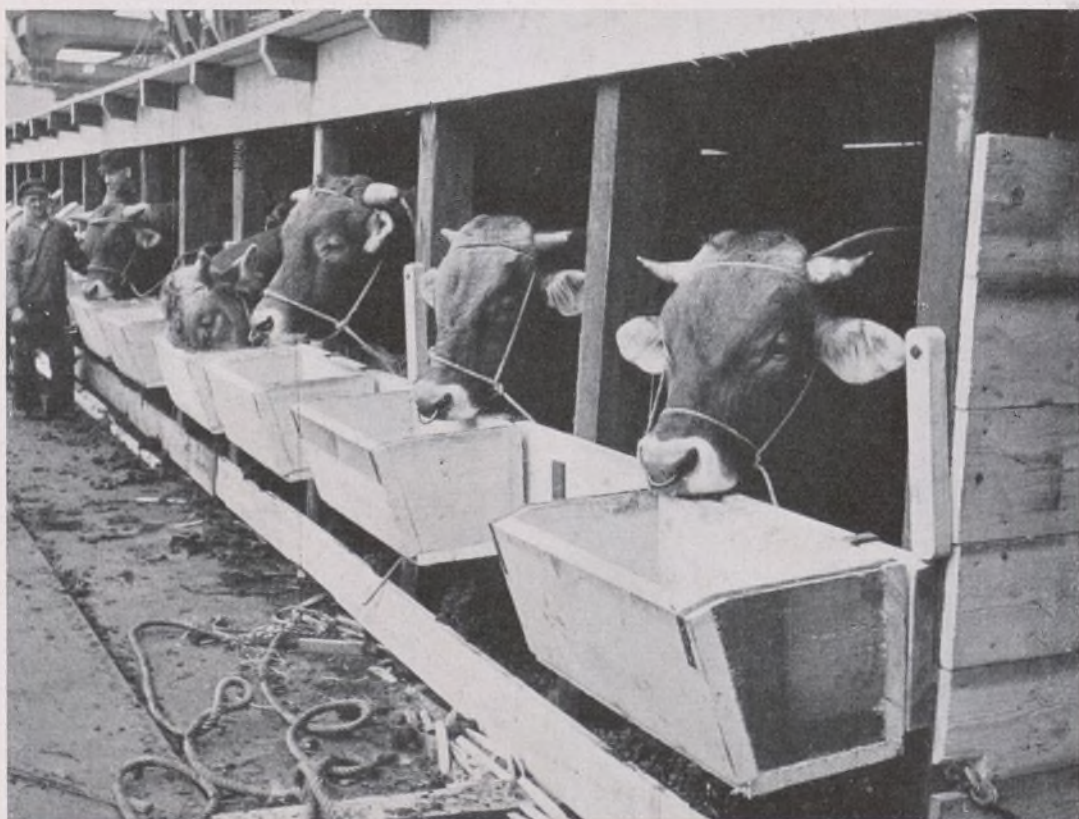
por el Ministro de Abastecimientos WALTHER DARRÉ

INGLATERRA quiere reducir a Alemania por el hambre, como ya lo hizo en 1914. Entonces pudo estar satisfecha de su «triunfo», pues en los cuatro años de guerra murieron de hambre nada menos que 762.796 alemanes a consecuencia del bloqueo, sin contar los cientos de miles que después perecieron a consecuencia de las privaciones y la extenuación.

En vista de estas cifras desoladoras era natural que el nacionalsocialismo hiciera en su política agraria todo lo imaginable para impedir que esto se repitiera jamás. Proclamó como uno de sus principios la lucha por la independencia del pueblo en el aprovisiona-

sin él reinaría hoy todavía en Alemania la lucha entre la industria de exportación y la agricultura, que en decenios anteriores se consideraba casi ley natural, por ser constante. El orden del mercado ha convertido esta enemistad en alianza. A este orden se debe también en gran parte la estabilidad del comercio exterior alemán ahora en la guerra.

El orden del mercado es también condición previa para el buen racionamiento de los víveres. Sin él no sería posible el reparto uniforme de los víveres disponibles ni garantizar el suministro de las porciones indicadas en las tarjetas de reparto.



Antes de la guerra actual, la importación en Sudamérica de reyes de cría alemanes constituía un gran ramo del comercio. La foto muestra un envío de toros a bordo de un vapor alemán para la Costa del Pacífico

miento de su alimentación, sabiendo perfectamente que esto sólo se podría conseguir con un cambio fundamental de su política agraria y de abastecimientos, y así surgió, burlado y combatido por muchos, el nuevo orden del mercado, que hoy es valla infranqueable a toda tentativa inglesa de rendirnos por el hambre. Y no digo demasiado, según probaré aquí con algunos datos.

El orden del mercado asegura la necesaria producción agrícola para la alimentación del pueblo. Se ha hecho condición indispensable para la estabilización de los precios ajustados a las necesidades de la economía. Sin el orden del mercado no se pueden mantener a la larga ni los precios fijos ni los máximos. Sin este orden no es posible fijar con acierto el beneficio del comercio, necesario asimismo a la economía.

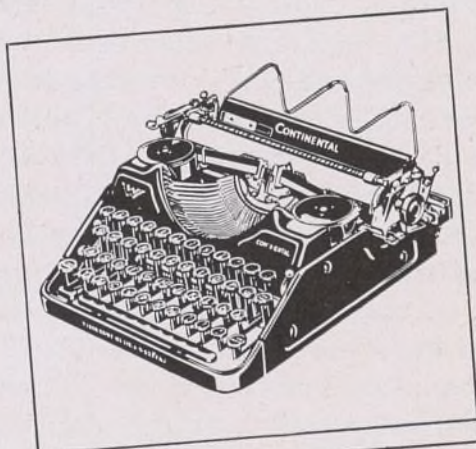
El orden del mercado es a la vez la base del comercio exterior alemán. Sin él no se podría garantizar a los países suministradores la venta segura de sus productos en Alemania. Sin él no sería posible pagar a estos países precios ajustados a las necesidades de su economía. Sin él no sería posible importar, como en los últimos años, cantidades considerables de productos agrícolas sin daño de la agricultura propia. Y

El orden del mercado alivia además el tráfico. Berlín, por ejemplo, recibía antes la leche fresca de regiones que distaban hasta 700 km., y por término medio unos 160 km. El nuevo orden ha limitado el suministro a las comarcas vecinas, distantes unos 60 km. en promedio; las lejanas elaboran ahora la leche en otros productos. Y de igual manera se ha procedido en todos los demás ramos del suministro de víveres. Sólo en el suministro de remolacha azucarera de los campos a las fábricas, y sólo en Silesia, se ha obtenido así una economía de trasportes de un millón de marcos al año.

El orden del mercado es pues de importancia decisiva contra el bloqueo del hambre, porque en este respecto hace de Alemania una fortaleza inexpugnable. El mismo Mr. Cross, ministro inglés de la guerra económica, no cree ya en su cómoda receta de rendir a Alemania sólo con el bloqueo y dice que sin el ejército no se podrá decidir la contienda. Lloyd George hasta ha presentado al gobierno inglés la organización alemana como modelo y no ha vacilado en decir en la Cámara que Alemania ha realizado una obra gigantesca para emanciparse económicamente.

CONTINENTAL

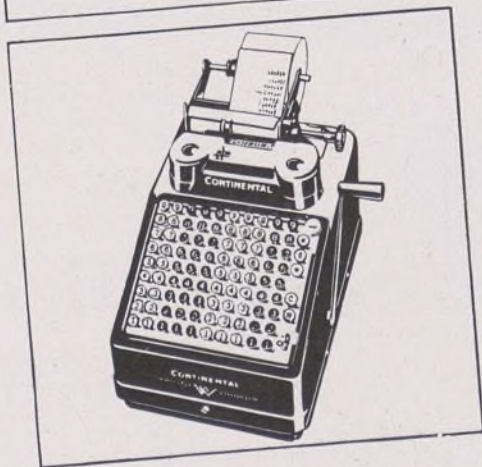
Máquinas para oficina



Las máquinas de escribir CONTINENTAL son productos de alta calidad. Se distinguen tanto por su escritura bella, regular, clara y rectilínea, por la esmerada elaboración y exactitud de las piezas que las componen, como también por su larga durabilidad.



Quienes deseen trabajar en un ambiente de tranquilidad usen CONTINENTAL SILENTA, la máquina de escribir silenciosa alemana. En las oficinas los mecanógrafos pueden trabajar al lado del personal ejecutivo sin que el ruido de las máquinas estorbe conferencias ni telefonemas.



¡No más cálculos mentales! Hay sumadoras CONTINENTAL para todos los fines que dan resultados exactos y trabajan con rapidez. Máquinas de contabilidad CONTINENTAL aseguran sumas justas en todos los ramos de su contabilidad, en finanzas, sueldos, almacenes y talleres.

WANDERER-WERKE

AKTIENGESELLSCHAFT SIEGMAR-SCHÖNAU

Deutscher

Problemas de economía mundial en el porvenir

por EMILIO HELFFERICH, Consejero de Estado

El autor del estudio transcrito a continuación, es uno de los economistas alemanes más renombrados. Ocupa varios destacadísimos cargos, como el de presidente de la Unión de Cámaras de Comercio Alemanas en ultramar y de la Asociación del Extremo Oriente en Hamburgo y Bremen, así como de presidente del consejo de administración de la Compañía de Navegación Hamburguesa-Americana. Gracias a su estancia de muchos años en Holanda, las Indias Neerlandesas y los países del Extremo Oriente ha adquirido profundos y sólidos conocimientos del extranjero, que le sitúan entre los primeros expertos alemanes en todos los asuntos concernientes a dichos países. Últimamente realizó un viaje a través de Rusia al Japón, siendo objeto de extraordinarias manifestaciones de simpatía y homenaje en el Estado Manchú y en el Japón, donde sostuvo conferencias con varios ministros y numerosas personalidades destacadas de la economía del Extremo Oriente.

EL mundo se encuentra, en estos momentos, bajo los aspectos de una profunda revolución política, social y económica. En medio del estado de transición, que no fué causado por la guerra, sino que data del derrumbre de la economía mundial en los años de la gran crisis, vivimos de los recuerdos y de la esperanza, en tanto que la contemplación del presente no nos ofrece ninguna respuesta a los candentes problemas con los que hemos de enfrentarnos. La economía mundial como concepto absoluto, ha dejado de existir, ya que éste presuponía la libertad del comercio y la libre acción, cosas que hoy ya no se conocen. Debemos, por lo tanto, tratar de investigar los cambios fundamentales, que provocaron el estado de cosas actual, pues únicamente reconociendo estos

cambios volveremos a descubrir el camino hacia un nuevo orden en el mundo.

La economía mundial surgió en la era de los descubrimientos y conquistas. Entonces ejercía su dominio el comercio, que en grandes sectores del globo tenía carácter de monopolio y estaba protegido por privilegios y regalías. Este primer período explotativo de la economía mundial fué sustituido en la época del Esclarecimiento, que trajo consigo la libertad individual, por la era de la libre economía, del libre cambio. Juntamente con la evolución económica se inició, en el siglo pasado, el grandioso período productivo de la economía mundial, cuyo exponente principal era Inglaterra. Nunca ha sido Inglaterra más grande, más franca ni más moderna que en aquella época, cuando abrió las puertas de sus posesiones en ultramar a la actividad pacífica de los hijos de todas las naciones del orbe. Los tratados comerciales concluidos por Inglaterra, que proclamaban el principio del procedimiento aduanero paritario, realizándose por espacio de medio siglo, han sentado, en gran parte, las bases de la evolución de la industria de exportación del continente europeo. En medida cada vez mayor se produjo luego un estrecho enlace entre los intereses económicos de todos los países. La suerte de los países industriales se hallaba ligado íntimamente a la de sus mercados de ultramar. Toda interrupción de este enlace tenía que entrañar forzosamente agudas tensiones y graves trastornos.

Deutsche Ueberseeische Bank

Berlin NW 7, Friedrichstrasse 103

Banco Alemão Transatlântico

Rio de Janeiro, Bahia, Curityba, Porto Alegre, Santos, São Paulo

Banco Alemán Transatlántico

Buenos Aires, Córdoba, Rosario de Santa Fé, Montevideo

Valparaíso, Antofagasta, Concepción, Santiago, Temuco, Valdivia

Lima, Arequipa · Barcelona, Madrid, Sevilla

Una tal interrupción se produjo, desde luego sin ninguna intención, a causa de la falta de orden en la evolución de la economía mundial; evolución que en la época del liberalismo estaba adaptada al libre juego de las fuerzas. Pero el carácter así reconocido de su autonomía juntamente con el principio del «survival of the fittest» contradecía, en este caso, al principio de hegemonía británico. Inglaterra, alcanzada económicamente por otras naciones, en vez de doblar sus energías naturales, procedió a *medidas proteccionistas artificiales*. El proyecto de una unión aduanera británica de Joe Chamberlain, fué realizado, finalmente, a raíz de la conflagración mundial por los tratados de Ottawa, declarándose con ellos dominio de prerrogativas inglesas a la cuarta parte de nuestro globo. Los franceses, a su vez, han superado aún, en sus posesiones de ultramar, el ejemplo inglés del egoísmo nacional. Todo esto no sólo tuvo lugar en detrimento del progreso de los países ultramarinos mismos y en contraposición a sus empeños tendientes a la independencia, sino también en grave perjuicio de los demás países industriales no ingleses ni franceses, menoscabando al mismo tiempo el interés de todas las naciones, ya que así era detenido el natural desenvolvimiento de la economía mundial.

Al lado de estas intervenciones nacionalistas, se produjo independientemente de ellas, otro desajuste del equilibrio, cuyo origen radicaba en la irregularidad de la evolución liberal. Características de la misma eran la precipitación y el descomedimiento, y sus móviles el afán de lucro personal. No se omitían esfuerzos para acrecentar y perfeccionar la produc-

ción, y la venta fué organizada hasta en sus mínimos detalles. Pero apenas nadie se preocupaba del bien del productor, ni mucho menos de la suerte que corriera el consumidor, de la potencia adquisitiva en los grandes mercados de ultramar. En la época de máxima prosperidad de la economía mundial, en vez de observar entre la población de grandes países de ultramar un incremento del bienestar, se nota, al contrario, una visible depauperación material y moral. Mientras que en los países industriales el mundo obrero se había organizado, logrando así hacer valer su derecho a un tren de vida mejor, no existía en los países productores de materias primas más que una multitud no organizada, económicamente débil, de indígenas, que a la menor presión desde arriba cedía. A consecuencia de ello comenzó a formarse un contraste cada vez más agudo entre el valor de los productos industriales y el de las materias primas; contraste que llegó a su extremo durante la crisis de la economía mundial, cuando el indígena en los países productores de materias primas se vió obligado a producir el doble para poder comprar la misma cantidad de mercancías manufacturadas que en 1913. En esta desproporción, en esta disminución del bienestar general y, por ende, de la potencia adquisitiva, estriba una de las causas principales de la crisis económica misma.

Al desequilibrio económico se añade luego una tercera causa de trastornos, la guerra mundial. Sus repercusiones sobre los vínculos económicos entre los pueblos fueron catastróficas. La guerra provocó la depauperación general de los países beligerantes europeos, así como el derrumbe total de las bases eco-

Deutsch - Südamerikanische Bank

A K T I E N G E S E L L S C H A F T

BERLIN W 8

Mohrenstraße 20-21



HAMBURG 36

Neuer Jungfernstieg 16

Banco Germánico

da America do Sul · de la America del Sud

Filiais em:

Sucursales en:

Rio de Janeiro · São Paulo · Santos · Buenos Aires
Asuncion (Parag.) · Santiago (Chile) · Valparaíso · Mexico

Representado em:

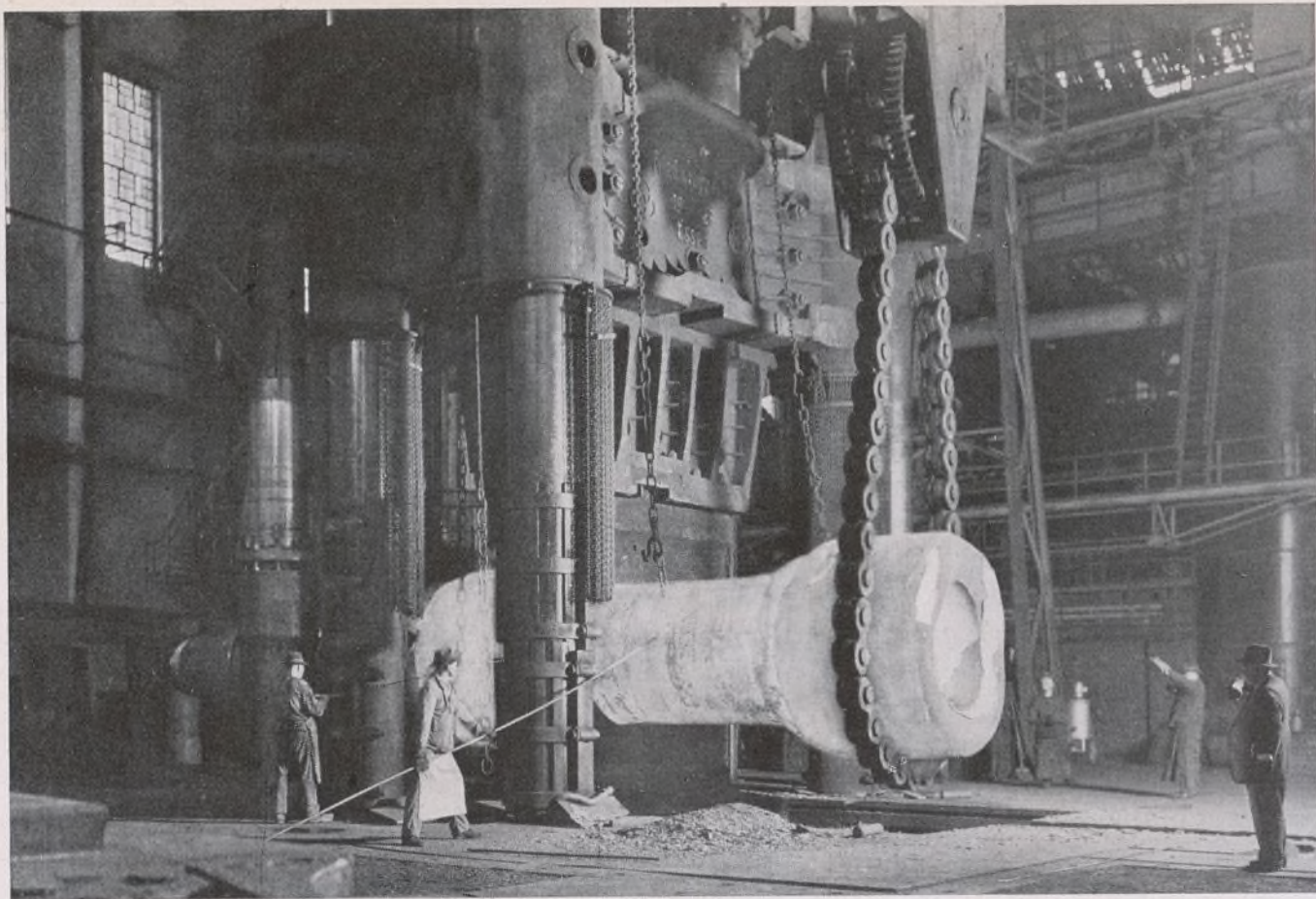
Representado en:

Caracas · Lima · Guayaquil

Banco Filiado:

Banco Afiliado:

Banco Germánico de la América del Sur S. A., Madrid



*En los talleres de Krupp.
La forja de una pieza
hueca bajo la prensa hi-
dráulica de 15 000 tons.,
que trabaja piezas hasta
de 300 tons. de peso*

nómicas del Reich a causa del secuestro de los bienes alemanes en el extranjero y de la imposición de las reparaciones. Al mismo tiempo hizo desviarse la riqueza de la Europa densamente poblada al Nuevo Mundo, dando origen a un absurdo económico en los EE. UU. de la América del Norte; este país es hoy el acreedor mayor del mundo y registra a la vez el mayor exceso de exportación de todos los países.

La destrucción de los vínculos que se habían formado orgánica e históricamente en el mundo, la suspensión del equilibrio natural en la economía mundial debía traducirse, por la fuerza, en la insolvencia de los diferentes países, suscitando, finalmente, el babel de las depreciaciones monetarias. En el curso de las mismas fué implantado primero el control de cambios extranjeros, surgieron una tras otra todas aquellas barreras y vallas de los derechos prohibitivos, los contingentes, las licencias de importación, el burocratismo, que no hacen más que estorbar el intercambio mercantil y han contribuído a menguar enormemente la confianza recíproca.

De esta angustiosa situación, provocada de tal modo, Alemania ha sido la primera en liberarse. Hemos comenzado en casa a ponerle remedio al mal, partiendo de la convicción de que una sana economía nacional es la premisa de una sana economía mundial. Hemos animado de un nuevo espíritu al pueblo alemán; le hemos inspirado nuevamente confianza en sí mismo y en el porvenir. Únicamente a este nuevo impulso moral se debe el que bajo un vigoroso régimen político, se desarrollaran las energías que conformaron de nuevo la economía nacional. Una sana economía mundial no puede resurgir más que merced a la cooperación de todas las economías nacionales, de todos los países. A este propósito es menester sentar nuevos principios, sacando las conclusiones de las experiencias del pasado.

Primero. Es preciso suprimir el elemento turbador nacionalista y volver a implantar la política de la puerta abierta, aunque con ciertas limitaciones en atención a las condiciones particulares reinantes en

Europa y el Extremo Oriente.. En los territorios de ultramar, sometidos hoy a influjos extranjeros; es decir, principalmente a los de Gran Bretaña y Francia, debe restablecerse el derecho a una libre actividad profesional e industrial, el derecho de establecimiento y el tratamiento aduanero parejo sin diferencia de nacionalidades. No debe imperar más que una sola norma económica; la de la honestidad y de la capacidad, y dentro del marco de esta norma debe quedar asegurada asimismo la inviolabilidad del individuo y de la propiedad privada.

Segundo. El retorno a la política de la puerta abierta no debe ser indentificada con la vuelta al desorden y a las irregularidades. La finalidad de la nueva economía mundial no debe ser la de enriquecer a unos pocos individuos o unas pocas naciones, sino que debe tener por objeto el fomento del bienestar de toda la humanidad, en particular, de los centenares de millones de seres en dichos territorios de ultramar, que aun hoy día llevan una vida miserable y humanamente indigna. La entronización del principio moral en la economía mundial exige cooperación en el sentido más lato de la palabra, no solamente entre los diferentes Estados sino también entre productores y consumidores, y presupone orden y disciplina. Dentro de los límites de este nuevo régimen queda igualmente la reorganización de los vínculos de los países del mundo con los EE. UU. de la América del Norte. Estas ideas no son utópicas, pues ya se han realizado, en principio y en cuanto a su forma, en Alemania, y esto en las circunstancias más difíciles; hecho que da pábulo a la esperanza de que también hagan escuela en los otros países del globo. Un nuevo régimen de esta naturaleza no lleva ni a la materialización ni a la nivelación de los pueblos; al contrario, tiende a la aplicación del principio moral en la economía. Esto significa que cada país conservará su independencia y se mantendrá fiel a su propio modo de ser. Sobre esta base, el mundo volverá a ser grande y rico y tendrá de nuevo espacio suficiente para todas las naciones.



Vista de las instalaciones de la
FABRICA DE CIGARRILLOS DE H. F. Y PH. F. REEMTSMA
Hamburgo-Bahrenfeld

La reordenación económica de Europa y el comercio exterior de Alemania

por el Consejero de Estado H. C. H. WOHLTHAT, Berlín, Jefe de Negociado cerca del Presidente del Consejo de Ministros, Mariscal de campo y Delegado nacional para el Plan cuadrienal, H. Göring

EN los grandes momentos históricos y sobre todo en las épocas de las más altas decisiones políticas o sea en las guerras, las bases de la futura vida política y económica de las naciones son establecidas según las ideas de los prohombres geniales. Con sobrada razón coinciden los pareceres de amigos y enemigos en que el ataque organizado por Inglaterra y Francia contra Alemania, lejos de no ser sino la consecuencia de ciertos motivos exteriores de la guerra actual, se dirige contra la reordenación económica centroeuropea anunciada y defendida por el Führer. En la nueva guerra europea, impuesta a Alemania por Inglaterra y Francia, la más alta finalidad alemana consiste en asegurar la existencia de la Gran Alemania y, con ella, la del espacio vital que Alemania necesita en Europa. Actualmente, la Gran Alemania incluye en sus fronteras, hablando globalmente, a los alemanes que habitan en forma de colectividades nacionales el centro de Europa. La extensión del Reich en el centro y hacia el Este del continente, junto con la consiguiente formación de nuevas y directas zonas de interés, altera fundamentalmente la posición económica que el Reich ocupará en adelante entre las grandes potencias comerciales.

En 1913, el comercio exterior de Alemania ocupó, en cuanto a su valor, el segundo lugar internacional, siguiendo al de la Gran Bretaña y precediendo al de los Estados Unidos de Norteamérica. En 1938, el valor que corresponde a Alemania resulta algo más bajo que el de 1913, pero por lo que se refiere a las importaciones alemanas, el valor total de éstas ocupa como antes el puesto número dos, inmediatamente detrás de la Gran Bretaña y delante de los Estados Unidos de Norteamérica, y las exportaciones alemanas de 1938 sólo son inferiores a las de los EE. UU., siendo casi igual el valor de las exportaciones alemanas y de las inglesas. A mucha distancia de Alemania sigue Francia con menos de la mitad y el reino de Italia con cerca de una cuarta parte de la cuota que corresponde a Alemania en el comercio mundial. Comparado con 1913, el valor relativo para Alemania ha bajado un poco, el que se refiere a EE. UU. ha quedado casi igual, la cuota inglesa ha subido en las importaciones y bajado en las exportaciones. De 1913 a 1938, dejando aparte la pasajera cumbre de 1929, el valor total del comercio mundial disminuyó considerablemente, aumentando al mismo tiempo notablemente su volumen. En esta divergencia se pone de manifiesto la tendencia a la baja de los precios de las materias primas cuando suben las cosechas y retroceden los gastos de la agricultura en las más favorecidas zonas de producción de los continentes. En total, la posición ocupada por Alemania en 1938 fué relativamente mejor que la de 1913.

A pesar de la guerra mundial de 1914/18 y de sus consecuencias desfavorables, en los veinticinco años pasados de 1913 a 1938 no se produjeron sino muy

pocas alteraciones en la relación numérica de los tres estados industriales que van a la cabeza de todos cuantos toman parte en el comercio internacional. Es cierto que en 1929 fueron dejadas atrás las cifras, dignas de alabanza, relativas al volumen y al valor que el comercio internacional había alcanzado antes de la guerra de 1914—no desconoceremos que el resultado favorable de 1929 fué alcanzado a pesar de la fuerte tensión nacional, social y económica causada por la guerra—, pero a la prosperidad de 1929 le siguió una crisis de tres a cinco años que terminó en un grave derrumbamiento económico. Esta crisis económica se debe en su mayor parte a que las diferentes economías nacionales hayan evolucionado con desequilibrio en cuanto a la dirección y organización de su marcha y a que el equilibrio, fundado antes de la guerra en el funcionamiento automático del patrón oro y sobre normas comunes de carácter comercial, fuese abolido por la guerra sin ser restablecido después. Pasada la guerra de 1914 a 1918, las diferentes naciones no podían mantener ni el volumen de su propia economía ni el del comercio mundial. En una serie cada vez más larga de países, el exceso de deudas, la fuga de capitales y el déficit del balance comercial obligaban a establecer un régimen especial de divisas. Dentro de las economías nacionales, el derrumbamiento se manifestó, por lo que toca el ramo de la agricultura, de un modo grave en nuevas tendencias hacia la extensión de los cultivos, en tanto que en el sector industrial iba aumentando la desvalorización de las fábricas, talleres, máquinas y el cierre de las empresas. En el mundo entero, una falta de trabajo sin igual no tardó en acompañar al empobrecimiento general ocasionado por la guerra mundial y sus consecuencias económicas. De nueve millones de parados en 1929 subió el número total de ellos a treinta en 1933.

Muy lentamente se produce una alteración en las cuotas con que las diferentes naciones toman parte en el comercio internacional. Antes de la guerra mundial existían condiciones muy favorables para una evolución rápida del comercio internacional a causa del progreso magnífico de la industrialización y del ritmo, hasta entonces desconocido, de la técnica. Al mismo tiempo, los sistemas monetarios y de comercio internacional que se hallaban en vigor, facilitaban grandemente la división internacional del trabajo. Las primeras potencias industriales seguían manteniendo sus puestos cuando Alemania, escarmentada por experiencias muy amargas, pasó a reorganizar su vida económica, ampliando al mismo tiempo los EE. UU. su política proteccionista y consolidando la Gran Bretaña el mercado de su imperio sobre la base de los convenios de Ottawa. Hoy nos hallamos enfrente de unas Economías nacionales que se fundan para la ampliación de su fuerza económica, en primer lugar, en la del espacio que dominan. Efectúan compras y

KRUPP



La Fried. Krupp Aktiengesellschaft

es una empresa mixta de la industria productora y transformadora de hierro. Su vasto programa de trabajo comienza con la preparación de las materias primas, abarca la fabricación de todos los productos derivados del hierro y la elaboración de varios metales no férricos e, incluyendo las distintas fases de maquinado, se extiende hasta la máquina terminada, la instalación completa y el barco listo para zarpar

Pertenecen a la Empresa, entre otros establecimientos:

Minas de hulla

Hulleras de Essen, en Essen / Hullera «Hannover-Hannibal», en Hordel cerca de Bochum / Sdad. Hullera «Emscher-Lippe», en Datteln (Westfalia) / Sdad. Hullera «Ver. Constantin der Große», en Bochum

Krupp-Treibstoffwerk G. m. b. H., en Essen
Fábrica de carburantes sintéticos

Minas de hierro

Sdad. Minera «Sieg-Lahn-Bergbau G. m. b. H.», en Gießen

Fábrica de Essen

Altos hornos, acerías, talleres de laminación, de fundición y de forja, talleres de construcción de maquinaria

Friedrich-Alfred-Hütte, en Rheinhausen

Altos hornos, acerías, talleres de laminación y de construcción de puentes y estructuras metálicas, productos derivados

Grusonwerk en Magdeburgo

Fábricas de construcción de maquinaria, talleres de fundición y acerías

Germaniawerft en Kiel-Garden

Astilleros y fábricas de construcción de maquinaria

Berndorfer Metallwarenfabrik Arthur Krupp A. G., en Berndorf cerca de Viena

Fábrica de cubiertos, construcción de aparatos, fundición de metales

Capito & Klein A. G., en Düsseldorf-Benrath

Talleres de laminación de chapa fina

Westfälische Drahtindustrie, en Hamm (Westfalia)

Talleres de laminación y de trefilación de alambre y productos derivados de alambre

Norddeutsche Hütte, en Bremen

Altos hornos, fábrica de cemento

Compañías de navegación y sociedades comerciales
en el país y en el extranjero



ARMAS MILITARES, DE CAZA, DE DEPORTES Y DE DEFENSA

MÁQUINAS CALCULADORAS Y DE CONTABILIDAD

INSTRUMENTOS DE PRECISIÓN PARA MEDIR

MÁQUINAS DE COSER ESPECIALES PARA LA INDUSTRIA



MAUSER - WERKE A. - G. OBERNDORF (NECKAR)

Sírvase pedir gratis prospectos AF 545, indicando los artículos que a Ud. le interesen

(ALEMANIA)

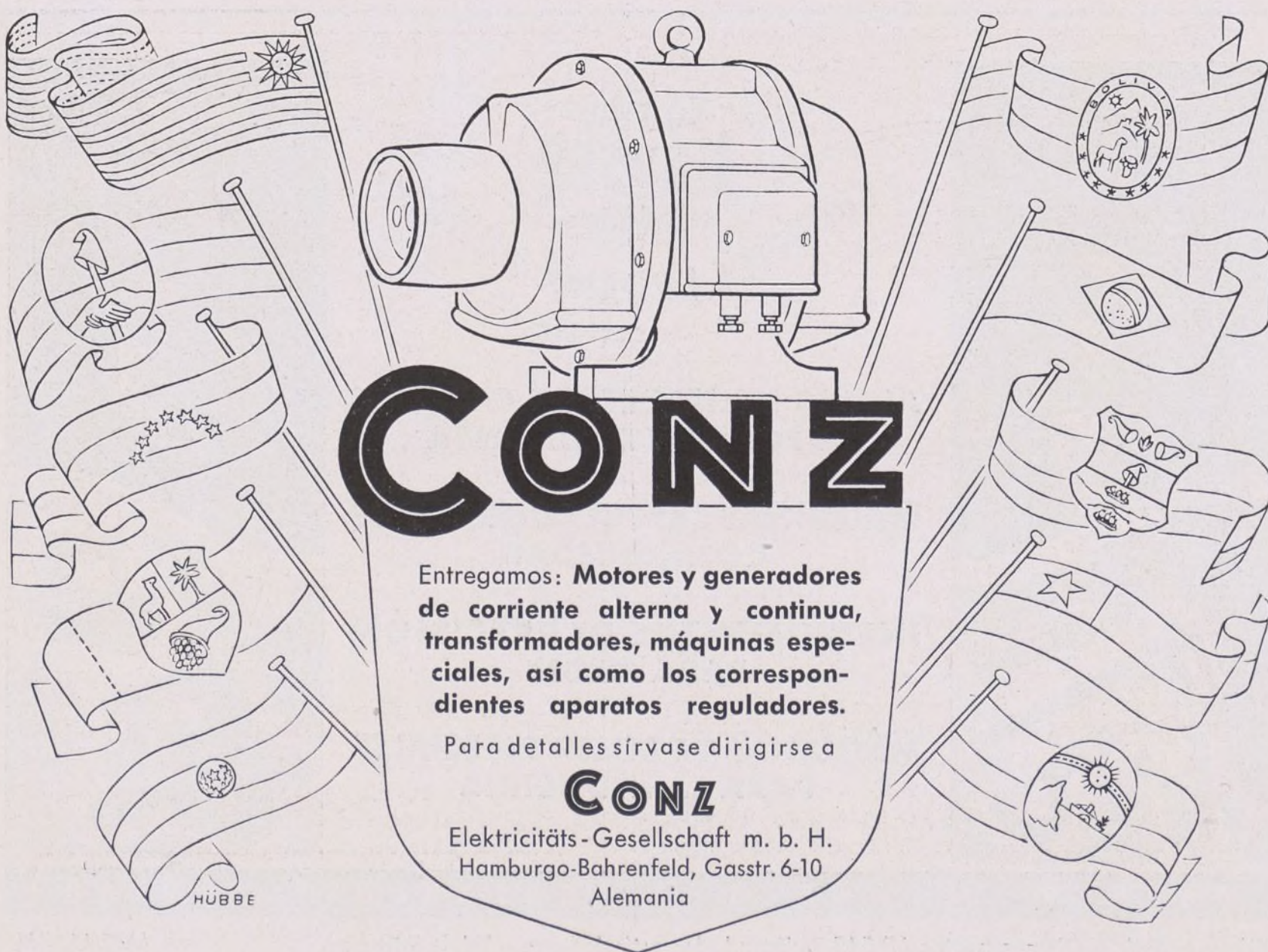
ventas de mercaderías en el mercado internacional, pero no permiten que la evolución y prosperidad de sus pueblos dependan únicamente del comercio mundial. En vista de que la reintroducción del oro en los sistemas monetarios constituirá después de la guerra actual un problema de solución sumamente difícil y de que subsistirá la tendencia de hacerse más fuertes las respectivas economías nacionales, se formarán cada vez más grandes espacios económicos. Como tales espacios grandes, los cuales podrán causar entre ellos un nuevo aumento del comercio internacional, se han formado hasta hoy el Reich con las muy numerosas ramificaciones con que cuenta en el norte y sureste de Europa, el Imperio italiano, la Unión soviética, el Japón con el Estado Manchú y su zona de influencia en la China, los EE. UU., el Imperio británico y Francia con sus colonias.

No cabe duda de que en 1914 la participación progresiva de Alemania en el comercio mundial contribuyó a facilitar a Inglaterra un pretexto para la guerra. Pero probablemente exageran los pensadores políticos y económicos los motivos económicos de tales catástrofes como las que representa la guerra de 1914 a 1918, cuando intentan explicar el porqué de los grandes acontecimientos internacionales. Caso de buscar ellos en lo futuro una explicación económica de la actual guerra europea, no podrán contar sin más ni más la cuota que correspondió en 1938

a Alemania en el comercio internacional entre los motivos a que se debe la guerra en primer lugar.

Muy bien es de imaginar, en cambio, que el deseo de Alemania, manifestado en los años últimos, de proceder a una nueva ordenación económica de Europa, establecida sobre la base de regiones económicas en oposición a la pretensión inglesa de dominar el universo, sea indicado y subrayado como una de las causas decisivas de la guerra actual. Por medio de la formación de un espacio económico adecuado, la Gran Alemania se propone crear dentro de Europa un fuerte centro económico y, fuera de los límites de su soberanía, una zona de muy estrecha colaboración económica en el norte y en el sureste de Europa, delimitada claramente contra todas las potencias ajenas al espacio ocupado por aquella zona.

El anhelo principal del Führer consiste hoy en asegurar la extensión del espacio vital dentro de las nuevas fronteras del Reich. En la posición relativa de las tres grandes potencias industriales del mundo ejerce, entre otros factores, una influencia decisiva el volumen de la producción de carbón y acero, las dos más importantes materias primas industriales. Si incluimos en la producción alemana la de la zona de intereses que Alemania posee en la antigua Polonia, el Reich marcha a la cabeza de Europa en cuanto a carbón y acero. Sólo muy poco superior a la alemana es la producción de carbón que registran la Gran



CONZ

Entregamos: **Motores y generadores de corriente alterna y continua, transformadores, máquinas especiales, así como los correspondientes aparatos reguladores.**

Para detalles sírvase dirigirse a

CONZ
Elektricitäts-Gesellschaft m. b. H.
Hamburg-Bahrenfeld, Gasstr. 6-10
Alemania

HÜBBE

Bretaña y el Imperio británico. La producción alemana de acero, en cambio, equivale casi al doble de la británica. Verdad es que la producción norteamericana de carbón y acero es superior a la alemana, pero el exceso se pierde casi cuando convertimos las cantidades en cifras comparables.

Por lo que se refiere a las respectivas superficies y el número de habitantes, es cierto que los grandes imperios inglés y francés, Rusia y los Estados Unidos de Norteamérica aventajan a Alemania. Pero frente a ello registramos el hecho de que la población de la Gran Alemania es tan numerosa como la suma de las poblaciones europeas de Inglaterra y Francia. Hoy en día, el Reich representa entre las grandes potencias europeas la más grande fuerza nacional y económica. En vista del alto grado de evolución industrial alcanzado en Alemania por las dos generaciones últimas se dan, pues, las condiciones previas para un incremento notable de la economía interior de este espacio grande. Tal impulso ejercerá, naturalmente, mucha influencia en cuanto se refiere a la posición alemana respecto al comercio mundial.

El espacio europeo que más allá de las fronteras de la Gran Alemania es de interés vital para el Reich, linda al este con la zona de intereses rusa. Comprende los países bálticos y el sureste de Europa, de lo cual resulta la necesidad de delimitarla y asegurarla contra Inglaterra y Francia. En todo este espacio

Alemania no puede permitir la intervención de otras potencias. Por medio del dictado de paz de Versalles, la política francesa, en aquel entonces predominante en Europa, creó los estados de Polonia y Checo-Eslovaquia al objeto de poder intervenir constantemente en el centro y este de Europa, ejerciendo una presión permanente sobre Alemania. Por otra parte, la intervención de la Gran Bretaña en Polonia llegó a ser la causa indirecta de la guerra.

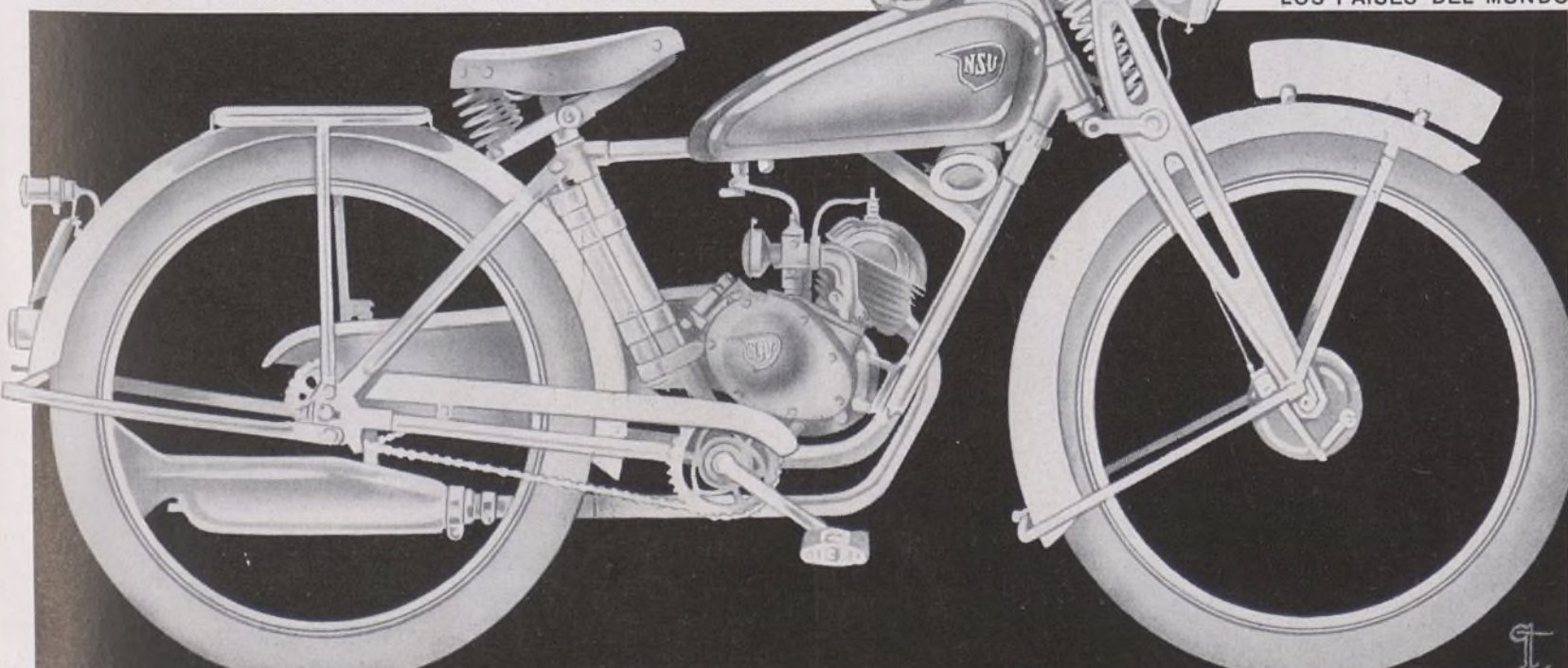
A fin de colocarse frente a la intervención inglesa en Noruega y a sus posibles consecuencias respecto a la evolución ulterior de la guerra en el norte de Europa, Alemania se hizo cargo de la defensa de Dinamarca y Noruega.

En la demarcación del espacio europeo que Alemania considera de alcance vital para sus intereses se trata de imposibilitar la intervención de otras potencias grandes, ajenas totalmente a dicho espacio. Ahora bien: esta demarcación no quiere impedir que otros países mantengan relaciones comerciales con los estados comprendidos en el referido espacio. Al contrario, desde varios años a esta parte la política comercial alemana ha tratado de intensificar la cooperación económica con estos países y de formar, dentro de un espacio grande escandinavo y otro del sureste de Europa, algo así como una mancomunidad de economías nacionales. El aumento del standard de vida que se registra en estas partes de Europa ha

NSU - QUICK

LA MOTOCICLETA IDEAL PARA TODOS

EXPORTACION A TODOS
LOS PAÍSES DEL MUNDO



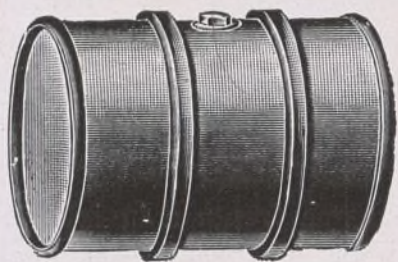
BARATA EN EL SERVICIO · SEGURA · DE GRAN CAPACIDAD

NSU WERKE AKTIENGESSELLSCHAFT · NECKARSULM (ALEMANIA)

★

1886 — 1940

★



Bidones de Hierro de las más diferentes construcciones, galvanizados, estañados, plomados

Puestos de Depósito de Gasolina con los más modernos aparatos de medición

Depósitos, recipientes y cubas, esmaltados interiormente, para cervecerías, destilerías y la industria de laticinios

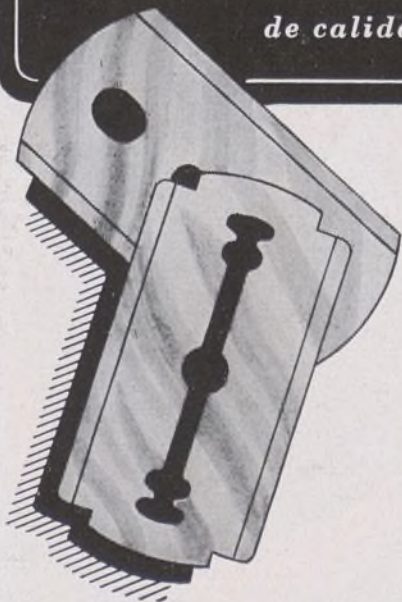
Depósitos para vagones-cisternas de hierro y aluminio, correspondiendo a las últimas exigencias de la técnica

**SCHWELMER EISENWERK
MÜLLER & CO.**

Schwelm, Westf. (Alemania)

La fábrica más antigua para la fabricación de bidones de hierro

Hojas
DE AFEITAR
de calidad insuperable



Marcas de fábrica:

GE·RI
GENIOL
EVERSHARP
STARBAND
CONDOR
NOVA
PEÑAROL

Nuestra especialidad: Hojas de filo cóncavo patentadas y hojas delgadísimas de 0,06 mm. de grosor

FRANZ HEINZE · SOLINGEN

traído ventajas económicas para todos los estados que participan en el comercio de estos países. En resumidas cuentas: la zona de intereses europea establecida por Alemania constituye un caso de colaboración económica de una serie de estados autónomos e independientes, con pleno reconocimiento y respeto de la cultura nacional y propia de los respectivos pueblos.

En los siete años pasados, la cuota que correspondió al comercio exterior de Alemania en Europa ascendió a cerca del 70 por 100 de la totalidad de exportaciones y del 54 al 60 por 100 de todas las importaciones. No hay otra gran potencia europea que tenga una participación tan grande en el comercio exterior del norte y del sureste de Europa como Alemania. De 1932 a 1938, las importaciones alemanas procedentes del sureste de Europa y de los países escandinavos se duplicaron casi, aumentando al mismo tiempo las exportaciones alemanas a los mismos estados en un 30 por ciento. En tanto que en 1932 se registró un considerable superávit de las exportaciones en favor de Alemania, en 1938 hubo un equilibrio casi completo entre la importación y la exportación de Alemania. En el curso de los últimos años, el comercio alemán con el sureste de Europa llegó a ser superior al valor del comercio con los países escandinavos. A pesar de ello, el comercio de Alemania con la Gran Bretaña y con el Imperio británico es superior al que tiene Alemania con los países escandinavos y con los del sureste de Europa. A la cabeza del comercio exterior de Alemania siguen, de mayor a menor, los estados del oeste de Europa que poseen colonias, a saber Holanda, Francia, Italia y Bélgica. En los últimos años pasados, el comercio exterior de Alemania con los estados del oeste de Europa y las posesiones ultramarinas de los mismos ascendió a más de la mitad de todas las importaciones y exportaciones alemanas. Por medio del superávit de exportaciones registrado en su comercio con el oeste industrializado de Europa, caracterizado por un alto standard de vida de sus habitantes, pagó Alemania en los mismos años las importaciones de materias primas conceptuadas de interés vital y de víveres procedentes de los países de ultramar y principalmente de las colonias de los países situados en la parte occidental de Europa. El fomento y desarrollo de la posición económica ocupada por la Gran Alemania y la evolución ulterior de la vida económica del norte y del sureste de Europa intensificarán extraordinariamente las relaciones económicas de este espacio grande, que se está formando en Europa bajo el patrocinio de Alemania, con el oeste de Europa y los países de ultramar.

El hecho de que los estados del oeste de Europa deban una parte considerable de su potencial económico a las colonias que poseen en ultramar, nos recuerda que también los alemanes teníamos una vez tales colonias. Somos del parecer de que, en cuanto nos hayan sido restituídas las colonias nuestras, en ellas cubriremos una parte de las necesidades totales que tenemos respecto de las materias primas. Un empleo intensivo de la mano de obra alemana y la

colocación de grandes capitales harían que en las colonias se ahorrasen cantidades considerables de divisas dentro de unos pocos años. Pero la producción de materias primas y víveres en las colonias cubriría siempre una parte y nada más de la demanda total alemana, por lo cual sigue subsistiendo la circunstancia de que Alemania constituye el mercado más grande en Europa para los productos de las grandes potencias no—europeas.

Alemania se propone llevar a buen cabo una reordenación económica de Europa que tenga por fin la unión de todas las fuerzas que posibiliten en el espacio grande el aumento del tren de vida de la población entera. Caso de ser alcanzada esta meta, el resultado final repercutirá de un modo sumamente favorable en los demás espacios grandes de índole económica que existen en el mundo. Determinadas potencias consideran tales espacios como zonas de intereses vitales. Frente a esto, intentan Inglaterra y Francia una nueva ordenación europea con una Alemania débil, rodeada de un sinnúmero de estados y grupos étnicos pequeños o de tamaño mediano. Con sus objetivos de guerra, la Gran Bretaña ha vuelto a su política tradicional de lucha contra la potencia europea más fuerte. Inglaterra ha vuelto a caer en la política del «balance of power» que en su día llevó a la guerra mundial. También en Inglaterra había, a mediados del año pasado gente que dirigía sus pensamientos y su atención hacia una nueva ordenación europea, comprendiendo en ella una demarcación de

las respectivas zonas de interés de las cuatro potencias grandes de Europa. Según demuestra el hecho de haber estallado otra guerra, hasta ahora ha fracasado el propósito de introducir en Europa un nuevo modo de pensar en cuanto a las cuestiones políticas. La pretensión británica de dominar el universo estriba en el control de las rutas del tráfico y de las puertas que dan acceso a la economía internacional. Inglaterra quiere impedir el nuevo orden regional en Europa y reclama el derecho de poder intervenir en todos los países. Si la guerra actual puede ser terminada sin que sea destruido el capital europeo, ahorrado y empleado por generaciones y generaciones, la reordenación de Europa formará la base de una época nueva en el desarrollo económico y en la industrialización del mundo. La agravación y prolongación de la guerra pueden interrumpir, quizás, por un decenio la expansión de las tendencias nuevas que observamos en el mundo. Además, los nuevos métodos de combate han hecho que la guerra se haya distanciado del motivo directo que la causó, siendo ella considerada en muchos sitios como lucha por las bases de vida que determinarán en el siglo XX la evolución ulterior de las naciones. Al colocarse frente a la resistencia inglesa, Alemania quiere conseguir que se abra paso a las nuevas formas económicas. Estas pueden ponerse de manifiesto también en el mundo que se halla fuera de Europa, de acuerdo con las condiciones especiales que reúnan los diferentes continentes y pueblos.

K N A B E



80000 operarios de AEG contribuyen al adelanto mundial de la producción electrotécnica

ALLGEMEINE ELEKTRICITÄTS - GESELLSCHAFT

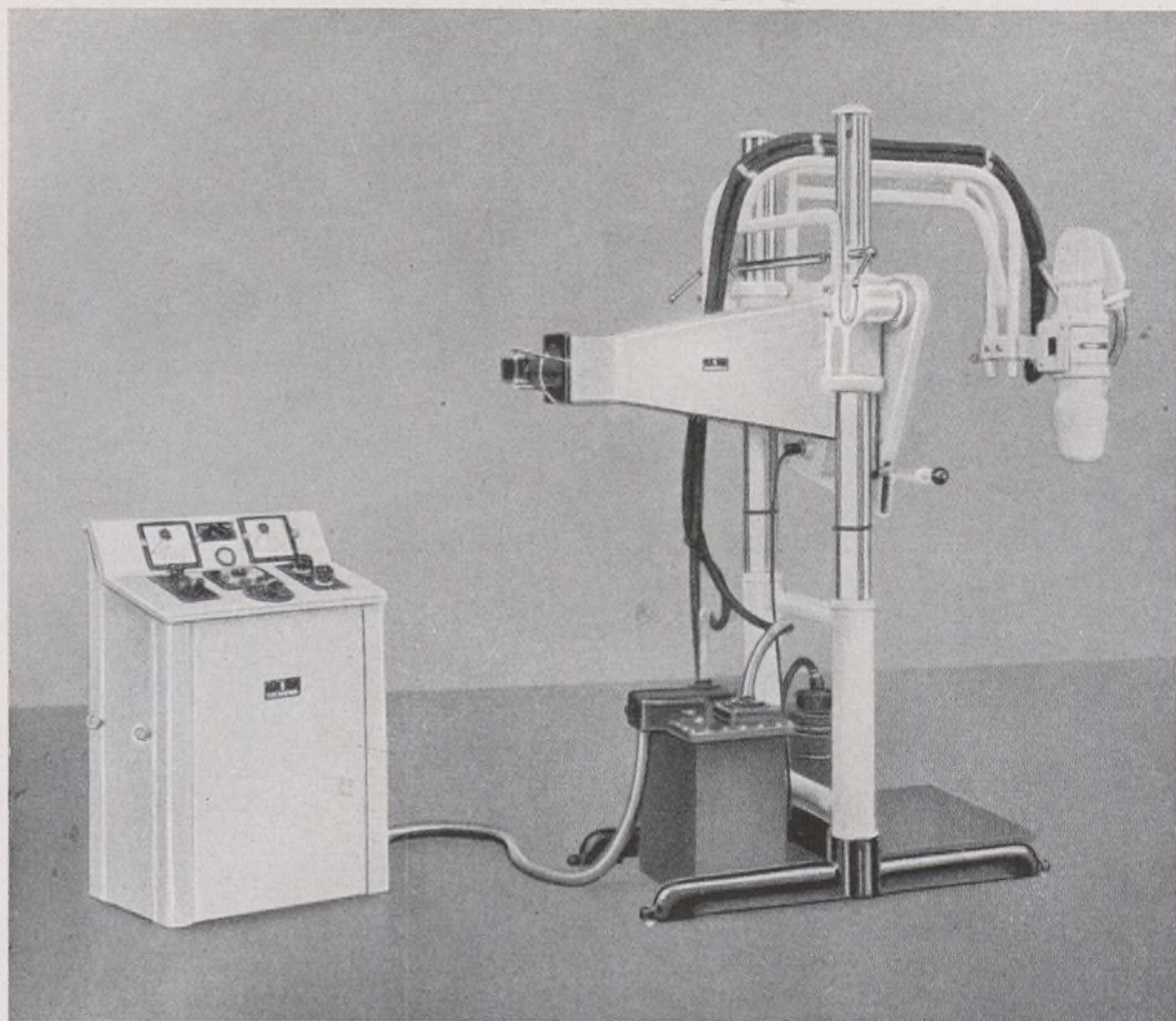
Nuevos derroteros en la lucha antituberculosa

por el Dr. med. RAFAEL CARRIZOSA-ARGÁEZ

NO existe quizás enfermedad alguna a cuyo estudio se haya consagrado un número mayor de investigadores que al de la tuberculosis pulmonar. Conocida desde los tiempos más remotos, como lo demuestra la clara exposición que de sus manifestaciones clínicas hizo Hipócrates, hubo necesidad de más de dos mil años de estudio y de todo el genio de un Roberto Koch para esclarecer su etiología y poner así la primera piedra en la lucha antituberculosa (1882). En aquella fecha memorable, el mundo médico creyó percibir en un futuro próximo el descubrimiento de la «terapia

de experiencia, son las armas con que la Medicina combate actualmente la tuberculosis del pulmón.

La tuberculosis pulmonar incipiente, siempre y cuando haya manera de diagnosticarla y tratarla haciendo uso de todos los recursos que la ciencia médica ofrece hoy para su combate, tiene un pronóstico absolutamente favorable. Y sin embargo, a pesar de estos adelantos, la tuberculosis pulmonar no muestra tendencia alguna a desaparecer en los países civilizados. En Alemania, por ejemplo, cada 18a persona muere de esta enfermedad. Esto ha conducido a los



Aparato para la fotografía de la imagen fluoroscópica

magna» que había de expugnar el terrible flagelo. El mismo Koch inició la tarea introduciendo el tratamiento por medio de la tuberculina. Desgraciadamente sus esperanzas fueron defraudadas y aun hoy, después de múltiples variaciones, los resultados obtenidos por este tratamiento son muy discutidos. En la época de la quimioterapia no han faltado tampoco las horas de optimismo: recordemos el auge de las sales de oro. Pero tampoco en este campo se ha logrado alcanzar el fin propuesto. Desconcertados, los investigadores idearon nuevos métodos: Forlanini y Brauer introdujeron el pneumotorax, tratamiento que ha sido completado por la axaeresis del frénico (Schütz) y la toracoplastica (Brauer, Sauerbruch). El desarrollo paralelo de los métodos radiológicos de examen, contribuyó de manera decisiva al perfeccionamiento de las técnicas arriba mencionadas. Estos métodos de acción directa sobre el pulmón, apoyados por un tratamiento general, tal como se ha cristalizado tras largos años

médicos a buscar el triunfo sobre la tuberculosis pulmonar, como se ha venido haciendo en las demás enfermedades infecciosas, en el campo de la *profilaxia*. Esta es la razón por la cual todos los esfuerzos en la lucha antituberculosa se dirigen actualmente hacia la búsqueda de métodos que permitan determinar los focos de infección, para, de esta manera, aislar y someter a un tratamiento adecuado a toda persona portadora de una tuberculosis pulmonar abierta.

Se trata, pues, de hallar la manera de hacer el diagnóstico precoz, por medio de exámenes efectuados periódicamente en la totalidad de la población de un país.

La experiencia ha demostrado que el examen clínico, aun siendo practicado con toda atención por un especialista en la materia, no permite diagnosticar sino los casos en donde la enfermedad ha hecho grandes progresos. Los estudios hechos al respecto por Kattendidt en el año de 1931, demuestran claramente

la insuficiencia de este método. En efecto: mientras que el examen clínico, a que fueron sometidos 10.000 estudiantes de la Universidad de Munich, daba como resultado que solamente 0,2‰ de entre ellos eran portadores de una tuberculosis pulmonar abierta, el examen radiológico de control enseñaba que eran en realidad 3,5‰ el número de enfermos.

La opinión de que el primer paso hacia el triunfo definitivo sobre la tuberculosis pulmonar, consistiría en hallar la manera práctica de levantar un catastro radiológico de la población entera del país, ganaba cada día mayor número de adeptos (Redeker 1925). La posibilidad teórica de llevar a buen fin este proyecto existía desde entonces, gracias al perfeccionamiento a que había alcanzado la radiología, pero el costo de estos métodos, como lo veremos más adelante, hacía su empleo prohibitivo.

La imposibilidad pues, por una parte, de introducir el examen radiográfico en grande escala; la insuficiencia, por otra, del examen clínico, indujo a los médicos a buscar una solución, aunque pasajera, en el empleo de la radioscopía. Y digo pasajera, porque las insuficiencias patentes de este método no podían engañar a quienes optaban por él. La radioscopía, en efecto, siendo muy superior a la percusión y auscultación, no está llamada a sustituir el examen radiográfico, ya que de por sí la imagen que ofrece es menos nítida, su interpretación más dificultosa, que sufre todas las inexactitudes inherentes a un método subjetivo que se sustrae a todo control posterior y que requeriría, para hacer exámenes en grande escala, un personal numerosísimo.



¿Maestros o principiantes?

¡Todos ellos son admiradores entusiastas de la Rollei!
El éxito inmenso en los concursos, un grupo de más de 300.000 partidarios, la extensión por el mundo entero - estos son auténticos comprobantes de las facultades especiales de las cámaras con espejo reflector

Rolleiflex Rolleicord

FRANKE & HEIDECKE BRAUNSCHWEIG ALEMANIA



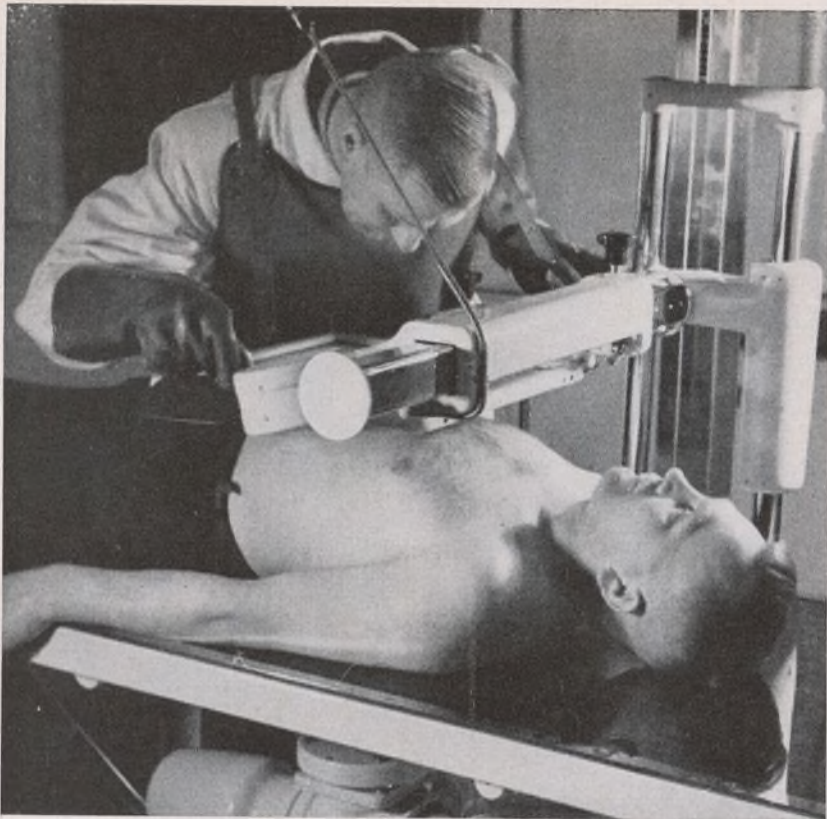
Schering

Cuidado con su corazón

Si usted quiere conservar su salud no exponga nunca el corazón a daños o acciones nocivas. Recuerde usted esto sobre todo cuando tenga que tomar algún calmante de dolores, pues estos remedios no dejan todos a salvo el corazón. Afortunadamente, la investigación científica moderna ha hecho posible en los últimos tiempos la obtención de un calmante de dolores que no ataca el corazón. Este antidoloroso, el Veramon, es el que usted debe tomar contra toda clase de dolores: de cabeza, de muelas, de oído etc. Calma siempre; no perjudica nunca.

Tubos de 10 y 20 tabletas / Sobre de 2 tabletas

VERAMON



Con los aparatos modernos alemanes empleados en la lucha antituberculosa es posible efectuar exámenes radioscópicos en decúbito, lo que es de mucha importancia tratándose de enfermos graves

Sin embargo, como el problema continuaba preocupando altamente al mundo médico y pedía una solución inmediata, los ensayos parciales que tendían hacia la realización del proyecto de Redeker comenzaron haciendo uso de este método.

En el año de 1921 Redeker manifestó que por lo menos todos los niños que presentasen una reacción de Pirquet positiva, debían ser sometidos a un examen radioscópico. En 1928 Kayser Petersen logró, siendo el primero, implantar que todos los estudiantes de la Universidad de Jena fuesen examinados radioscópicamente. En 1932 tomó una medida análoga, respecto de los soldados del ejército alemán, y en los años siguientes se multiplicaron los ejemplos, obteniendo resultados que demostraban la rectitud de la idea concebida, pero que permanecían muy lejos del catastro ideado. Veamos un ejemplo: de 100.000 obreros, aparentemente sanos, que fueron examinados radioscópicamente en los distritos de Colonia y Aquisgrán, 1.720, es decir 1,72%, fueron hallados enfermos de tuberculosis del pulmón.

Las deficiencias del método y, especialmente, los obstáculos que fueron surgiendo e impidiendo su propagación hacían cada día más ilusorio el fin propuesto.

Por esta razón me parece de suma importancia el adelanto que significa en la lucha antituberculosa la aparición de un nuevo método de examen radiológico, basado en la fotografía de la imagen fluoroscópica, que ofrece una manera muy aceptable de solucionar el problema.

La idea en que se basa esta técnica no es nueva; por el contrario, en el mismo mes en que Roentgen presentó al mundo el descubrimiento de los rayos que llevan su nombre, los italianos Batelli y Garbosso (1896) describieron un sistema para fotografiar la imagen fluoroscópica. En la solución del mismo problema se interesaron de manera muy especial Bleyer (1896), Mac Intre (1896) y Porcher (1897). En aquella época, el tiempo de exposición era de 25 minutos, lo que indujo a Porcher a dictar un pronóstico muy des-

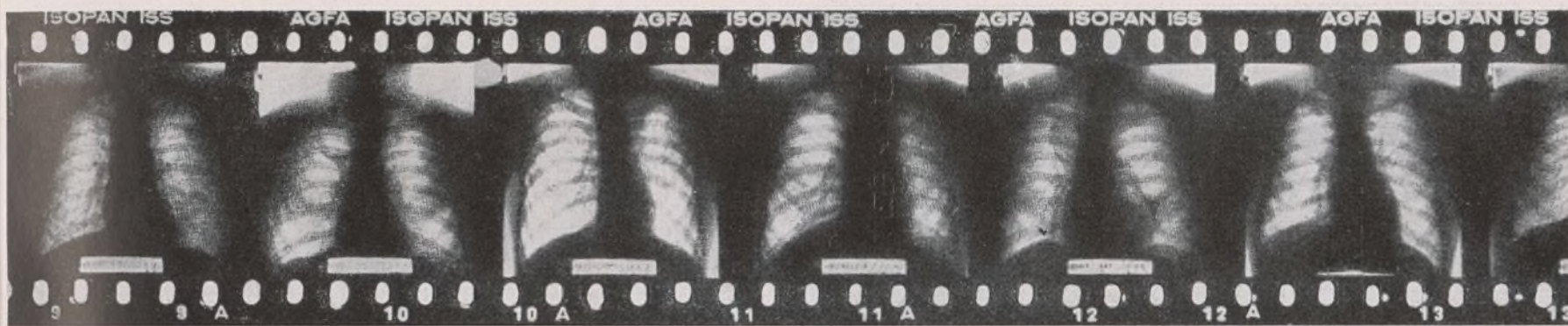
favorable en cuanto al futuro desarrollo de aquellos métodos. Mac Intre fué el primero que ideó la radiocinematografía. En este problema se interesaron más tarde Alban Köhler (1907), Lemon y Comando (1911), Russel Reynolds (1934), Luboshez (1931), Dornaux y Djion (1935), Böhme (1938) y otros. En el perfeccionamiento de la fotografía de la imagen fluoroscópica trabajaron: Stumpf (1924), Reiser (1926) y Kaestle (1938), a quienes se fueron uniendo en los últimos años gran número de colaboradores. En Alemania se han destacado principalmente Janker y Holfelder. La realización de este nuevo método de examen se le debe ante todo al perfeccionamiento alcanzado en los últimos años en la construcción de pantallas fluorescentes, de aparatos ópticos y en la preparación del material fotográfico. Las pantallas modernas ofrecen una imagen bastante más luminosa que la que se obtenía hace 40 años. Igualmente grande ha sido el progreso obtenido en la construcción de tubos de rayos X. De capital importancia fué el perfeccionamiento alcanzado en la industria fotográfica de máquinas de pequeño formato (Leica, Contax). Los sistemas ópticos han ido mejorando hasta alcanzar una luminosidad de 1 : 1,4 en los presentados por la casa Zeiss en 1933. A esto debe agregarse el progreso adquirido en la fabricación de películas, reveladores y aparatos de proyección.

Una vez resuelto, como lo está, el problema de la fotografía de la imagen fluoroscópica, los investigadores que dieron vida al nuevo método se preocuparon especialmente de facilitar su adquisición y uso, simplificando hasta donde fuese posible el sistema fotográfico y haciéndolo fácilmente adaptable a cualquiera de los aparatos modernos de rayos X. También este problema está hoy solucionado y son ya varios los institutos en donde el nuevo método presta su eficaz ayuda.

Como dijimos más arriba, la radiografía, que sería el método de preferencia, no se puede utilizar cuando se trata de hacer exámenes en grande escala, por el costo que ésta implica. Veamos, tomando como base los trabajos de Janker, cuáles son las ventajas del nuevo método desde el punto de vista económico. Haciendo caso omiso de los honorarios para el médico, el costo de una radiografía de los pulmones es de RM. 7,75. Una tercera parte de esta suma corresponde al valor de la película. Las dos terceras partes restantes representan la amortización de los aparatos, el desgaste de los tubos, el alquiler del local, los sueldos del personal y los gastos en electricidad, ingredientes químicos, etc.

Una película como la que generalmente se usa para una radiografía del pulmón vale más o menos RM. 2,50. Las películas para 10.000 exámenes valdrían, pues, RM. 25.000. Si en vez de emplear estas películas de 35 x 35 cm., usamos, como lo permite el nuevo método, películas de 24 x 24 mm. cuyo valor es de RM. 0,02, los 10.000 exámenes valdrían solamente RM. 2.000. En una proporción análoga es el ahorro que se hace en la cantidad de sales de plata requeridas, ya que la película fotográfica no está sensibilizada más que por un lado. Y tampoco es despreciable la economía que trae consigo el desarrollo mecánico de las pequeñas películas.

Estudiemos, para terminar, cuáles son las ventajas que le han permitido al nuevo método reemplazar el

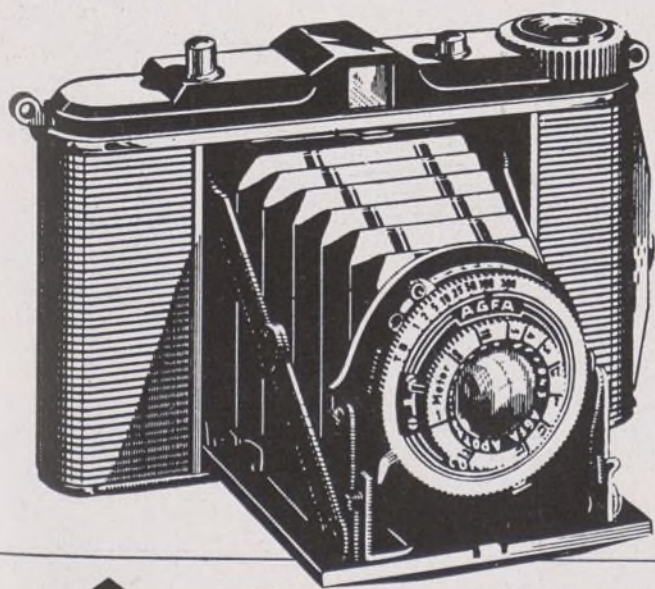


Una serie de fotografías del pulmón en película de 24×24 mm.

examen radioscópico. El método de la fotografía de la imagen fluoroscópica ofrece dos cualidades primordiales que, a ellas solas, justifican su empleo: en primer lugar, permite hacer exámenes en grande escala; es decir, que toda la población de un país puede ser examinada periódicamente, ya que, sin ninguna dificultad, pueden pasar 40 personas por la pantalla en una hora y que, como ya vimos, el costo de las fotografías es mínimo. En segundo lugar, es un método objetivo que fija el resultado obtenido, permitiendo su control en todo tiempo. Además, como lo han demostrado los estudios comparativos hechos por Janker, la imagen de los pulmones que se obtiene al proyectar la fotografía es, por lo menos, tan nítida como la que ofrece la radioscopia, lo que implica superioridad del nuevo método, pues el estudio detenido a que puede someterse la fotografía elimina aquellos errores a que induce la brevedad de un examen radioscópico.

El método de examen basado en la fotografía de la imagen fluoroscópica permitirá, cuando su empleo se haya generalizado, descubrir los portadores de bacilos antes de que éstos ofrezcan los primeros síntomas de la afección. De esta manera el peligro de contagio podrá ser considerablemente reducido y los enfermos, que, en este estado incipiente de la enfermedad, sean sometidos a un tratamiento adecuado, podrán ser curados, según lo afirma Kayser Petersen, en un 80% de los casos, mientras que, como enseña Brauening, el 80% de los enfermos que ofrecen ya signos de la enfermedad cuando se someten a un examen, fallecen en el curso de 6 años.

Esperemos que con la introducción del nuevo método al hacerse realidad el sueño de Redeker, los resultados parciales de curación obtenidos por Kayser Petersen se hagan generales.

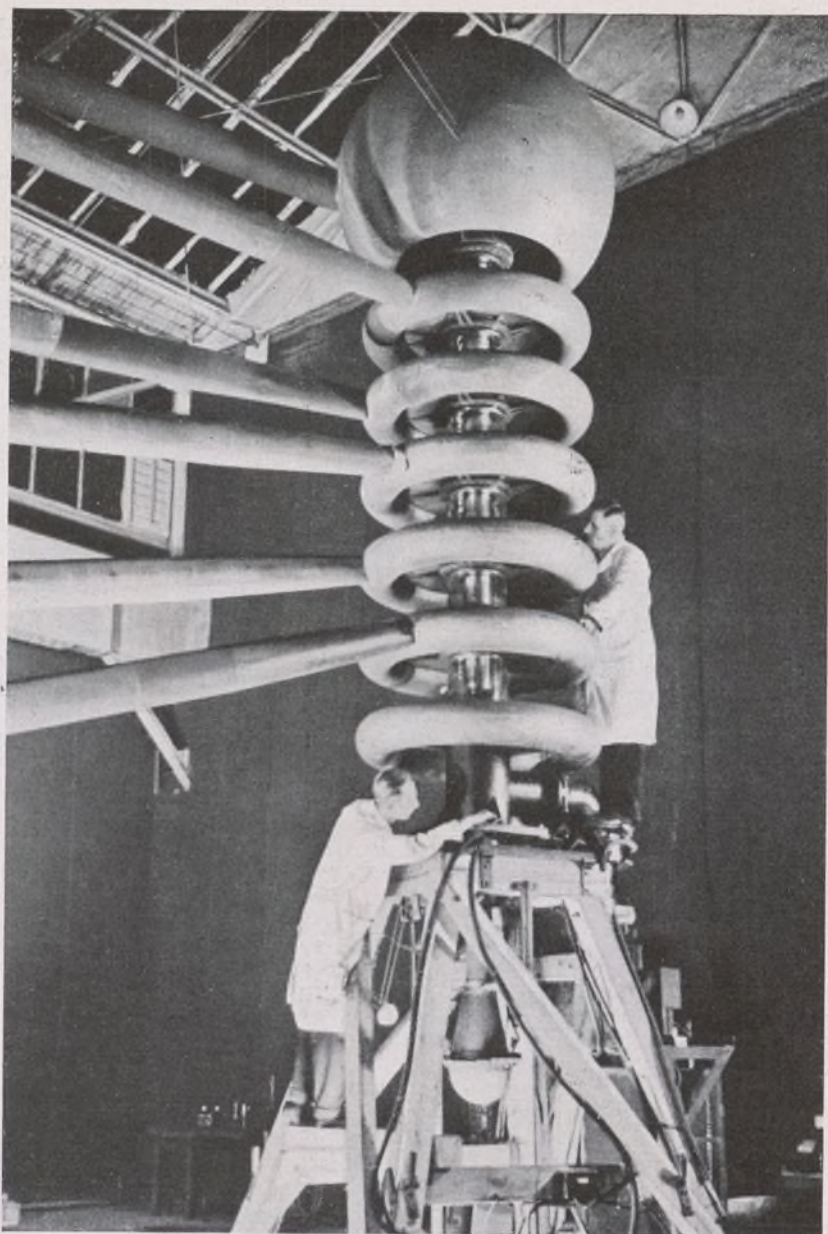


He aquí el momento

Agfa Isolette

Instantáneas como la presente no fallan nunca con los nítidos anastigmáticos Agfa de la cámara Agfa Isolette. Cámara ligera y elegante, provista de visor Newton, con la que pueden hacerse a voluntad 12 fotografías 6 x 6 ó 16 fotografías 4,5 x 6 cm.

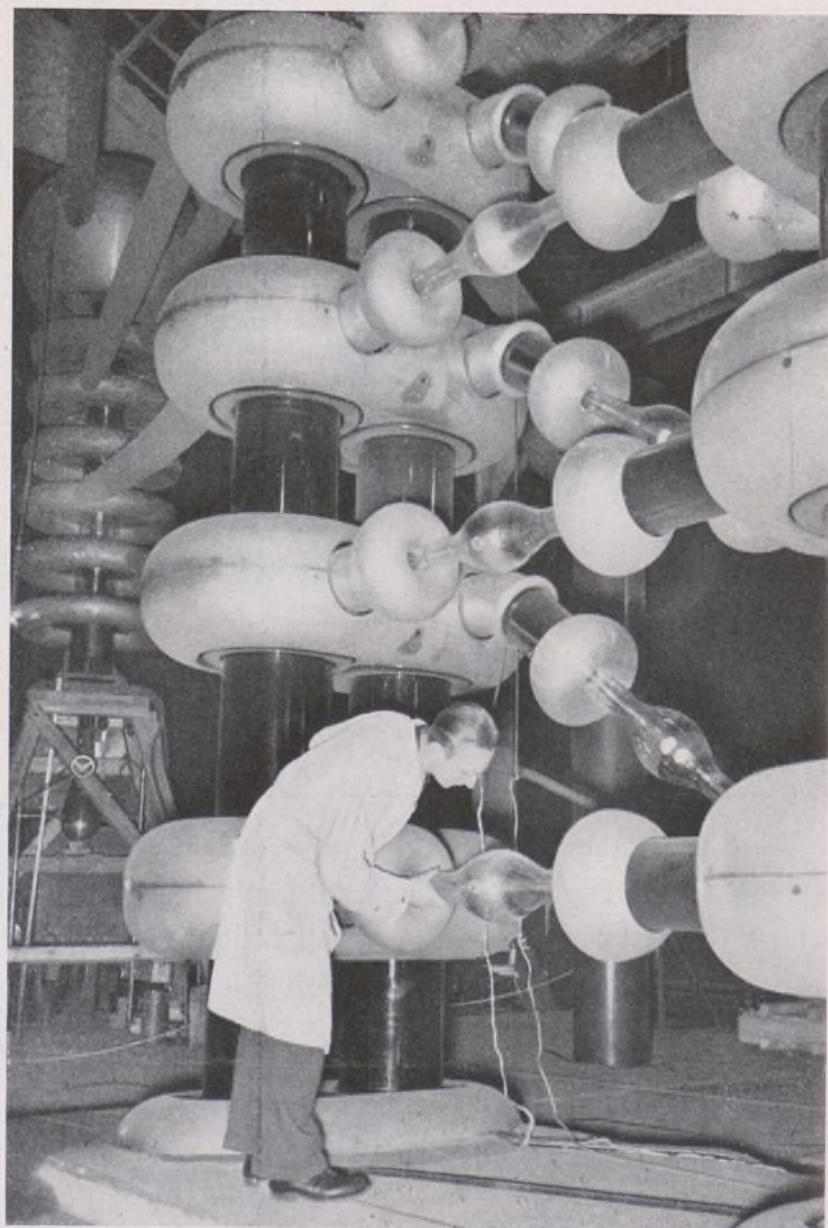




1200 000 voltios en la lucha contra el cáncer

En Berlín-Moabit se ha montado la mayor instalación roentgen-terapéutica que existe para una tensión de servicio de 1200 000 voltios, que será de incalculable provecho en la lucha contra el cáncer. La potencia de irradiación equivale a la de 10 kgs. de radio, que costarían mil millones de marcos. Esta suma supera varias miles de veces el precio de la instalación.

*Vista de una parte de la instalación
que mide más de 7 metros de altura*



*El enorme generador de alta tensión
para producir 1 200 000 voltios*

Bibliografía

FR. CHRISTIANSEN: «*La Riviera Española y Mallorca.*» Editorial August Scherl G. m. b. H., Berlín. 248 fotos artísticas, 63 huecograbados de página entera.

El autor posee la agudeza del comerciante, al cual fines de negocio llevan a España, a la vez que los sentimientos y la dicción del poeta, que además dispone de profundos conocimientos de la historia española y muestra una comprensión poco común del alma de un pueblo extranjero. Gracias a este feliz y singular enlace de aptitudes especialmente valiosas en un autor de libros de viaje y descripciones de países extranjeros, ha resultado una obra que aun sin las preciosas ilustraciones que contiene, se leería con verdadero placer e indiscutible provecho.

C. v. B.

Nautischer Funkdienst 1940.» E. S. Mittler & Sohn, Berlín SW 68. (45 págs., precio: RM 1.—.)

Consta este interesante boletín de tres partes, la primera de las cuales contiene 1.º) la hora marítima oficial por medio de la aplicación de zonas horarias, 2.º) una lista de los países que han introducido la hora oficial y 3.º) los tipos más usuales de las señales horarias, así como dos cuadros para la reducción de las señales coincidentes a la hora media y la sidérea.

Tomando en consideración todas las modificaciones sobrevenidas hasta el 31 de agosto de 1939—en los países neutrales hasta el 31 de marzo de 1940—sigue luego, en la segunda parte, la descripción de 68 señales horarias diferentes de todas partes del mundo, con indicaciones precisas sobre la situación geográfica de las emisoras, horas de emisión, longitud de las ondas y potencia de emisión y exactitud.

De utilidad especial para la búsqueda de señales horarias, es la lista de todas las señales horarias radiadas según la hora solar, al final del cuaderno, el cual es completado además por un índice de todas las radio-emisoras indicadas en el mismo.

Gebr. Wichmann

Teodolitos e instrumentos de nivelación. Aparatos de medición topográficos y militares. Máquinas eléctricas

para calcos heliográficos

Tableros de dibujos y armarios para dibujos. Estuches de compases, reglas de cálculo, aparatos heliográficos eléctricos, papeles heliográficos, formularios para dibujos DIN 823, patrones de letras según DIN 16, papeles para calcar y para dibujar



Fundada en 1873

Berlin NW 7 * Marienstr. 19-20

Cables: Planimeter, Berlín

Conrad Hinrich Donner
HAMBURGO

Banco * Comisiones

Fundado en 1798

PAUL HARTUNG KG · HAMBURGO

Gran empresa gráfica para trabajos de óptima calidad de:

Tipografía · Litografía
Impresión Offset · Grabado en acero
Ilustraciones · Impresión en colores
Catálogos

Especialistas en ediciones de gran tirada
Impresión en todos los idiomas



DR. F. H. KLUGE: «*Ibero-amerikanische Grosszeitungen*.» Hansischer Gildenverlag, Hamburg 1940. (176 págs.)

El Dr. F. H. Kluge, quien mantiene las cátedras de Periodismo y de Español de la Universidad Anseática de Hamburgo, ha publicado un bien documentado estudio sobre «Los grandes periódicos ibero-americanos». Ha escogido como a sus representantes más destacados a «La Prensa» y «La Nación» de Argentina, «El Mercurio» y «La Nación» de Chile, «El Nacional» y «El Universal» de México, «El Pueblo» del Uruguay, «O Estado de São Paulo» y «Jornal do Commercio» del Brasil y «El Diario de la Marina» de Cuba.

Antes de dar a conocer las características de los diferentes rotativos nombrados, el autor traza un bosquejo histórico y social-político del respectivo país, para en seguida situar a cada periódico dentro de la corriente ideológica que representa, agregando además su posición con respecto a Alemania.

La monografía del Dr. Kluge ilustra sobre un aspecto desconocido de la cultura ibero-americana, que ha dado al periodismo modalidades originales y que cuenta hoy con uno de los periódicos más grandes del mundo, como es «La Prensa» de Buenos Aires y el decano de la prensa ibero-americana, «El Mercurio» de Santiago de Chile, que tiene ya 113 años de labor ininterrumpida.

A. R.

JOSEPH GREGOR: «*Das spanische Welttheater—Weltanschauung, Politik und Kunst der Großen Epoche Spaniens*.» 1937. R. Piper & Co. Verlag München. (536 págs.)

El plan de la obra conforma la varia amplitud del contenido, sabiamente trabado y combinado, a la demostración de que España, país como ninguno encerrado en sí mismo y cerrado en un todo orgánico, representa en la vida del espíritu una unidad compacta, en la que cada parte está en conexión íntima con las restantes y cada tendencia espiritual acusa una intensa repercusión en todas las manifestaciones del saber y del arte. Conforme al sentido de verticalidad histórica que impone al autor la ordenación en tres épocas sucesivas de arte, éste estudia someramente la Edad Media y con mayor detención, el reinado de los Reyes Católicos y la Casa de Austria. Pero ateniéndose a un sentido espacial en el que encaja más ampliamente la profusión de la vida—tanto real como artística—busca en ella la dimensión horizontal y ambas dan a la obra ese valor de cosa densa y profunda que tiene.

España ha absorbido en su proceso artístico—según el autor—su propia tragedia: la oposición entre una profunda raigambre espiritual de origen medieval y el mundo real, que opone al empuje de lo sublime la

pesantez de la materia. El fracaso tiñe de melancolía las figuras egregias de los monarcas austríacos. El teatro, la más alta culminación de un arte profundamente nacional, no significa más que la fuga de un mundo real a un mundo fantástico. Dentro de él, Calderón es un símbolo. Como Velázquez, su obra apunta la trayectoria que marca el mundo de las ideas. Por eso las formas artísticas en España han encontrado su perfecta encarnación en un estilo como el barroco—churrigueresco—en el que se exaltan todas las formas de la fantasía.

E. LL.

MAXIM ZIESE - HERMANN ZIESE - BERINGER: «*Generäle, Händler und Soldaten. — Ein Totentanz der Tatsachen um die von Gegenüber*.» 1930. Frundsberg Verlag, Berlin. (386 págs.)

Obra de palpitante actualidad, que estudia la psicología de las guerras inquiriendo las causas ocultas que las provocan y mantienen, y los estados anímicos que las justifican y hacen posibles. Tras el heroísmo militar del general y del soldado, que a los más se les antoja afán ambicioso y provocador de desastres, la verdadera espada, que siembra la muerte, la desolación y el exterminio, está esgrimida por el frío cálculo mercantil. Al soldado le es menester tan sólo el convencimiento de que la guerra es necesaria para saber que su vida importa un bledo y ha de estar dispuesto a morir. Sin ese convencimiento, que es enteramente personal, pero que se apodera de pueblos enteros, las guerras no serían posibles. Tan sólo ese convencimiento las justifica; pero tras él está la propaganda de guerra, que traficantes desaprensivos en el mercado humano, utilizan sin el menor escrúpulo, para obtener las ventajas materiales del comercio y la riqueza. El autor se refiere a la guerra de 1914 y el bloqueo del hambre impuesto por Inglaterra a Alemania, comprobando con numerosos datos estadísticos que el gobierno inglés, contraviniendo la orden del bloqueo dada por él mismo, permitió la venta de mercancías a los pueblos escandinavos en cantidades muy superiores a las habidas antes de la guerra, a pesar de saber que el exceso sobre el consumo de dichos pueblos era vendido a Alemania, prolongando de esa manera un estado de lenta agonía en el que no era posible morir ni tampoco vivir, y con él la duración de la guerra.

Verantwortlich für die Schriftleitung: Dr. G. KURT JOHANNSEN, Hamburg 11, Börsengebäude 3. Stock.

Verantwortlich für den spanischen Wortlaut, die technische Ausführung, Bilder und Anzeigen: ALFRED GERBERDING, Hamburg 13, Brahmsallee 34.

Herausgeber u. Verlag: «IBERO-AMERIKA-VERLAG», Hamburg 11, Börsengebäude 3. Stock.

Druck: PAUL HARTUNG DRUCKEREI UND VERLAG KG., Hamburg 26, Borgfelder Straße 28

ancolía
cos. El
funda-
de un
él, Cal-
apunta
as. Por
rado su
roco—
formas
LL.

NGER:
tentanz
dsberg

psico-
ocultas
mímicos
roismo
más se
sastres,
desola-
cálculo
el con-
a saber
puesto
amente
ros, las
venci-
nda de
mercado
obtener
eza. El
ueo del
com-
que el
loqueo
ncias a
eriores
er que
ra ven-
ra un
morir
erra.

NNSEN,
che Aus-
nburg 13,
nburg 11,
KG.,

